



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL

CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS

LA RESIGNIFICACIÓN DE LOS RASGOS IDENTITARIOS A TRAVÉS DE LA DANZA
FOLKLÓRICA:

UN FACTOR DE RESILIENCIA A PARTIR DE LA MODULACIÓN DEL ESTRÉS EN
INMIGRANTES MEXICANOS EN CANADÁ

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO(A) EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

EDGAR MANUEL BALTAZAR AMIGÓN

TUTOR(A)

DRA. CRISTINA AMESCUA CHÁVEZ

CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

Quiero agradecer profundamente a la Universidad Nacional Autónoma de México por el apoyo otorgado a través de la Beca de Movilidad con el cual pude realizar la estancia de investigación en Canadá.

Agradezco también al Emerging Leaders of Americas Program por el apoyo otorgado para la realización de la investigación de campo en la región de Ontario.

Gracias a mi tutora Dra. Cristina Amescua por creer en este proyecto y guiarme con sensatez.

Dedico este trabajo a mis padres, Inés y Fernando, y hermanos Luis y Hugo, quienes nunca me han dejado solo y han creído en cada uno de los pasos que doy.

A Aaraón por ser mi motivo de continuar, por no soltarme de la mano y por hablar las cosas como son, te amo.

A Puro México Ballet por creer en mi y brindarme un espacio de trabajo que se convirtió en mi familia.

Índice

Introducción	4
Pregunta de investigación	7
Objetivo general	8
Objetivos particulares	8
Hipótesis	9
Metodología	9
CAPÍTULO I. El contexto migratorio México-Canadá	21
1. La política multicultural	21
2. La Ley de Multiculturalismo Canadiense	22
3. Críticas a la Ley Multicultural Canadiense	27
4. Historia de la migración México-Canadá.	31
5. El perfil de los inmigrantes mexicanos	37
I. Los residentes temporales	38
a) Trabajadores temporales	38
b) Estudiantes	39
c) Solicitantes de refugio	39
II. Los residentes permanentes	40
a) La clase familiar	41
b) La clase económica	42
c) Los refugiados	43
CAPÍTULO II. Identidad, Estrés y Resiliencia	44
1. Identidad	44
2. Estrés	56
3. Resiliencia	65
CAPÍTULO 3. Al son que me toquen, bailo	79
1. La danza folklórica mexicana en Canadá	80
2. Breve historia de la conformación de agrupaciones de danza folklórica en Canadá	84
3. La danza folklórica en Canadá y sus limitaciones	89
a) El salón de ensayo	92
b) Tiempo de ensayo de los bailarines	94
c) Dificultades de implementar los elementos tradicionales	96
d) Tiempo de la puesta en escena a realizar	99

e) La danza folklórica como repertorio puesto en escena	101
f) El apoyo del consulado mexicano.....	106
CAPÍTULO IV. Danza folclórica: identidad, estrés y resiliencia en el contexto canadiense	108
1. La danza folclórica mexicana y el proceso identitario	109
2. La danza folclórica mexicana ante el estrés	126
3. Los siete duelos de la migración	128
4. La danza folclórica como factor de resiliencia	155
5. Los siete duelos de la migración, la danza folklórica mexicana y la resiliencia desde la mismidad.	168
CONCLUSIONES	176
ANEXOS	185
GUÍA DE OBSERVACIÓN EN LOS ESPACIOS DE ENSAYO:	185
GUÍA DE OBSERVACIÓN EN LAS PRESENTACIONES	187
ENTREVISTA BASADA EN LOS SIETE DUELOS	196
ESCALA DE ESTRÉS PERCIBIDO	199
Referencias Bibliográficas	202

Introducción

Los procesos migratorios generan, indistintamente del modo en que se den, diferentes niveles y cuadros de estrés en las personas que migran (Achotegui; 2008). Emigrar se ha convertido hoy, para millones de personas, en un proceso que genera niveles de estrés tan intensos que pueden rebasar la capacidad de adaptación de los seres humanos. La experiencia de vida del ser humano en contextos socioculturales diferentes al de su origen conlleva transformaciones en su identidad, entendida ésta, como la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad (Giménez, s/f: p. 1).

De acuerdo con Achotegui (2008), los inmigrantes son candidatos a padecer el síndrome de estrés crónico y múltiple, caracterizado por la existencia de lo que él llama los siete duelos de la migración: la familia y los seres queridos, la lengua, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo de pertenencia y los riesgos para la integridad física. Estos duelos se darían en mayor o menor grado en todos los procesos migratorios.

Canadá, un país integrado por migrantes, ha sido receptor de mexicanos, quienes han logrado conformar comunidad por medio de su asociación a diversos grupos de índole cultural y recreativa. Sin embargo, el incremento en la inmigración de mexicanos a territorio canadiense a partir de la puesta en marcha

del TLCAN, la existencia de un invierno de clima extremo y de dos idiomas diferentes en relación con México, así como factores de vulnerabilidad y desarraigo derivados del proceso migratorio, han producido en las comunidades mexicanas reconfiguraciones identitarias. Estos factores generan cambios que pueden derivar en estrés debido a que los inmigrantes tienen que adaptarse al modo de vida y pensamiento de Canadá. Para poder sobrellevar dichos cambios, los inmigrantes han generado estrategias resilientes que los ayudan y son capaces de bajar sus niveles de estrés.

Michael Ungar (s/f) entiende la resiliencia, desde un contexto de exposición a la adversidad significativa como “ la capacidad de los individuos para ejercer sus capacidades psicológicas, sociales, culturales y físicas que sustenten su bienestar, así como su aptitud para gestionar de manera individual y colectiva el suministro de éstas en formas culturalmente significativas”. Así, como una estrategia de resiliencia, los mexicanos mantienen rasgos identitarios a través de distintas manifestaciones propias de su identidad local y/o nacional, siendo la danza folclórica una de ellas. Bauman (2005) señala: “Uno puede incluso empezar a sentirse en cualquier parte *chez soi*, “en casa”, pero hay que pagar el precio de aceptar que no estará verdadera y totalmente en casa en ninguna parte”. (p. 36)

Considero muy gratificante la realización de este proyecto pues, la información que resultó del mismo, podrá aportar una nueva visión de la problemática a otras investigaciones. La relevancia de esta investigación desde el Trabajo Social, es que permitirá, con base en las investigaciones antes

mencionadas, proyectar a la danza folclórica mexicana como una estrategia de intervención. Considero importante señalar que los temas de resiliencia y estrés se afrontaron por medio de la danza folclórica como eje transversal.

Esta investigación se realizó en Toronto, una de las ciudades canadienses que más inmigrantes mexicanos han recibido en los últimos años (Statistics Canada, 2017). En ella se exploró la realidad tal como es experimentada, significada y relatada por los propios migrantes que participan en grupos de danza folclórica mexicana. A partir de estos límites o delimitaciones, se tuvieron contempladas distintas estrategias, con base en la investigación cualitativa y el método etnográfico.

En el marco del contexto en el que viven los inmigrantes en Canadá, esta investigación sirve para interpretar el impacto que los significados y la práctica de la danza folclórica tienen, considerándola como un rasgo en las identidades de los inmigrantes en Canadá, como detonador de resiliencia ante el estrés causado por sus procesos migratorios. Así, este acercamiento puede desde el Trabajo Social, aportar los elementos para realizar futuros modelos de intervención donde la danza folclórica pueda reducir el impacto que el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises) tiene en los inmigrantes, sobre todo, de llegada reciente (Achotegui: 2008).

Pregunta de investigación

¿Cómo se resignifican los rasgos identitarios a través de la danza folklórica y cómo su práctica se convierte en un factor de resiliencia a partir de la modulación del estrés en inmigrantes mexicanos en Canadá?

Preguntas derivadas

- ¿Cuáles son los principales factores a partir de los cuales se constituyen los conflictos identitarios dentro de las comunidades de inmigrantes mexicanos en Toronto, Canadá?
- ¿Cuáles son las características socioculturales y geográficas en las que se desenvuelven los grupos folklóricos conformados por migrantes mexicanos en Canadá?
- ¿Cuáles son los principales estresores a los que se enfrentan los mexicanos en Toronto, Canadá?
- ¿Cuáles son los efectos que la danza folklórica genera en los participantes del grupo?
- ¿Cuáles son los elementos de resiliencia que la danza folklórica genera en los participantes en las agrupaciones y cómo funcionan?

Objetivo general

Dar cuenta de la importancia de la práctica de la danza folclórica en inmigrantes mexicanos en el contexto canadiense como un detonante de resiliencia a partir de la articulación entre la resignificación de sus rasgos identitarios y la modulación de estrés.

Objetivos particulares

- Identificar cuáles son los principales factores que intervienen en los conflictos identitarios dentro de las distintas comunidades de inmigrantes mexicanos en Toronto, Canadá.
- Identificar las características socioculturales y geográficas en las que se desenvuelven los grupos de danza folclórica en Canadá.
- Dar cuenta de los principales estresores con los que se enfrentan los migrantes mexicanos en Toronto, Canadá.
- Conocer los efectos que la danza folclórica mexicana genera en los participantes del grupo.
- Reconocer cuales son y como funcionan los elementos que generan el proceso de resiliencia en los participantes de las agrupaciones de danza folclórica.

Hipótesis

Los inmigrantes mexicanos en Canadá, por medio de la práctica de la danza folclórica en grupos establecidos en las provincias de Toronto, resignifican rasgos identitarios y encuentran una expresión corporal de su identidad, lo que les permite modular sus niveles de estrés, incidiendo en sus distintos procesos de resiliencia.

Metodología

Con base en la información obtenida, el fin de esta investigación es poder generar conocimiento, concebido éste como: “un modo más o menos organizado de concebir el mundo y de dotarlo de características que resulten en primera instancia de la experiencia personal del sujeto que conoce” (Battyány y Cabrera, 2011; 12), que en un futuro pueda servir para la realización de propuestas y modelos de intervención a través de la práctica de la danza folklórica que ayuden a los inmigrantes, tanto recién llegados como ya establecidos en Canadá, a facilitar su proceso de integración así como a modular sus niveles de estrés.

Para responder a los objetivos planteados en esta investigación, se trabajó desde una visión cualitativa considerando que su proceso de categorización “está menos definido de manera apriorística; más que considerar los resultados, tiende a indicar, problemáticamente, las direcciones en las cuales se necesita excavar y

explorar” (Ferrarotti, 2007; 27). De igual manera coincido con Fortino Vela Peón (2013) al afirmar que es una opción para estudiar y generar conocimientos de la vida social pues, “la investigación cualitativa más que un enfoque de indagación es una estrategia encaminada a generar versiones alternativas o complementarias de la reconstrucción de la realidad” (Vela Peón, 2013). En esta misma línea concuerdo con Rosa María Álvarez (2010) al señalar que el Trabajo Social debe jugar “un papel relevante en la preparación de profesionales que estén más involucrados con los métodos cualitativos, formación que permitirá profundizar en la fenomenología de las situaciones problemáticas que han sido los puntos críticos en el quehacer profesional en las disciplinas sociales” (p. 73).

Así, la investigación se orientó tomando como marco el método etnográfico el cual consiste en “la recolección y análisis de datos socioculturales de un grupo social o humano” (González Monteagudo, 1996), o en palabras de Guerrero (2002) “es un fenómeno interdisciplinario emergente que permite acercarnos a las diversas dimensiones de la acción humana (...) abarca una infinidad de campos que van desde las descripciones y análisis históricos, los estudios sobre la función de la cultura en la vida cotidiana, la descripción de los nuevos universos de sentido que se han construido por acción de los *mass medias*” (p. 12). De este modo al apoyarse en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se internalizan poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo de forma adecuada, me permitió una recolección de información más detallada.

A través del método etnográfico, pude profundizar en las estructuras identitarias de los inmigrantes para explicarlas, así como el contexto en el que se gestan. De igual modo, me permitió saber cómo se construyen estas identidades, sus componentes y su conformación, para poder después dar cuenta de la importancia que la danza folclórica tiene como factor de resiliencia ante el estrés causado por el proceso migratorio. Y es que, una de las características de la etnografía es que “el investigador puede obtener un conocimiento interno de la vida social dado que supone describir e interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes en el contexto social” (Murillo y Martínez, 2010: p. 7).

De este modo, lo primero que se llevó a cabo fue la investigación de gabinete en la redacción, en diferentes tiempos, del estado del arte. Fue necesario revisar las estadísticas tanto de la Secretaria de Relaciones Exteriores (SRE), como de *Citizenship and Immigration Canada (CIC)*¹ con el fin de dar seguimiento a los movimientos migratorios de mexicanos a Canadá. En un principio, y de manera paralela, una parte fundamental que funcionó como guía en mi investigación fue el trabajo de Eveline Sigl titulado “Identidades en diáspora a través de la danza folclórica”. En su estudio, la autora da a conocer cómo es que la danza folclórica boliviana reafirma la identidad de los migrantes y sus descendientes y al mismo tiempo establece y/o reafirma las diferencias con la gente nativa del lugar (Sigl: 2011).

¹ Hoy en día llamado Immigration Refugees and Citizenship Canada.

Dentro de una primera etapa, (enero-diciembre 2016) uno de los objetivos fue generar y mantener el contacto, de manera virtual, con las distintas agrupaciones con las que se pretendió trabajar en campo para la investigación.

De enero a mayo de 2016 se contactó vía redes sociales, a las agrupaciones de danza folklórica que radicaban en Toronto Canadá y una en la ciudad de Quebec, con el fin de dar a conocer mi trabajo y generar lazos para poder, en el campo, realizar mis observaciones y entrevistas con los miembros de las mismas. Con varias de las agrupaciones se mantuvo el contacto vía Facebook y correo electrónico, solo la agrupación perteneciente a la provincia de Quebec mantuvo contacto conmigo vía la plataforma de video-llamadas de Skype

De junio a noviembre de 2016, tras mi llegada a Canadá tuve la oportunidad de convivir con quienes mantuve una mayor comunicación, la agrupación Puro México Ballet. Desde ese momento la agrupación me adoptó como uno más de sus integrantes, lo cual facilitó la recaudación de datos y la construcción de un ambiente de confianza propio para los temas abordados en la investigación.

En una segunda etapa, dentro de la investigación de campo que fue realizada entre junio y noviembre de 2016, se hizo uso de cédulas de investigación, observación a distancia y participante con el grupo de danza que fue mi objeto de estudio, con el fin de encontrar, dentro de su interacción como grupo, aquellas características de relación que fortalezcan o no, su proceso de resiliencia.

Por cuestiones de viabilidad de mi trabajo, tuve que optar por elegir sólo a una agrupación, Puro México Ballet. La dinámica de la ciudad de Toronto así como las llevadas a cabo por las distintas agrupaciones, al igual que los recursos económicos con los que se contó, no permitieron que la investigación pudiera extenderse a más de una sola agrupación practicante de danza folklórica mexicana.

Gracias a la Beca de Movilidad otorgada por la Universidad Nacional Autónoma de México, para la realización de este trabajo de investigación, pude adscribirme a la Universidad Wilfrid Laurier de la ciudad de Waterloo, Ontario, ubicada aproximadamente a dos horas, viajando en transporte público, del centro de la ciudad de Toronto. Dentro de señalada universidad de Canadá, y en colaboración con el International Migration Research Centre pude llevar a cabo parte de la investigación de gabinete, así como asistir a diferentes coloquios y conferencias en la misma institución.

Al estar a casi tres horas de mi zona de trabajo de campo, tuve que mudarme en dos ocasiones a la ciudad de Toronto, la primera de ellas, gracias al alojamiento que me brindó el director de la agrupación, Jezreel Vázquez, donde pude por un periodo de un mes y medio (junio-julio) mantener un contacto más cercano de una forma más personal tanto con la agrupación, los directivos, como con los bailarines.

Durante este primer momento, me integré como bailarín a la agrupación de danza, eso me permitió llevar a cabo una observación participante que me dejó vislumbrar las dinámicas que la agrupación establece para con sus bailarines, la forma de trabajo de la agrupación, las relaciones establecidas entre bailarines, directivos y coreógrafo, la ubicación y las características del espacio donde se lleva a cabo el ensayo y los tiempos de práctica. Así mismo, mi integración a los ensayos, aunado a mi trayectoria como bailarín de folklor mexicano, conllevó a mi participación dentro de las distintas presentaciones que se llevaron a cabo durante el verano de 2016, eso me facilitó completar mis cédulas de observación participante, con el fin de recolectar la información sobre los tipos y ubicación de los eventos a los que eran invitados, los espacios brindados para la presentación, Oferta de recursos a las y los bailarines, previo y posterior a la presentación, comportamiento de bailarines, comportamiento de directivos y coreógrafo, así como la convivencia entre ambos (ver anexo 1) .

En un segundo momento correspondiente a 60 días en los meses de julio, agosto y septiembre renté un espacio en la zona oeste de Toronto que me permitió estar mucho más cerca de los dos puntos donde se llevaban a cabo los ensayos de la agrupación. Esto hizo más fácil mi dinámica de trabajo con Puro México Ballet, así como mantener el contacto con las y los bailarines del mismo grupo. En este periodo, pude llevar a cabo trece entrevistas a profundidad de las cuales ocho fueron a mujeres con una edad media de 42 años y cinco a hombres con una edad media de 36. Los integrantes de la agrupación que decidieron participar en las entrevistas tienen entre tres y 23 años viviendo en Canadá. Estas

entrevistas me permitieron reconocer no solo los puntos de vista de las y los integrantes de la agrupación sino también la importancia de la danza en sus vidas y cómo ésta ha cambiado o no la misma.

Cabe destacar que, como parte importante de esta metodología, se recolectó la información por medio de la aplicación de entrevistas a profundidad para la reconstrucción de sus historias de vida, ya que es así como pude sistematizar la información que deseaba analizar. “No es casualidad que, para la reunión de los datos empíricos a través del análisis cualitativo, sea fundamental la “historia de vida” (Ferraroti, 2007: p. 26). Considero importante el haber realizado historias de vida, pues como bien señala Ferrarotti (2007) en su artículo sobre las historias de vida como método: “el hombre no es un dato, sino un proceso, y que las “leyes” que tienen que ver con él, no pueden ser *timeless* y *spaceless*, válidas en cualquier contexto e intemporales” (p. 21)

Durante ambos momentos participé en 32 ensayos, de los cuales 27 se realizaron en el estudio Gotta Dance ubicado al noroeste de la ciudad. Gotta Dance es un estudio con múltiples salones destinados principalmente para grupos de baile quienes pagan una cuota mensual para poder hacer uso de ellos. En un inicio, tras mi llegada a Canadá, los ensayos de Puro México acababan de sufrir una reestructuración, se ensayaba dos días por semana. Jueves de siete a nueve de la noche y sábados de cinco a siete de la tarde. Los jueves se dedicaba el ensayo a los bailarines con más tiempo en la agrupación, aquellos quienes ya tenían coreografías montadas y se les estaba enseñando y perfeccionando el

repertorio que se trabajaría durante el año. Los sábados se ensayaba con los principiantes, un grupo de mujeres que acababa de ingresar a las filas de la agrupación, y con quienes se trabajaban repertorios con faldeos más sencillos y pasos no tan difíciles. Debido a que en varias ocasiones el estudio no estaba rentado para ensayar en sábado, cinco ensayos se llevaron a cabo en los salones al aire libre dentro de High Park, uno de los parques más emblemáticos de la ciudad de Toronto. En ese espacio no había que pagar renta, aunque las condiciones del ensayo no eran las óptimas. A pesar de que contaban con pisos de madera, las uniones de las mismas estaban muy separadas, y al no ser tratada la madera, el piso era hostil y duro, lo cual generaba que los desplazamientos durante las coreografías fueran difíciles de ejecutar.

Así mismo, tuve la oportunidad de asistir y bailar en trece presentaciones en distintos eventos en la ciudad. En el festival de *Pride* (orgullo de la comunidad LGBT), donde el grupo tuvo una pequeña pero significativa presentación, uno de los principales propósitos del coreógrafo y director artístico, Jezreel Vázquez fue romper paradigmas, por lo cual decidió presentar una polka del estado de Chihuahua bailada por dos hombres. Dicho trabajo tuvo mucha aceptación entre los asistentes. En los festejos el Mississauga Latin Festival, un festival organizado por la comunidad latina con el fin de reconocer los aportes e importancia que dicha comunidad tiene en la sociedad canadiense, Puro México Ballet tuvo un gran recibimiento. Tuve también la oportunidad de bailar junto a la agrupación en uno de los festivales más representativos de Toronto, el *Canada's National Exhibition* (CNE), una celebración muy importante para la comunidad canadiense. Lo

interesante de este evento fue la forma en que se presentó las distintas agrupaciones folklóricas de las diferentes comunidades en el país. Fueron destinadas a presentar sus trabajos en uno de los pabellones de la misma en un ambiente de algarabía, pero al mismo tiempo de exotismo, “la presentación de los grupos y sus bailes exóticos”. Solo por mencionar algunos, más adelante se hablará de los eventos que fueron significativos para la investigación.

Lo señalado con anterioridad basado en la metodología cualitativa de la investigación, ya que, al permitirme experimentar la realidad de unan forma similar a la que los sujetos dentro de esta investigación la experimentan, me permitió mi identificación con ellos así como mi comprensión sobre como ven las cosas. Es importante recalcar que la construcción de los datos se realizó a partir de las trece entrevistas a profundidad, observaciones tanto a distancia como participativas, las pláticas informales, ensayos y presentaciones, así como mi propia experimentación de algunas situaciones de las cuales los bailarines son sujetos.

Para finalizar en un tercer y último momento, realicé la aplicación de una encuesta para la medición de percepción de estrés. La encuesta se aplicó a 18 miembros de la agrupación, once mujeres y siete hombres, dentro de los encuestados se encuentran los miembros del grupo a quienes se les hizo la entrevista a profundidad durante el segundo momento de la estancia de investigación.

Al inicio del proceso de investigación y con la intención de enriquecer, a partir de un carácter indicativo y no estadístico, la información recabada en las entrevistas a profundidad, se hizo una amplia búsqueda de escalas que midieran el estrés dentro del proceso migratorio sin obtener resultados que satisficieran los objetivos de la misma. Como hago ver a lo largo del análisis en esta investigación, el proceso migratorio no culmina cuando el sujeto logra insertarse en el nuevo contexto de vida, mucho menos cuando obtiene sus papeles de residencia o ciudadanía, sino que es un proceso que bien puede tomar toda una vida pues los procesos de adaptación e integración son múltiples y continuos. Así mismo, para finalizar el análisis de la información, se hizo una segunda revisión en la búsqueda de escalas antes señaladas. Por esa razón fue que decidí usar la Escala de Estrés Percibido (PSS-14) con el fin es entender como era la construcción del estrés en los sujetos de estudio.

La Escala de Estrés Percibido (PSS-14) es una escala que mide, mediante una serie de catorce reactivos, la percepción que tiene el individuo sobre situaciones que suponen momentos de estrés. Cada reactivo plantea una situación de carácter real en un periodo de tiempo de un mes. Todos los reactivos pretenden medir la capacidad de la persona para actuar ante las distintas situaciones.

Si bien la escala antes descrita tiene un vínculo poco estrecho con el estrés causado por el proceso de migración, genera indicadores relacionados al mismo proceso que enriquecieron la información arrojada a partir de las entrevistas a profundidad.

Una vez expuesto lo anterior, el trabajo se estructuró de la siguiente manera:

Como parte del primer capítulo describo el contexto migratorio entre México y Canadá, el impacto que la política de multiculturalidad canadiense ha tenido en las poblaciones inmigrantes, así como el perfil de los mismos; en el segundo analizo la relación existente entre los procesos migratorios, el estrés causado por el mismo y el desarrollo de procesos de resiliencia en los inmigrantes a partir del análisis teórico de los trabajos de Bauman y Goffman sobre identidad y estigma respectivamente.

En el tercer capítulo hago referencia a las características contextuales de la práctica de la danza folklórica en Canadá. Por último, en el capítulo cuarto, introduzco a la danza como un factor determinante, de corte transversal, en la interconexión de las categorías antes señaladas (migración, identidad, estrés y resiliencia), su impacto y su importancia. Así mismo, realizo un análisis de mi experiencia como bailarín en un contexto de migración temporal en las filas de Puro México Ballet, pues como mencionan Taylor y Bogdan (1987) “para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como los otros la experimentan” (p. 20)

Para finalizar, a manera de conclusión se intenta demostrar que, por medio de la práctica de la danza folklórica, los inmigrantes modulan sus niveles de

estrés, lo cual facilita procesos de resiliencia lo que se traduce en una mayor adaptación en la vivencia de su proceso de inmigración.

CAPÍTULO I. El contexto migratorio México-Canadá

La inmigración de mexicanos en tierras canadienses se ha incrementado de manera significativa a través de los años. Un elemento que detonó este fenómeno fue la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, ya que abrió puertas a distintas modalidades de migración (CIC, 2013). Esto ha originado la constitución de comunidades mexicanas en distintos poblados de este país (Mueller; 2005). En 1996, dos años después del arranque del TLCAN, el número de inmigrantes mexicanos en Canadá fue de 30,085 y para el año 2011 se contabilizaron 96,055 (IME: 2011).

1. La política multicultural

Los movimientos migratorios son, como señala Cristina Amescua (2012), impulsados “por” e impulsores “de” la globalización y constituyen, como puntualiza Giddens (1984), un componente que contribuye a la estructuración de la sociedad global, y por tanto, a su dinámica y continuo devenir. Los movimientos migratorios internacionales han generado que varios países adopten y/o gesten políticas tanto de control de entrada como de reconocimiento de las diferencias culturales de sus residentes inmigrantes e integración a su contexto organizativo.

La Ley de Multiculturalismo Canadiense de 1985, modificada en 2014, es un ejemplo vivo de dicho reconocimiento, sin embargo, y como bien reza el dicho

mexicano: “Del dicho al hecho hay mucho trecho”. Y es que, la misma, señala el reconocimiento y la inclusión de las diferentes culturas que radican en el país, su necesaria participación y su importante integración dentro de la sociedad mayoritaria, aunque en la realidad, como señala Olmo (2001) el multiculturalismo se reduce a una mascarada, a un carnaval urbano en el que la diversidad se articula solamente a través de un atractivo desfile colorista, más allá del cual los problemas derivados de la convivencia con la diversidad permanecen sin resolver.

En los siguientes párrafos se presentará un análisis descriptivo de la ley de multiculturalismo canadiense y sus contradicciones de acuerdo con distintos autores.

2. La Ley de Multiculturalismo Canadiense

El multiculturalismo, entendido como una expresión de pluralismo mediante la no discriminación por razones de etnia o cultura basado en el reconocimiento de la diferencia cultural así como del derecho que tienen los inmigrantes a ella (Retortillo Osuna, Ovejero Bernal, Cruz Sousa, Lucas Mangas, & Arias Martínez, 2006), se comenzó a ver como una necesidad dentro de las sociedades contemporáneas, en las cuales la democracia equivale a la capacidad de ligar la justicia social, pluralidad y respeto-difusión a las diferencias.

Canadá, como señalan Retortillo et al. (2006), es un país con una fuerte tradición de acogida: desde 1991 ha admitido a más de medio millón de habitantes foráneos y tan sólo en Toronto se hablan más de 100 idiomas. “El caso canadiense es muy particular, ya que tiene una gran inmigración en el seno de su sociedad: desde los habitantes originarios (Primera Naciones), pasando por las comunidades producto de la colonización (francohablante e inglesa), culminando con los grupos de migrantes provenientes de países no europeos (China, India y México, por citar algunos)” (Gonzalez, 2014, p. 181).

El multiculturalismo en Canadá es producto de las relaciones franco y anglocanadienses, en un contexto en el que la comunidad internacional comenzaba a dar importancia a la inclusión de principios relacionados con el reconocimiento de las minorías dentro de la legislación internacional. Gran parte del avance de sus políticas multiculturales se debió a una continua lucha de la provincia de Quebec por alcanzar el estatus de “sociedad distinta”, esto, reflejaba sus esfuerzos por preservar su identidad francohablante frente a los intentos del gobierno federal por promover una identidad canadiense común a partir del fin de la segunda guerra mundial (Gonzalez, 2014). Es durante el mandato del primer ministro Pierre Elliot Trudeau, que a partir de 1971 se reconoce a Canadá como un país multicultural:

“El multiculturalismo en un marco bilingüe le parece al gobierno el mejor medio para preservar la libertad cultural de los canadienses. Una política de este género debería permitir reducir la discriminación y los

celos que engendran las diferencias de cultura. Para que la unidad nacional sea un sentimiento personal profundo hace falta que repose sobre el sentido que cada uno debe tener de su propia identidad; es así como puede nacer el respeto por los otros y el deseo de compartir ideas, formas de ver. Una política dinámica de multiculturalismo nos ayudará a crear esta confianza en sí que podrá ser el fundamento de una sociedad en la que reine una misma justicia para todos. El gobierno acordará su ayuda y su ánimo a los diversos grupos étnicos y culturales que contribuyen a estructurar y vivificar nuestra sociedad. Va a incitarles a compartir sus valores culturales con los otros canadienses; así enriquecerán a todos nuestra vida” (Retortillo Osuna, Ovejero Bernal, Cruz Sousa, Lucas Mangas, & Arias Martínez, 2006, p. 134).

No es hasta 1985 que se proclama la Ley de Multiculturalismo Canadiense, la cual desde su última modificación en abril de 2014 proclama:

- a) Reconocer y promover el consenso de que el multiculturalismo refleja la diversidad cultural y racial de la sociedad canadiense y reconoce la libertad de todos sus miembros para proteger, realzar y compartir su herencia cultural.
- b) Reconocer y promover la idea de que el multiculturalismo es una característica fundamental de la herencia y la identidad

canadiense, y que constituye un recurso invaluable que da forma al futuro canadiense.

- c) Promover la participación completa y equitativa de los individuos y las comunidades de todos los orígenes en el proceso de continua evolución y configuración de todos los aspectos de la sociedad canadiense y asistirlos en la eliminación de cualquier tipo de barreras que impida su participación.
- d) Reconocer la existencia de comunidades cuyos miembros comparten un origen común y su contribución histórica a la sociedad canadiense, así como fomentar su desarrollo.
- e) Asegurar que todos los individuos reciben un trato igualitario e igual protección ante la ley, respetando y valorando al mismo tiempo su diversidad.
- f) Alentar y ayudar a las instituciones sociales, culturales, económicas y políticas de Canadá para ser a la vez respetuosas y capaces de incluir el carácter multicultural de Canadá.
- g) Promover la comprensión y la creatividad que surge de la interacción entre los individuos y las comunidades de diferentes orígenes.
- h) Fomentar el reconocimiento y la apreciación de las diversas culturas de la sociedad canadiense y promover la reflexión y la evolución de las mismas.

- i) Preservar e incrementar el uso de otros idiomas distintos del Inglés y el francés, reforzando al mismo tiempo el estatus y el uso de las lenguas oficiales de Canadá.
- j) Hacer avanzar el multiculturalismo en todo Canadá en armonía con el compromiso nacional respecto a las lenguas oficiales.
(Minister of Justice, 2015, p. 3).

Así, el Estado canadiense busca preservar y acrecentar el multiculturalismo a través de la lucha contra la discriminación mediante el reconocimiento de la diversidad como una característica fundamental de su sociedad, basada en términos de origen étnico, nacionalidad, color y religión. Así mismo busca la promoción de culturas a través de las instituciones canadienses con el fin de mejorar el patrimonio multicultural del país. Sin embargo, no logra describir la manera en que se llegará a construir un Estado que genere inclusión desde los ciudadanos. La Ley transfiere la responsabilidad de integración a los grupos minoritarios y a las instituciones sin reconocer que, es la sociedad mayoritaria, desde su papel como ciudadanos quien se vincula de manera directa con los individuos de las minorías provocando en su encuentro la aceptación o el rechazo a los mismos.

3. Críticas a la Ley Multicultural Canadiense

Han sido varios los análisis realizados a la Ley de Multiculturalismo Canadiense y al multiculturalismo en sí como modelo de integración. Así tenemos a autores como Pablo González (2014), Margarita del Olmo (2001), Álvaro Retortillo, Anastasio Overo y Fátima Cruz (2006), por mencionar algunos, quienes apuntan ciertas irregularidades en la aplicación del enfoque multiculturalista de las políticas.

Pablo González (2014) menciona que, al verse en la necesidad de dar un giro a la neutralidad estatal, el gobierno canadiense comenzó a plantearse el término de multiculturalismo como una realidad, como una idea y como una política. Así para Canadá, la diversidad es el núcleo de la construcción de la identidad colectiva, por lo que la integración se convierte en el fin común, esto con el propósito de que los miembros de los grupos minoritarios sin importar su origen cultural, tengan un papel pleno y equitativo, y busquen su derecho de autodeterminación. Sin embargo, dicho término es rechazado y temido debido a la carga semántica del mismo que se ha visto distorsionada por la idea de fragmentación de los Estados o secesión.

Para poder instaurarse en el fomento de una política multicultural, González (2014) señala que el gobierno canadiense debe cumplir con las cuatro responsabilidades básicas de la misma:

1. “Favorecer a todos los grupos culturales canadienses que han manifestado el deseo y la voluntad de desarrollar su necesidad de adaptarse y crecer con una vida canadiense y cuya necesidad de ayuda es evidente, se trate de pequeños grupos vulnerables o de grupos importantes y sólidamente organizados.
2. Apoyar a los miembros de todos los grupos culturales a superar las barreras culturales que les impidan participar plenamente en la sociedad canadiense.
3. Favorecer los encuentros e intercambios entre todos los grupos culturales de Canadá bajo el interés de la unidad social.
4. Continuar ayudando a los migrantes a aprender al menos una de las dos lenguas oficiales e integrarse enteramente en la sociedad canadiense” (Gonzalez, 2014).

Como se puede claramente inferir de las responsabilidades anteriores, la Ley de Multiculturalismo Canadiense no señala cómo logrará dichos objetivos, así como tampoco cuáles serán los posibles conflictos a considerar en la aplicación de la misma, ni mucho menos de cómo resolverlos.

González (2014) menciona que dicha ley afirma como responsabilidad de la Junta Directiva de Multiculturalismo el implementar una variedad de actividades que respalden la política de multiculturalismo. Se señala que dentro de sus objetivos principales se encuentra el estimular y asistir, dentro del marco de la política de idiomas oficiales de Canadá y en el espíritu de los códigos de derechos

humanos existentes, el completo entendimiento de la naturaleza multicultural de la sociedad canadiense a través de programas que promuevan la preservación y el compartir de patrimonio cultural y que faciliten la mutua apreciación y entendimiento entre todos los canadienses.

Dentro de las actividades relacionadas con el objetivo de la Junta Directiva se encuentran:

- Realizar conferencias o seminarios que discutan temas actuales que conciernan a grupos particulares.
- Medios que perfeccionen habilidades organizacionales.
- La recolección y exhibición de piezas de arte y artesanías.
- La producción de audiovisuales u otro material para usarse dentro de un grupo o para ser compartido por otros grupos.
- La redacción de literatura creativa y su publicación en cualquiera de los idiomas oficiales o en los idiomas ancestrales.
- El desarrollo de artes performativas y algunas otras.

Tendrán una consideración especial los proyectos que promuevan la integración cultural de inmigrantes. En general, el énfasis está en los proyectos que se puedan considerar significativos en el desarrollo de un grupo determinado y que contribuyen a los objetivos de la política de multiculturalismo. (Government

of Canada, From Multiculturalism and the Government of Canada (Canadian Government Pamphlet), 2009).

Cabe destacar que muchas de estas acciones si son llevadas a cabo, pero en la mayoría de los casos se pide a los artistas, cumplir con ciertos requerimientos, como la profesionalización, para poder acceder a los apoyos brindados, ejemplos de esto se describirán en el capítulo tres.

Por su parte Margarita del Olmo retoma a Hazel Palmer para ejemplificar la contradicción de la proclamación de la Ley.

“Pertener a Canadá se ha vuelto en un sentimiento equívoco para algunos de nosotros que hemos vivido aquí parte de nuestras vidas: independientemente del tiempo, ni nosotros ni nuestras familias somos aceptados como canadienses. Resulta frustrante nacer o haber sido criado en un país en el que se le hace sentir constantemente a uno que es un extraño” (Olmo, 2001, p. 130).

Según la misma autora, a pesar de que el modelo propaga una idea de un Canadá diverso, esto sólo parece tener lugar a la hora de comer, celebrar fiestas o vestirse siguiendo tradiciones distintas. Y es que, desde el punto de vista de la Junta Directiva de Multiculturalismo, la política debe llegar al conocimiento de las distintas agrupaciones culturales y mantenerse al tanto de los diferentes eventos culturales en Canadá y el extranjero (Government of Canada, From Multiculturalism and the Government of Canada (Canadian Government

Pamphlet), 2009). Así, reduce al multiculturalismo a la posibilidad de experimentar nuevos sabores, escuchar y bailar distintas y singulares músicas o revestir el paisaje urbano con diferentes estilos de vestimentas, y al mismo tiempo permite seguir practicando un estilo de vida propio en la medida en que no entre en conflicto con las normas sociales tradicionales de la mayoría. De este modo, presenta a la Ley de Multiculturalismo como una ley ambigua que solo celebra la diversidad, pero que no reconoce la posibilidad de que ésta provoque ningún tipo de contradicciones en la creación de una estructura social, que se encuentre inmersa en el marco político que propone (Olmo, 2001).

4. Historia de la migración México-Canadá.

Canadá es el resultado de la fusión de diferentes razas, culturas y orígenes, pero en sus inicios no fue así. El país se formó con la integración de indios nativos e inmigrantes franceses e ingleses, quienes se autoproclamaron fundadores oficiales de este país en 1867; en un inicio sólo se admitía a europeos, así arribaron franceses, británicos, italianos, ucranianos y alemanes (Vanegas, 2000, p. 312).

Para el año de 1914, en el país existían leyes de exclusión para los inmigrantes de Asia, América del Sur y Central, África y negros de Estados Unidos, debido, principalmente, a que los inmigrantes no blancos eran vistos como un mal necesario dentro de la construcción del país (Vanegas, 2000).

Venegas (2000) señala que no fue sino hasta el año de 1962 que el gobierno del primer ministro John Diefenbaker, introdujo nuevas regulaciones de inmigración que no se basaban en la discriminación racial, sino que se sustentaban en las aptitudes y talentos de los refugiados, así como su reunificación familiar, dando como resultado una ayuda humanitaria a los mismos.

Entre 1966 y 1967 se creó el Departamento de Fuerza Humana e Inmigración con la misión de modular y desarrollar los niveles y la movilidad de la fuerza laboral canadiense. Venegas (2000) apunta que las Regulaciones Especiales de Inmigración, elaboradas en 1967 incluían, dentro de su reforma, un nuevo Sistema de Puntos para la Selección y Admisión de Inmigrantes donde se especificaba que toda persona, sin importar su origen, ciudadanía, país de residencia o religión, podría solicitar su entrada a Canadá, siempre y cuando la persona se considerara capaz de establecerse y tener un empleo en ese país. La evaluación era realizada por los oficiales de inmigración bajo una política migratoria de puertas abiertas. En dicho sistema se tomaba en cuenta la educación, profesión, fecundidad, capacidad de arraigo, idioma y aportaciones económicas culturales y humanitarias al país.

Dentro de este sistema existen elementos de mayor relevancia que otros, como es el nivel de educación o el nivel de desarrollo del país de origen; "así, tratándose de una nación industrializada el acceso es más fácil, sin cerrar por su puesto la puerta al obrero y al campesino que provienen de países menos

desarrollados para que cubran las necesidades de la industria y el campo” (Vanegas, 2000, p. 319). De este modo, se puede señalar que dicha preferencia podría generar una remarcada diferencia en privilegios para aquellos mejor preparados y originarios de un país desarrollado sobre quienes carecen de un nivel educativo alto y venían de una región en vías de desarrollo.

En el Acta de Inmigración de 1976, el poder legislativo tenía más control sobre los procedimientos de inmigración, pues como señala Venegas (2000) se habían fijado objetivos más claros en función de la misma: el enriquecimiento cultural y social, así como la reunificación familiar, por lo que se creó un marco flexible para el desarrollo de las políticas y se establecieron consultas provinciales para determinar los niveles anuales de inmigración apropiados. Con base en la Reforma de 1967 se creó una política humanitaria para refugiados, además se incluyeron niveles y metas demográficas, así como niveles anuales de admisión, según fueran las necesidades laborales y demográficas provinciales y nacionales. Con una ideología de igualdad en la preservación de la cultura, eliminación de la discriminación y apoyo a la integración social del migrante, cualquiera que sea su cultura de origen, el acta de multiculturalismo de 1988 reafirmó el apoyo anteriormente señalado.

México es un país que, dentro de la historia de la migración en Canadá, ha tenido un alto reconocimiento por el número de migrantes que ha enviado con el paso de los años. Gracias a diversos programa y tratados, los mexicanos han

podido seleccionar a Canadá como uno de sus destinos con opciones para visitar, estudiar, trabajar o vivir.

Con base en los datos arrojados por la encuesta de *National Household Survey* aplicada en 2011, en Canadá viven 48 mil 315 mexicanos como inmigrantes, de los cuales 13,940 radican en la provincia de Ontario y 8,135 en la ciudad de Toronto. Por otro lado, dentro de la misma encuesta se reconocen 96,055 personas que dijeron ostentar origen étnico mexicano, de las cuales 31,690 se encuentran en Ontario y 15,155 en la ciudad de Toronto específicamente. Es necesario aclarar que al hablar de origen étnico la encuesta comprende tanto a las personas nacidas en México radicadas en Canadá como a las personas nacidas en Canadá con padres o abuelos de origen mexicano.

En un listado de 50 países, México ocupa distintos peldaños en las diferentes categorías. En la información siguiente marcaré el año 2009 como un parteaguas en los movimientos migratorios entre México y Canadá. Ya que, con el fin de frenar el alto índice de peticiones de refugio por parte de los mexicanos, en dicho año, el gobierno canadiense impuso el uso de visas a los visitantes al considerar que la mayoría de las solicitudes de asilo eran infundadas, por lo que además dio inicio a un mecanismo para acelerar el trámite de dichas peticiones (Notimex, 2013).

México se encuentra en el segundo sitio en la lista de Titulares de permisos laborales dentro del programa de Trabajadores Temporales Extranjeros, solo por

debajo de Filipinas con un total de 21,842 trabajadores en el 2013. Cifra que muestra un incremento del 5% comparada con la cifra más alta registrada en el 2008, 20,745 trabajadores. En el 2009, se registraron 18,180 trabajadores, 2,565 menos que el año anterior.

En el Programa de Trabajadores Temporales Extranjeros con permiso laboral valido al 31 de diciembre de 2013, México se encuentra en los primeros 5 lugares del top 50 por debajo de Filipinas, India, Estados Unidos y Reino Unido, con un total al 2013 de 4,226 trabajadores, 12.3% por debajo de la cifra más alta registrada en el 2008, antes de la imposición del requerimiento de visas.

Para el Programa de Movilidad Internacional para trabajadores con permiso, México se encuentra en el lugar 12 con 2,243 trabajadores. 638 trabajadores más que en el 2009, cuando registró un total de 1,605 trabajadores.

Así mismo, dentro del Programa de Movilidad Internacional para trabajadores con permiso laboral válido al 31 de Diciembre de 2013, México se encuentra en el lugar número 12. Presentó un aumento significativo: 2,674 trabajadores comprados con los 1,740 presentes en el 2009.

En el listado de Estudiantes Internacionales, México ocupa el lugar 9 con un total de 8,429 en 2013. La cifra de estudiantes que solicitan residencia fue en aumento, 1,696 estudiantes más que en 2009 cuando se registraron 6,733.

México ocupó el lugar número 10 en el listado de Estudiantes Internacionales con permiso válido al 31 de diciembre de 2013. Fueron 5,306 estudiantes registrados, cifra que aumentó en una línea de tiempo de 10 años, siendo 1,922 estudiantes más que en 2004 cuando se registraron 3,384.

En cuanto a los solicitantes de refugio, México ocupa el lugar 32 con 84 personas en el año 2013. Comparado con la cifra más alta registrada en el 2008, 9,491 solicitantes, el decremento fue del 99.12%. En el año 2009, el número de solicitantes de asilo bajó un 20% registrando 7,614 solicitantes. Por su parte Dean (2007) apunta que según un informe de marzo de 2007 del Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados, en 2006 existieron 4,913 peticiones de protección ante la Oficina de Inmigración y Refugio canadiense, lo que colocaba a México en ese entonces, como el principal grupo nacional que realizaba ese tipo de peticiones en Canadá.

Dentro de las principales razones por las que los mexicanos solicitan ayuda a otros países se destacan el hostigamiento o persecución por motivos políticos, discriminación sexual o laboral, e incluso se tiene reporte de personas que han declarado que su vida correría peligro de permanecer en el territorio mexicano. (Dean, 2007).

En el registro de refugiados permanentes, con un listado de más de 150 países, México se encuentra en el lugar 15 con 3,996 residentes. La segunda cifra

más alta sólo por debajo de la señalada un año antes en 2012 cuando se estableció un total de 4,227. En comparación con los 3,092 del año 2009, en el 2013 México presenta un incremento de 904 residentes.

Ante los hechos señalados previamente se puede afirmar que, la implementación de la visa para la entrada de mexicanos a Canadá en el año 2009, trajo consigo una baja movilidad hacia dicho país, sin embargo, no ha sido lo suficientemente determinante pues, en la actualidad, el número de migrantes tanto temporales como permanentes, no ha dejado de ir en aumento.

5. El perfil de los inmigrantes mexicanos

El Ministerio de Ciudadanía e Inmigración Canadiense (*Citizenship and Immigration Canada, CIC*) en su publicación *Facts and Figures: Immigration Overview – temporary Residents 2013* destaca tres categorías para los residentes temporales: trabajadores temporales, estudiantes internacionales y solicitantes de refugio. Basado en la Ley de Inmigración y Protección a Refugiados (*Immigration and Refugee Protection Act, IRPA, 2001*) define tres categorías de residentes permanentes: la clase familiar, la clase económica y los refugiados.

I. Los residentes temporales

Bajo la Ley de Inmigración y Protección de Refugiados, se reconoce como “residentes temporales” a los visitantes, estudiantes, trabajadores y titulares de permisos de residencia temporal. Dependiendo de la ciudadanía del extranjero, se requiere una Visa de Residente Temporal, o una Autorización Electrónica de Viaje (eTA), para los residentes temporales que buscan venir a Canadá temporalmente (CIC, 2015). Entre los derechos no obtenidos se encuentran el votar o postularse para un cargo político y ejercer trabajos que necesiten de una habilitación de seguridad de alto nivel.

a) Trabajadores temporales

Se denomina así a los trabajadores extranjeros, quienes han obtenido permisos de trabajo o que consiguieron la autorización por el Reglamento para el Trabajo y pueden obtener el estatus de residente temporal.

Dentro de esta categoría se encuentran los trabajadores temporales agrícolas adscritos al Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT).

b) Estudiantes

Debido a que los estudiantes internacionales, tras su adscripción a las escuelas, universidades, centros de investigación, etc., para su continua preparación, obtienen la experiencia necesaria para competir en el mercado laboral canadiense, son considerados sujetos potenciales a convertirse inmigrantes permanentes de clase económica por lo cual en un principio pueden solicitar el estatus de residente temporal (CIC, 2015)

c) Solicitantes de refugio

El gobierno de Canadá reconoce como refugiados a las personas que han huido de sus países debido a un temor fundado de persecución, que no pueden volver a casa o que han visto o experimentado muchos horrores principalmente por guerra (CIC, How Canada's refugee system works, 2017).

En el año 2014, el gobierno de Canadá incluyó a México en su lista de países seguros, lo cual significó que los ciudadanos mexicanos ya no podían demandar la entrada al país por medio de la solicitud de refugio (Excelsior, 2013). En la sección "Nacional" del periódico Excelsior en su versión digital, se publicó que "Canadá justificó la decisión porque en 2008 más de 9 mil 400 mexicanos solicitaron refugio en Canadá, un 25 por ciento del total de

peticiones recibidas por el país” (Excelsior, 2013) de los cuales solo el 11% de los casos fue aceptado ante los tribunales de migración.

II. Los residentes permanentes

Se considera como residente permanente a las personas ciudadanas de otros países que ya no se encuentran de manera temporal en Canadá. A pesar de no ser ciudadanos canadienses sus beneficios pueden compararse con los mismos pues tienen derecho a la cobertura de atención médica, vivir, trabajar y estudiar en cualquier región del país, solicitar la ciudadanía canadiense, estar protegidos bajo la ley canadiense así como por la carta canadiense de derechos y libertades² (CIC, 2017).

Los residentes permanentes deben vivir en Canadá por lo menos dos años continuos en un periodo de cinco años para no perder su estatus. Esto les permite viajar a sus lugares de origen siempre y cuando cumplan con lo anteriormente descrito.

² Bastarache, M. (2007). La carta canadiense de los derechos y de las libertades y la sociedad canadiense. In *La carta canadiense de derechos y libertades: Los primeros 25 años*” (pp. 1-22). Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico.

a) La clase familiar

La clase familiar se caracteriza por el derecho otorgado a los residentes permanentes y ciudadanos de solicitar la reunificación familiar. De este modo los inmigrantes que llegan solos y obtienen la residencia pueden patrocinar a los miembros de su familia para que accedan a los derechos que el o la residente han obtenido bajo ciertas regulaciones que pueden cambiar con el tiempo según las modificaciones a las políticas migratorias y en este caso a las de patrocinio familiar.

No obstante los trámites y pagos de cuotas para dicho propósito, los casos entran a juicio y pueden ser rechazados si los jueces encuentran alguna irregularidad o no están satisfechos con la justificación o con las características de los miembros a patrocinar.

En una crítica realizada a la política de patrocinio familiar, Martin Collacott (2006), hace referencia al tipo de patrocinio que muchos de los inmigrantes realizan. Considera importante y necesaria la reunificación de la familia nuclear y cuestiona el patrocinio de la familia extensa.

“Debe señalarse con respecto a la inmigración de clase familiar que no hay nada malo en principio con los recién llegados que desean traer a los miembros de sus familias extendidas. Es perfectamente natural y, de

hecho, admirable querer ayudar a los parientes. Sin embargo, la cuestión sigue siendo si es del interés de los canadienses reunir a un gran número de personas que puedan incurrir en costos importantes para el contribuyente, además de enfrentar mayores problemas de integración que la mayoría de los inmigrantes independientes calificados” (Collacott, 2006, p. 92)

b) La clase económica

Se considera dentro de la clase económica a las personas laboralmente activas que contribuyan con la economía del país.

El gobierno de Canadá ha subdividido a esta clase para clasificarla en:

- I. Trabajadores calificados federales (FSW)
- II. Clase de experiencia canadiense (CEC)
- III. Operaciones federales especializadas (FST)
- IV. Clase empresarial de inicio
- V. Inversores
- VI. Empresarios y trabajadores por cuenta propia
- VII. Clases de trabajadores autónomos
- VIII. Clases económicas de Quebec
- IX. Candidatos provinciales
- X. Cuidado de niños y cuidado de personas con necesidades médicas altas
- XI. Inversor inmigrante de capital de alto riesgo
- XII. Cuidadores que viven en Canadá
- XIII. Programas Piloto de Inmigración del Atlántico (CIC, 2017)

c) Los refugiados

Una vez que se ha realizado la solicitud de refugio y se le ha dado un fallo positivo, el individuo se convierte en un residente permanente.

El Programa de Asilo en Canadá brinda protección a los refugiados en Canadá que tienen un temor fundado de persecución o corren el riesgo de ser sometidos a tortura o a castigos crueles o inusuales en sus países de origen (CIC, 2017).

Los casos que no son considerados para pedir asilo refieren a personas que han sido condenadas por delitos penales graves, si se les ha denegado anteriormente, o si se solicita por terceros países (CIC, 2017).

Con base en la información aquí mostrada se puede reconocer que la movilidad por parte de mexicanos a Canadá aún es joven, y que las problemáticas que de ella surjan tienen nueva información que brindar a las áreas de estudios de migración, así como a los trabajadores sociales. Por otro lado también se puede reconocer que, como una minoría dentro de Canadá, los mexicanos y muchas de sus expresiones artísticas y culturales que con base en la ley multicultural, deben ser reconocidas. Una de las formas en que esto puede ser visible, es mediante el reconocimiento de sus agrupaciones de danza faolklorica radicadas en las principales ciudades del país. Sin embargo las dificultades a las que se enfrentan son muchas. En capítulos posteriores se profundizara en este tema.

CAPÍTULO II. Identidad, Estrés y Resiliencia

En este capítulo analizo los postulados teóricos de Zigmunt Bauman (2005) y Erwing Goffman (1970) sobre identidad y estigma, con el fin de identificar puntos de convergencia que al ser cruzados con las categorías de estrés y resiliencia funcionen en el tratamiento de las experiencias de vida de los inmigrantes radicados en Canadá.

Se han elegido estas dos posturas pues sus hallazgos brindan un panorama, tanto específico como general, de la construcción de la identidad a partir de la conjunción y reconocimiento de elementos que den la confianza necesaria en los individuos para experimentar de manera plena sus diferentes procesos de resiliencia.

1. Identidad

Para Sigmund Bauman los tiempos líquidos han originado que la identidad sea vista como un atributo personal el cual hay que inventar, un rompecabezas por armar donde día a día nos encontramos una pieza que bien podría caber en varios de los espacios faltantes, y debido a esto uno podría elegir qué pieza poner con la consecuencias que esto traería, sacrificios en su mayoría. Bauman analiza el hecho de encontrarnos en un tiempo en el que ya no nos es suficiente el aceptar aquello que se nos ha dictado “ser”, y que nos lleva a descubrir nuestra identidad, para así, darnos a entender que el individuo tiene la oportunidad de elegir encajar o no en la categoría en la cual se le ubicó. Señala que ha existido

una división donde se ubican quienes pueden elegir “quiénes son?” y con qué identificarse y, a quienes se les ha dicho, “quiénes ser”. En el caso específico de quienes han elegido migrar y en particular en la migración México –Canadá muchas de las piezas se encuentran regadas en dos espacios, en su lugar de origen en México, junto a su familia o sus seres queridos y en Canadá junto a las nuevas amistades, la nueva familia. De esta forma su escrito nos invita a profundizar sobre aquellas etiquetas que se les han impuesto a los individuos, lo que se espera que éstos “sean” y la forma en la que habrán de desenvolverse.

Si bien para Bauman el estudio de la identidad se analiza desde el descubrimiento de la misma como un atributo personal, Erving Goffman lo lleva al campo de lo social donde existe una “multiplicidad de roles que se descubren en el individuo cuando se lo observa desde la perspectiva del rol social, donde –si maneja adecuadamente la segregación de la audiencia y el rol- puede sustentar con bastante habilidad roles diferentes, y, hasta cierto punto, pretender que ya no es más algo que ha sido” (Goffman, 1970, p. 80). De esta forma el individuo tiene la posibilidad de identificarse con los demás al mismo tiempo que diferenciarse de ellos. De este modo y según su carga de atributos desacreditadores puede ser estigmatizado o normal. Es importante señalar que para este autor “El normal y el estigmatizado no son personas, sino, más bien, perspectivas. Estas se generan en situaciones sociales durante contactos mixtos, en virtud de normas no verificadas que probablemente juegan en el encuentro” (Goffman, 1970, p. 160).

Ambos autores pueden concordar al momento de señalar que existe un sentimiento en el individuo de ser una “persona normal” sin concientizar como señala Bauman que “la “pertenencia” o la “identidad” no están talladas en la roca, de que no están protegidas con garantía de por vida, de que son eminentemente negociables y revocables” (Bauman, 2005, p. 32).

A partir de estos planteamientos y de su aplicación a mi investigación podemos señalar la existencia de dos procesos que, aunados al propio proceso de migración, configuran la identidad del inmigrante. Por un lado, un proceso de demanda, donde la sociedad, el entorno, le pide al inmigrante que “sea” y se comporte de una forma específica pues se le ha categorizado o estigmatizado en primer lugar como migrante y en segundo, según su lugar de origen, de tal modo que los otros esperan que encaje dentro de la estigmatización. Por otro lado, está el proceso de respuesta donde el inmigrante se encuentra en la encrucijada de decidir encajar o no en dicha categoría estigmatizadora, que lo lleva a adoptar, en mayor o menor medida, características identitarias no propias, en la búsqueda de asemejarse a los no-estigmatizados. Bauman advierte que “la idea de “identidad” nació de la crisis de pertenencia y del esfuerzo que desencadenó para salvar el abismo existente entre el “debería” y el “es”, para elevar la realidad a los modelos establecidos que la idea establecía, para rehacer la realidad a imagen y semejanza de la idea” (Bauman, 2005, p. 49).

Ante esto, el análisis de Goffman pone sobre la mesa que tanto en la identidad social como en la personal se configuran “expectativas y definiciones

que tienen otras personas respecto del individuo cuya identidad se cuestiona. En el caso de la identidad personal, estas expectativas y definiciones pueden surgir aun antes de que el individuo nazca, y continuar después de su muerte, es decir que existen, entonces, en momentos en que el individuo carece totalmente de sensaciones y, por su puesto, de sensaciones de identidad” (Goffman, 1970, p. 126). Es en este punto donde su adscripción a grupos de danza folklórica, así como la práctica de la misma, se convierten en un símbolo de prestigio que modifica la percepción de la identidad y se construye una nueva identificación como bailarín de danza folklórica. Lo anterior “tiende -real o ilusoriamente- a quebrar la imagen, de otro modo coherente, pero en este caso en una dirección positiva deseada por el actor y que no busca tanto formular un nuevo reclamo como suscitar profundas dudas sobre la validez de la imagen virtual” (Goffman, 1970, p. 59). De esta forma se transforma pues, en la pieza clave que cohesiona las dos piezas antes descritas dentro de esta reconfiguración identitaria, bajando así el nivel de estrés que su confrontación pudiera generar.

Goffman establece que, a partir de su interacción con la sociedad y a través del tiempo, el individuo puede desenvolverse como un ser estigmatizado caracterizado por la existencia ya sea de importantes atributos conocidos o bien de atributos poco perceptibles que resultan desacreditadores en casi toda nuestra sociedad. Establece tres tipos de estigma diferentes:

“En primer lugar, las abominaciones del cuerpo –las distintas deformidades físicas. Luego, los defectos de carácter del individuo que se perciben como falta

de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad. Todos ellos se refieren de conocidos informes sobre, por ejemplo, perturbaciones mentales, reclusiones, adicciones a las drogas, alcoholismo, homosexualidad, desempleo, intentos de suicidio y conductas políticas extremistas. Por último, existen los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia” (Goffman, 1970, p. 14).

Es en este último donde se encuentra ubicado el estigma a los migrantes. Se podría decir que en esta línea Bauman hace referencia al sentimiento de encontrarse “fuera de lugar” una sensación que bien puede ser parcial o total. En un contexto multicultural como el que se vive en Toronto, ciudad de Canadá donde se llevó a cabo a la investigación, el sentirse fuera de lugar suele ocurrir en diferentes momentos de la experiencia migratoria y a diferentes niveles. Como bien advierte Goffman, es importante señalar que el estigma “es un rasgo general de la sociedad, un proceso que se produce dondequiera que existan normas de identidad” (Goffman, 1970, p. 152).

Para quienes deciden dejar su país para establecerse en otro, sean cuales sean las circunstancias que provocan tal movimiento, el estigma de ser migrante puede perdurar a lo largo de toda su experiencia migratoria. Goffman (1970) apunta que ante el nuevo contexto de acogida el estigmatizado debe “mantenerse íntimamente alerta frente a lo que los demás consideran como su defecto, hecho

que lo lleva de modo inevitable, aunque sólo sea esporádicamente, a aceptar que, por cierto, está muy lejos de ser como la realidad debería” (Goffman, 1970, p. 17). Celia Arroyo (2017) señala que a pesar que los migrantes “sepan mantener una conversación distendida o gocen de reconocimiento laboral, siempre serán extranjeros”. Lo cual generará un sentimiento de malestar o incomodidad que es inherente a ellos mismos.

Un punto que había tocado poco en mi análisis es el hecho de ver la identidad como un atributo otorgado y no elegido en un inicio o desarrollado. Desde esta perspectiva se puede poner sobre la mesa el entendimiento de los migrantes sobre su identidad como mexicanos. Ésta se desarrollará desde lo que los entrevistados han experimentado y puede verse o analizarse desde dos focos de entendimiento:

El primero, a partir de lo que el inmigrante reconoce como su identidad como mexicano y el segundo, desde lo que los otros dicen que es ser mexicano. Goffman (1970) apunta que es como ponerle un disfraz a alguien sin su consentimiento e inclusive sin su conocimiento. Así el identificarse con un estigma de migrante es difícil, pues no todos los procesos de migración son iguales, y las características de cada uno de ellos si bien llegan a tener similitudes también tienen características únicas que los hacen inigualables.

Por otro lado, se comparte el estigma de ser un migrante mexicano que de cierto modo ha sido estereotipado de diferentes maneras en diferentes contextos.

Comúnmente, el estereotipo suele distar de aquello con lo que un migrante mexicano se siente identificado. Sin embargo, el estereotipo pretende que los que se encuentren dentro de dicha categoría “estigmatizada” se comporten o “sean de cierta manera”.

Desde mi experiencia en el extranjero y como señala Bauman (2005) identificarse con el estigma significa “entregar rehenes a un destino desconocido sobre el que no se puede ejercer influencia, ni mucho menos controlar” (p. 70). Puede volverse motivo de comentarios a modo de burla o situaciones incómodas para los estigmatizados.

Por otro lado, con el hecho de no aceptar dicho estigma, de no identificarse con lo que los otros esperan de uno y cuando los otros comprenden que el estereotipo que manejan es erróneo y no concuerda, sucede lo que Bauman identifica como “pérdida de los anclajes sociales” para dar paso a un proceso de identificación que “se hace cada vez más importante para los individuos que buscan desesperadamente un “nosotros” al que puedan tener acceso” (Bauman, 2005, p. 57).

Para poder llegar a señalado momento, es importante que el individuo logre identificarse con el otro. Desde contextos de migración uno de los aspectos a destacar para la construcción de relaciones es el fortalecimiento de lazos de confianza que puedan darle seguridad al individuo. La historia de vida de los individuos juega un papel muy importante pues entablar nuevas relaciones implica

el interés de ambas partes de conocer un poco más del otro. Goffman señala en este punto que, al entablar nuevas relaciones, el individuo debe ser capaz de compartir su pasado pues “es una especie de incongruencia; para el poseedor (de un estigma), vivir hasta el fin de sus días junto a personas que ignoran su pasado y que carecen, en ese sentido, de toda información directa” (Goffman, 1970, p. 81). Esto implica que las relaciones que el individuo genere deben ser fundadas en la confianza, no obstante como se verá en capítulos posteriores, la información brindada a los otros puede ser limitada en función de un sentimiento de estabilidad y de no vulnerabilidad.

Así mismo este tipo de información compartida se ve regido por el tipo de información propia que el individuo está dispuesto a compartir, el autor menciona que “para manejar su identidad personal es necesario que el individuo sepa a quiénes debe dar una información abundante y a quiénes una información mínima –aun cuando en todas las circunstancias deba abstenerse de mantener una mentira “directa” (Goffman, 1970, p. 82). Así mismo menciona que el punto en el que el individuo es capaz de compartir información o se siente con más confianza, es cuando su presente no se ve desacreditado por su vida interior.

La confianza es un factor primordial en la construcción de relaciones por parte de los inmigrantes. Y no es que uno mienta, sino que se maneja la información a cuenta gotas pues “se puede dar por supuesto que la posesión secreta de un defecto desacreditable adquiere un significado más profundo

cuando las personas ante quienes se guarda el misterio son amigos y no extraños” (Goffman, 1970).

La búsqueda de un “nosotros” para el migrante podría suponer una búsqueda múltiple dependiendo de los momentos vividos durante su experiencia migratoria. Por un lado está su identificación con un “nosotros” entendido como comunidad, en la convivencia con sus compatriotas mexicanos con quienes, a pesar de no compartir características idénticas a su experiencia migratoria, si comparte similitudes. Una de las más significativas en el caso específico de mi investigación es el hecho de ser un mexicano en Canadá. Por otro lado, al relacionarse con otros, se encuentra con la necesidad de construir un “nosotros” entendido como familia, no una familia consanguínea sino aquella con quienes tenga la oportunidad de reproducir conductas de convivencia, cuidado y protección. Así mismo puede experimentar un deseo de identificarse con los otros como sociedad, para encontrar así un “nosotros” canadiense, aquellos con quienes se reconoce similar, vecinos, compañeros de trabajo o de salón de clases, por mencionar algunos. En la búsqueda de ese “nosotros” sin darse cuenta, varios de los individuos se permiten adoptar las conductas del nuevo lugar de acogida, comentan que el imitar a los demás les ha servido para no tener problemas, retomaré este tema en el análisis de la información obtenida por medio de las entrevistas realizadas en la investigación para ejemplificarlo.

Bauman (2005) señala ante esta situación que, para los individuos, en este caso los migrantes, “aquellos emplazamientos en los que se invertía

tradicionalmente el sentido de pertenencia (puesto de trabajo, familia, vecindario) ni son asequibles (o, si lo son, inspiran poca confianza) ni susceptibles de apagar la sed de vinculación ni de aplacar el temor a la soledad y al abandono” (p. 71).

Ante esta necesidad, en el proceso de reconfiguración de la identidad Goffman apunta que la construcción de un “nosotros” se lleva a cabo cuando el estigmatizado reconoce que no es el único poseedor del estigma y que, aquellos con quienes comparte varias de las características será con quienes pueda sentirse más cómodo. Bauman apunta que en la reconfiguración de la identidad existen piezas que habrá de ir acomodando para poder dar nuevo significado a las mismas. Es importante destacar que “no se comienza por la imagen final sino por un número de piezas que ya se han obtenido o que merece la pena tener, y luego se intenta averiguar cómo se pueden ordenar o reordenar para conseguir algunos (¿cuántos?) dibujos satisfactorios” (Bauman, 2005, p. 106). Una de esas piezas es el otro, aquel o aquellos con quienes se convive día a día y con quienes se empieza a dar una relación. En este tipo de relaciones como bien apunta Goffman (1970), se aprehenderá la experiencia del otro pues “algunas de esas personas pueden enseñarle las mañas del oficio y ofrecerle un círculo de lamentos en el cual refugiarse en busca del apoyo moral o del placer de sentirse en su elemento, a sus anchas aceptado como alguien que es realmente igual a cualquier otra persona normal” (p. 32).

La construcción de un nosotros nos lleva a la conformación de una comunidad. La construcción de las comunidades en el extranjero ha servido como

apoyo, refugio, así como un fortalecedor de rasgos identitarios para los miembros de quienes las conforman. Bauman afirma que los sujetos suelen encontrar la “comunidad” en la búsqueda de espacios de “tranquilidad, de seguridad física y de paz espiritual (Bauman, 2005, p. 132).

La conformación de una comunidad también trae consigo la formación de grupos específicos en la misma con el fin de llevar a cabo actividades particulares que satisfagan las necesidades concretas de los miembros que las conforman. De esta manera el estigmatizado no solo tiene la oportunidad de formar parte de una comunidad general en la cual encontrar cierto apoyo sino también localizar la agrupación con la que se sienta mejor identificado, y que le brinde cierto tipo de comodidad y seguridad. Goffman (1970) señala que uno de los aspectos más interesantes a estudiar sobre las personas estigmatizadas es “por lo general, el tipo de vida colectiva, cuando ésta existe, que llevan aquellos que pertenecen a una categoría particular” pues “es evidente que en estos colectivos se encuentra un catálogo bastante completo de tipos de formaciones y funciones grupales” (p. 34).

Así mismo, la búsqueda de un “nosotros” comprende la identificación de un “ellos” con los que no comparto nada, con los que no tengo algo en común. Por lo cual en el proceso de identificación o bien de reconfiguración de la identidad, se da un factor de estratificación.

Dicho proceso de estratificación, como indica Bauman, reconoce la existencia de dos vertientes, por un lado, existen quienes pueden “componer y descomponer sus identidades más o menos a voluntad” y por otro a quienes “se les ha vedado el acceso a la elección de identidad, gente a la que no se da ni voz ni voto para decidir sus preferencias y que, al final, cargan con el lastre de identidades que otros les imponen y obligan a acatar” (Bauman, 2005, p. 86).

En este sentido podríamos mencionar que el hecho mismo de migrar podría significar una elección por parte del individuo que conlleva una composición o descomposición de la identidad. Bauman (2005) además apuntaría que “la dicha de elegir una identidad estimulante se ve adulterada por el miedo. Sabemos, después de todo, que si nuestros intentos fracasan por escasez de recursos o carencia de determinación, otra identidad, no requerida ni deseada, puede superponerse a lo que nosotros hemos elegido y ensamblado” (p. 86).

Parte importante de esta reconfiguración identitaria se ve afectada por el tipo de proyecto migratorio del individuo, pues definirá las características de dichos cambios a través del contacto con los demás. De esta forma, no es sorprendente identificar que existe poco reconocimiento por parte de la comunidad canadiense hacia los trabajadores temporales, tal es el caso de los trabajadores agrícolas cuyo contacto con la sociedad se ve limitado debido a las arduas faenas laborales en las que son contratados. Existe una gran diferencia en cómo son vistos en comparación con los inmigrantes que han llegado como estudiantes, o quienes se casaron con una persona con ciudadanía canadiense y pudo ayudarlo a inmigrar.

Así mismo serán igualmente distintas las oportunidades que tienen para resignificar su identidad.

Así mismo, este contacto con los otros se encuentra, como Goffman (1970) señala, sujeto a respuestas estereotípicas y categorizaciones inadecuadas. Esto conlleva a una sensación de poca comprensión y cierta molestia por parte de quienes sostienen el encuentro. Sin embargo, al pasar del tiempo y conforme se va construyendo una relación más íntima, se produce un nuevo tipo de acercamiento en el que “la simpatía, la comprensión y la evaluación de las cualidades personales ocupan su lugar” (p. 67).

2. Estrés

Es importante entender que el proceso de la reconfiguración identitaria como menciona Bauman (2015) se convierte en una experimentación imparables donde día a día nos topamos con nuevas piezas, nuevas y desconocidas identidades de las cuales podemos hacer uso. Pero el uso de la misma no garantiza una completa satisfacción pues “la tarea de “identificarnos a nosotros mismos” una y otra vez... tiene pocas probabilidades de ser coronada con éxito de forma permanentemente satisfactoria” (p. 206). Esto puede generar una sensación de ansiedad y estrés pues “nunca sabrá con seguridad si la identidad de la que actualmente hace gala es la mejor que puede obtener y la más susceptible de proporcionar la mayor satisfacción” (p. 179).

En su trabajo titulado resiliencia e inmigración, Estibaliz Pereda y Roberto Pereira (2009) analizan seis características, basadas en los trabajos de Tomkiewicz y Murray y Parkers, donde concluyen que la migración, caracterizada por la presencia de múltiples estresores ocurridos al mismo tiempo, es una experiencia estresante de alta intensidad que pone a la persona que migra en una posición de fragilidad. En este mismo tenor, plantean que el nivel de estrés se ve minimizado según la historia de vida personal y los apoyos del entorno como en aquellos casos en los que el proceso de migración ha sido planificado con una elaboración de proyecto en comparación con los procesos espontáneos y con mala planeación.

Ante esto, el proceso de reconfiguración identitaria, en el caso específico de los migrantes se ve trastocado por su experiencia migratoria. Achotegui (2009), en su análisis sobre el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple, mejor conocido como el síndrome de Ulises, señala que el proceso de migración trae consigo múltiples y distintos niveles de estresores a los cuales ha denominado duelos de la migración que “podrían llegar a superar la capacidad de adaptación de los seres humanos” (p. 167). Dentro de su estudio, el autor muestra la existencia de doce características propias del proceso de migración y explora, lo que ha nombrado los siete duelos de la migración donde el duelo se entiende como una forma de estrés prolongado, intenso y múltiple en el inmigrante.

Cuadro 1

Características específicas del estrés y el duelo migratorio

1. **Es un duelo parcial**
2. **Es un duelo recurrente**
3. **Es un duelo vinculado a aspectos infantiles muy arraigados.**
4. **Es un duelo múltiple (los siete duelos de la migración).**
5. **Da lugar a cambios en la identidad.**
6. **Da lugar a una regresión.**
7. **Tiene lugar en una serie de fases.**
8. **Supone la puesta en marcha de mecanismos de defensa y de errores cognitivos en el procesamiento de la información.**
9. **Se acompaña de sentimientos de ambivalencia.**
10. **El duelo migratorio lo viven también los autóctonos y los que se quedan en el país de origen.**
11. **El regreso del inmigrante es una nueva migración.**
12. **El duelo migratorio es transgeneracional.**

Fuente: Achotegui 2002 en (Achotegui, 2009)

Por medio de estas características Achotegui (2009) pretende hacer entender que la migración conlleva un duelo donde el lugar de origen y todo lo que éste representa no desaparece, lo que lo hace susceptible de reavivar los vínculos entre éste y el sujeto. Consta de múltiples estresores que conllevan a diversos cambios en el individuo, lo que genera la capacidad de modificar parte de lo construido en su infancia, y así llegar a una reconfiguración de su identidad. Así mismo genera actitudes regresivas o infantiles y ciertos mecanismos en el manejo de las emociones debido al afrontamiento de varios cambios que lo hacen sentirse

abrumado e inseguro. Genera también una serie de sentimientos encontrados entre el individuo y su lugar de origen, así como con el nuevo lugar de acogida.

Es importante hacer énfasis en que dichas características no son generales a todos los procesos migratorios. “Desde esta perspectiva, es importante reseñar que no es adecuado plantear la ecuación migración = duelo migratorio, ya que supondría negar la existencia de toda una serie de aspectos positivos en la migración, la existencia de beneficios.” (Achotegui, 2009, p. 163) Además de que para que la migración sea considerada como un factor de riesgo debe cumplir con tres características fundamentales:

1. Vulnerabilidad por parte del inmigrante
2. Alto nivel de los estresores
3. La combinación de los factores antes mencionados.

A su vez reconoce que la potencialidad de las características antes señaladas daría como resultado tres diferentes tipos de duelo.

Cuadro 2
Tipos de Duelo a partir de Achotegui

- **Simple:** Es aquel que se da en buenas condiciones y que puede ser elaborado.
- **Complicado:** Cuando existen serias dificultades para la elaboración del duelo
- **Extremo:** Es tan problemático que no es elaborable, dado que supera las capacidades de adaptación del sujeto (este sería el duelo propio del Síndrome de Ulises).

Fuente: Achotegui (2008) elaboración propia

De esta forma el autor establece que según el proyecto migratorio será la magnitud del duelo que el individuo experimentará. Así considera que “no es lo mismo vivir la migración en buenas condiciones (duelo simple), que emigrar en situaciones límite (duelo extremo) cuando las condiciones son tan difíciles que no hay posibilidades de elaboración del duelo y la persona entra en una situación de crisis permanente, siendo este tipo de duelo migratorio el característico del síndrome de Ulises” (Achotegui, 2009, p. 167).

Uno de los aspectos más sobresalientes de su trabajo y que es relevante retomar en esta investigación es el punto número cuatro que habla sobre la multiplicidad del duelo migratorio. En este apartado el autor menciona que dicha característica de multiplicidad dentro del duelo se debe a que la migración implica una serie de cambios que tienden a suceder al mismo tiempo. Dichos cambios son contextuales y serán más o menos significativos, según la lejanía y diferencia cultural del movimiento migratorio. Así entre más lejano y culturalmente diferencial sea el movimiento, más significativo será el mismo.

Entre los cambios o duelos en la migración como menciona el autor, encontramos:

1. La familia y los amigos
2. La lengua
3. La cultura: Costumbre, religión y valores
4. La tierra: paisajes, olores, luminosidad

5. El estatus social: papeles, trabajo, vivienda, posibilidad de ascenso social
6. El contacto con el grupo étnico: prejuicios, xenofobia, racismo
7. Los riesgos para la integridad física: Viajes peligrosos, riesgos de expulsión, indefensión.

El primero de los duelos tiene que ver con “los vínculos y el apego, con el dolor que producen las separaciones” (Achotegui, 2008, p. 4). Si bien es importante tomar en cuenta que la separación de la familia, los seres queridos y los amigos es un parteaguas en su experiencia de migración, así también lo es la conformación de las nuevas relaciones basadas en las experiencias vividas antes de iniciar señalada experiencia aunado al hecho de encontrarse en un contexto nuevo.

Bauman (2005) señala que en la reconfiguración identitaria dicho proceso juega un papel muy importante pues existe una nueva forma de comprometerse que se basa en el deseo de amar y de ser amado de los individuos y su culminación solo se podría dar “si una auténtica disposición a que sea en las “duras y en las maduras” lo respalda”, lo cual llevaría a los mismos a comprometer su “propia libertad si fuera necesario” (p. 135).

Achotegui reconoce la importancia de lo que ha denominado estresores clásicos de la migración en donde agrupa tres de los siete duelos arriba enlistados. De este modo la lengua, la cultura y la tierra juegan un papel muy

importante en el “bienestar psicológico de la persona que emigra” (Achotegui, 2008).

El idioma juega un papel muy importante en la adaptabilidad del migrante y por consecuencia en la resignificación de la identidad. El comunicarse en un idioma que no es el propio implica varios retos, sacrificios y malestares. El no poder comunicar los sentimientos con exactitud conlleva a situaciones de poca o nula satisfacción.

El análisis de Goffman (1970) puede relacionarse en este punto al momento de tratar situaciones en las cuales “el temor a que los demás puedan faltarle el respeto a una persona por algo que ésta exhibe significa que se sentirá siempre insegura en su contacto con otra gente” (p. 24). En su contacto con su nuevo contexto de acogida, uno podría relacionar en primer lugar la diferencia de idioma, el intento de los inmigrantes de poder apropiarse del mismo para hacerse entender de la manera más clara posible. Cabe señalar que en el caso de las inmigrantes mexicanas en Canadá que me compartieron su historia, este punto fue poco duradero por las características del contexto. Sin embargo reconocen que sus prácticas culturales sí se ven modificadas e incluso indirectamente reprimidas, lo cual los obliga a estar atentos en la forma en que se comportan enfrente de los demás, frente a aquellos con los que no comparten características culturales similares así también como con quienes sí las comparten. Este punto se abordará con mayor detalle en el siguiente capítulo.

En esta misma línea, Páez Rovira et al (2000) mencionan que debido al cambio en su entorno cultural el sujeto puede ser capaz de reconocer una modificación en los valores y normas que entendía como rígidos y adecuados universalmente. De esta forma “Se exige un ajuste y adaptación cultural que en ocasiones puede ser relativamente ligero y sencillo de llevarse a cabo (p.e. emigrantes interiores por propia voluntad y que abandonan un determinado entorno sociocultural y económico para trasladarse a otro de similares características), o por el contrario puede ser fuente de impactantes tensiones personales y sociales (p.e. emigrantes de distinta etnia, religión, sexo que llegan a sociedades cerradas y muy estructuradas)” (p. 5).

Uno de los puntos importantes dentro del análisis de los duelos de la migración es el referente al estatus social. Achotegui (2008) menciona que puede existir un sentimiento de desesperanza y fracaso en el inmigrante cuando éste no logra obtener “oportunidades para salir adelante al tener dificultades de acceso a “los papeles”, al mercado de trabajo, o hacerlo en condiciones de explotación” (p. 4). Goffman (1970) menciona que “aquello que el individuo es, o puede llegar a ser, deriva del lugar que ocupa su clase dentro de la estructura social” (p. 134). Algo importante a considerar aquí es la forma en que los individuos llevan a cabo sus proyectos de inmigración. Esto da a los mismos cierta valoración ante los demás así como ante sus posibilidades de hacerse de un lugar dentro de la estructura social en el nuevo territorio.

Así mismo es importante reconocer que los diferentes duelos en la experiencia migratoria de los individuos se viven en distintos niveles según su contexto. Podríamos señalar entonces que con relación a los riesgos para la integridad física, se tiene que tomar en cuenta las características del proyecto migratorio de los individuos. Achotegui apunta que el duelo por los peligros físicos está relacionado con el viaje migratorio de los individuos, donde se pueden dar cuenta de las coacciones de las mafias, las redes de prostitución así como los casos el miedo a la detención y expulsión, (...) a los abusos... (Achotegui, 2008, p. 5). Para el caso específico de los integrantes del grupo de danza en Canadá, el proyecto de migratorio de los mismos según relatan se dio con muy pocos contratiempos, si bien para algunos su primer viaje al país no se realizó con la intención de inmigrar desde un principio, para otros la mudanza ya estaba contemplada y no se realizó en condiciones de extrema vulnerabilidad, lo cual minimiza su exposición ante el duelo analizado en estas líneas.

A partir de este análisis podríamos señalar que dentro de la experiencia migratoria, la vivencia de “la multiplicidad de aspectos que conlleva la elaboración del duelo migratorio (familia, lengua, cultura o estatus, entre otros) da lugar a profundos cambios en la personalidad del inmigrante, hasta tal punto que modifican su propia identidad. Es decir, para bien o para mal, la migración cambia al sujeto” (Achotegui, 2009, p. 165). Podemos advertir ante esto, la existencia de una reconfiguración identitaria, donde como señala Goffman, “Lo doloroso de una estigmatización repentina no surge, entonces, de la confusión del individuo

respecto de su identidad, sino del conocimiento exacto de su nueva situación” (Goffman, 1970, p. 155).

Ante lo anterior, Cecilia Arroyo apunta que siempre existirá la sensación de ser un extranjero, aun cuando las condiciones de vida sean óptimas. Achotegui por su parte hace referencia a este sentimiento con respecto al estigmatizado, donde “la situación especial del estigmatizado reside en que por una parte la sociedad le dice que es un miembro del grupo más amplio, lo cual significa que es un ser humano normal, y por otra que hasta cierto punto es “diferente” y que sería disparatado negar esa diferencia” (Goffman, 1970, p. 146).

3. Resiliencia

Con anterioridad, en su postulado sobre la estigmatización, Goffman (1970) fue capaz de vislumbrar situaciones de estrés y ansiedad, pero además otorgó a los individuos que las sufren el aprendizaje de “manejar situaciones difíciles; el apoyo que debería prestar a sus iguales; el tipo de fraternización que deberá mantener con los normales; cuáles son los prejuicios contra sus iguales que tiene que atacar abiertamente, y cuales ignorar; hasta qué punto debe presentarse como una persona tan normal como cualquier otra, y hasta donde aceptar un tratamiento ligeramente diferente; cuáles son los hechos relacionados con sus iguales de los que debe enorgullecerse; cómo debe “enfrentarse” con su propio estigma” (p. 130).

Se puede mencionar entonces que el proceso de la resignificación identitaria viene de la mano con un proceso igual de complejo, un proceso de resiliencia. Pues “en definitiva un proceso que podríamos llamar resiliente representa, entre otras cosas, la elaboración de una nueva interpretación de los acontecimientos y de las influencias de los contextos y, por ende, una nueva mirada de las personas (Madariaga, de las Olas Palma, Surjo, Villalba, & Arribillaga, 2014, p. 12).

Son múltiples las definiciones que se han hecho del término, al analizar los trabajos de distintos autores, Pereda y Pereira (2009) logran definir la resiliencia como el “proceso por el cual las personas son capaces de soportar crisis y adversidades, recobrase de ellas y, lo más valioso de todo, salir fortalecidas y con una experiencia de crecimiento personal” (p. 6). En esta misma línea Saavedra (2014) plantea que el proceso de resiliencia no es permanente y que al hacer referencia al mismo debemos hablar de momentos resilientes que pueden cambiar frente a diferentes situaciones.

Así mismo son varios los autores que coinciden que su primer uso en las ciencias sociales se dio con el trabajo longitudinal en Kauai, que llevaron a cabo Emmy Werner, psicóloga social estadounidense y Ruth Smith, especialista en desarrollo infantil, donde analizaron durante 32 años el desarrollo de 698 niños nacidos en 1955. (Barranco, 2009) y cuyo trabajo se insertó en el campo de la

socio-psicología en 1982 con el título de “Vulnerables pero invencibles: un estudio longitudinal de niños resilientes” (Pereda y Pereira, 2009).

Entre los resultados de dicho estudio se encontró que 72 del total de los niños que conformaban el mismo, a pesar de vivir en condiciones de adversidad significativas, fueron capaces de afrontar los problemas y tener un desarrollo exitoso (Barranco, 2009).

A partir del análisis de este trabajo varios autores se enfocaron en estudios posteriores en conocer cuáles habían sido las características compartidas de las personas que eran catalogadas como resilientes, así se pudo observar que existía el apoyo de por lo menos una persona, quien sin importar el temperamento, aspecto físico o inteligencia, aceptó a la persona en adversidad de manera incondicional y que la interacción entre la persona y su entorno es fundamental en el desarrollo de la capacidad resiliente (Barranco , 2009).

Otro aspecto importante dentro de los hallazgos, fue el hecho de dejar de considerar que el pasado condiciona el futuro, demostrando que el desarrollo de estrategias resilientes puede cortar con la cadena de acontecimientos adversos y generar calidad de vida (Barranco , 2009).

Cuadro 3

Definiciones de resiliencia a partir de Barba Camacho (2012) y Palma García y Hombrados Mendieta (2013).

Losel, Bilieneser y Kofler (1989) Enfrentamiento efectivo de las circunstancias y eventos de la vida severamente estresantes y acumulativos.
Rutter, (1992) Procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano. Los procesos se realizan a través del tiempo, resultando en afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural.
Vanistendael, (1994) Capacidad del individuo para hacer las cosas bien pese a las condiciones adversas. La resiliencia distingue dos componentes: 1) la resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión y 2) la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo pese a las circunstancias difíciles.
Institute on Child Resilience and Family, (1994) Habilidad para resistir ante la adversidad, adaptarse, recuperarse y ceder a una vida significativa y productiva
Grotberg, (1995) Capacidad de sobreponerse a la adversidad, recuperarse y salir fortalecido de ella, permitiendo desarrollar competencia social, académica y vocacional, pese a estar expuesto a situaciones de estrés y dificultad grave.
Mancieux, (2003) Los sujetos resilientes encuentran una fuerza interna que abre otras perspectivas, es ir hacia delante, vencer las pruebas y las fuertes crisis de la vida, esto es resistir primero y superarlas después para seguir viviendo lo mejor posible.

Cuadro elaborado a partir de la recopilación de Barba Camacho en su artículo titulado "Migración y Resiliencia, los esfuerzos de los jóvenes migrantes" 2012. Elaboración propia.

A partir de este cuadro se puede observar que los autores revisados por Barba Camacho (2012) muestran un punto en común que es de gran importancia para mi trabajo de investigación: remarcar que dicho proceso se inicia con la inmersión del sujeto en una situación adversa, para dar paso a ciertos momentos que derivarán en la superación de la misma, tales como la resistencia y el afrontamiento.

Sin embargo, es importante recalcar que la definición de los momentos de adversidad, manejada por los distintos autores, es difícil de vislumbrar. Así mismo considero imprescindible hacer referencia al análisis de Eugenio Saavedra (2014) quien señala que no se puede concebir la realidad del sujeto desde el exterior por lo cual “el sujeto es el constructor de su realidad y es él quien la define” (p. 113); y a partir de esto se plantean las preguntas ¿qué es una adversidad? Y ¿quién define lo que es un obstáculo o problema?

De esta forma:

“Una situación determinada será percibida de diversas maneras, desde diferentes puntos de vista, y repercutirá diferencialmente en los distintos sujetos. Una realidad entendida como problema por un sujeto no necesariamente será procesada como tal por otro, influyen en ello las biografías de cada uno, los contextos en que se desarrollan, los resultados, el nivel cognitivo y emocional que elaboren las personas, y en general la historia de cada uno, que dimensionarán y

evaluarán esta situación, y que definirán o no como un problema” (Saavedra, 2014, p. 113).

Para esta investigación utilizaré, como lo hace Grotberg, el término de estresores para abordar los momentos de situaciones adversas y los relacionaré con los siete duelos planteados por Achotegui (2009) al hablar de la familia y los amigos, la lengua, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo étnico y los riesgos para la integridad física, este último poco observado en las entrevistas a profundidad que serán analizados más adelante.

El estudio de Barranco (2009) sobre las estrategias resilientes desde donde el Trabajo Social puede hacer intervención, hace referencia al trabajo realizado por el psicoanalista Aldo Melillo (2002)³ sobre lo que denomina los pilares de la resiliencia. Una serie de características, que desde el punto de vista del autor, son abordadas como factores de protección por parte de los afectados y que desde la perspectiva de la autora en un inicio mencionada, deben ser incluidos en las estrategias llevadas a cabo por los Trabajadores Sociales en la intervención tomando en cuenta el contexto desde el cual se trabaja: infancia, jóvenes, mujeres y comunidad por hacer mención de algunos.

No obstante lo recomendado por Barranco, considero relevante el hecho de analizar con base en esta serie de pilares, los datos arrojados por los sujetos

³ Melillo, A. (2002) en Barranco, C. (2009). Trabajo social, calidad de vida y estrategias resilientes. *Portularia*, IX (2), 133-145.

entrevistados desde el momento de la recolección de la información pues podrían ayudar a vislumbrar si es que algunas de estas características se ven reflejada en su discurso.

Cuadro 4

Los pilares de la resiliencia

AUTOESTIMA CONSCIENTE. - Considerada la base de los demás pilares donde además de querer ser uno mismo implica una consideración de respeto y dignidad personal.
INTROSPECCIÓN. - Es el arte de preguntarse a si mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro.
INDEPENDENCIA. - Saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; poder juzgar una situación sin dejarse influenciar por lo que se desea, lo cual permite tomar decisiones por si mismo, desarrollando así la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
CAPACIDAD DE RELACIONARSE. - La capacidad de relacionarse, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, así como el poder formar parte de algún grupo sea familia o amigos, muestra una influencia importante en el nivel de resiliencia expresado en comparación con quienes carecen de apoyos emocionales o no tienen una conexión estrecha con sus grupos sociales.
INICIATIVA. - Capacidad y voluntad de hacer cosas, el gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas positivamente más exigentes.
HUMOR. - Encontrar lo cómico en la propia tragedia permite relativizar los problemas y ahorrarse sentimientos negativos de manera transitoria y soportar situaciones adversas con el fin de descubrir aspectos positivos que nos ayuden a poder afrontar la adversidad.

CREATIVIDAD. - La capacidad de desenvolverse en el mundo por medio de la generación de posibilidades de acción a partir de los momentos de adversidad y desorden.

MORALIDAD. - Entendida ésta como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores.

CAPACIDAD DE PENSAMIENTO CRÍTICO. - Es un pilar de segundo grado, fruto de la combinación de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre, para proponerse un modo de enfrentarlas y cambiarlas.

Fuente: (Barranco, 2009) y (Juárez Rodríguez, 2012).

Es necesario concebir al trabajo social dentro de este análisis para dar paso a la forma en que éste puede participar en el análisis de procesos de resiliencia.

Eli Evangelista (2009) menciona que:

El Trabajo Social es una filosofía de la acción y un arte científico que, mediante ejercicios colectivos e innovadores de organización y participación social, impulsa procesos de investigación, diagnóstico, planeación, gestión, desarrollo, administración, evaluación, sistematización y comunicación de políticas, modelos, planes, programas, proyectos, estrategias e iniciativas de acción colectiva, indispensables para transformar positivamente la forma y el fondo de las necesidades y problemas sociales sentidos y priorizados por la población (p.8)

Para Palma y García (2013) la manera en que el trabajo social puede trabajar con base en una perspectiva de resiliencia, es a partir del estudio realizado por Edith Grotberg (1995) sobre el mismo proceso abordado desde los factores de apoyo externo, basándose en las categorías:

- Yo tengo apoyos y guías externos;
- Yo soy, desde las fortalezas internas; y
- Yo puedo resolver, afrontar los conflictos.

En este modelo, el tipo de interacción que se lleva a cabo entre dichas categorías lo coloca como un modelo integrador pues posiciona al actor desde su percepción en el momento que aparece la adversidad, su proceso de afrontamiento y de resolución. Saavedra (2014) retomó las competencias interaccionales de Grotberg y las confrontó con los niveles de estructuración de la conciencia, trabajo desarrollado por el mismo autor, características que el individuo desarrolla en su vida y que durante su proceso de resiliencia pueden encontrarse desarrolladas o no, lo cual nos permitiría encontrar espacios para la intervención. Es importante recalcar que el trabajo social es capaz de contribuir en el desarrollo de factores resilientes pero también tiene mucho que decir y mucho de lo cual echar mano, desde el análisis de las experiencias resilientes pues los contextos mismos del proceso pueden ser variados.

Como parte de los aportes que el Trabajo Social puede brindar, más allá de la prevención y la solución de problemáticas sociales, está el analizar las experiencias de vida de aquellos que han podido salir adelante en situaciones difíciles que han marcado su vida. Es importante, como menciona Juárez (2012) que los trabajadores sociales nos interese en que las personas a quienes ofrecemos nuestros servicios puedan reconocer las experiencias de solución de en el abordaje de las situaciones difíciles, así como de sus recursos utilizados “prestando atención a la valoración efectiva y cognitiva que hacen de lo que les pasa” (p. 10).

Coincido con el trabajo de Eli Evangelista (2009) sobre el trabajo social contemporáneo al enfatizar que su objeto de estudio se articula a partir de un trinomio conformado por necesidades, problemas y demandas sociales. Sin embargo considero importante reconocer que si bien, el Trabajo Social se ha enfocado mayoritariamente en la prevención o en la solución del trinomio antes señalado, debe además tomar en cuenta el estudio de las situaciones ya resueltas y de quienes han sido capaces de sobrellevar la adversidad pero que aún no han podido darse cuenta de la manera en que lo hicieron.

Nelia Tello (2013) en su escrito titulado *Pensando el trabajo social desde el trabajo social*, hace mención a tres miradas sobre el trabajo social desde las cuales se puede abordar el que hacer del trabajador social. Establece que se debe entender al sujeto como un ser capaz de “asumirse como constructor de su propia historia, no sólo como sujeto de derechos, no solo como ciudadano, sino, mas allá,

como un sujeto en proceso colectivo de construcción histórica” (p.38). A partir de esta postura, podríamos señalar que para el trabajo social es igual de importante, además del trinomio antes señalado por Evangelista, establecer que el sujeto debería entender la forma en que ha escrito esa historia.

Es por medio de prácticas basadas en la recuperación de procesos narrativos que busquen la identificación de oportunidades en ambientes difíciles, como el Trabajo Social puede seguir aportando su experiencia (Barranco, 2009).

Es por tal motivo que podemos, como menciona Barranco (2009), ubicar al Trabajo Social dentro de los estudios de Resiliencia ya que, al tratar de conocer los aspectos de éxito y de crecimiento de las personas, la familia y la comunidad, se ha podido cambiar el enfoque de la investigación y las prácticas profesionales profundizando en aquellos factores que posibilitan crecer a pesar de las distintas adversidades vividas y de un mismo modo poder potenciar, mediante la promoción de las estrategias resilientes rescatadas de las distintas experiencias de éxito, la calidad de vida de quienes puedan sufrir los estragos de un proceso migratorio. Ya que, como mencionan Saavedra y Villalba (2008) en su análisis sobre el tema, para poder implementar intervenciones y programas que estimulen la resiliencia, es necesario conocer y distinguir los niveles en las debilidades y fortalezas de los individuos.

Madariaga et al (2014) enfatiza que la intervención en el área de “la resiliencia, sea personal, educativa o social no podrá ser determinista y con

previsión de intervenciones que den lugar a determinados procesos , ni tampoco generalizable en sus detalles concretos, sino que más bien ha de ser una intervención de acompañamiento que sirva de apoyo afectivo y solidario y facilite la toma de conciencia de la realidad, así como respete la singularidad y la diversidad” (p. 13). Asimismo es importante no dejar de lado el apoyo que podemos obtener del área multidisciplinar, Barranco (2009) menciona la opción de mantener un “continuo diálogo con otras ramas de las ciencias, con profesionales, administradores públicos, ONG, con el mundo empresarial, la ciudadanía y otros agentes sociales, para construir juntos un mundo de posibilidades (p. 143).

En esta misma línea Vanistendael (2014) menciona un punto muy importante con respecto a la articulación entre resiliencia y derechos humanos, pues bien podría entenderse que la responsabilidad de salir adelante y aprender de la experiencia en el abordaje de las dificultades en su vida recae única y exclusivamente en el individuo. El autor enfatiza que dicha articulación “constituye un punto de encuentro entre las responsabilidades individuales y las colectivas, entre la persona y la sociedad, lo cual permite entender que aunque la resiliencia puede inspirar a una política social, lo que no puede hacer es suplirla” (p. 60). De este modo podemos entender que si bien la resiliencia se da en el continuo devenir de las relaciones entabladas por el individuo con la sociedad, mucha de la responsabilidad de que el proceso sea favorable debe fundarse en las oportunidades que tienen el individuo a partir de su trato con los demás así como con las instituciones. Por tanto, estas últimas juegan un papel primordial en el desarrollo de capacidades resilientes.

Por tal motivo es importante entender como menciona Madariaga et al (2014) que “el constructo al que se refiere el término resiliencia es mucho más complejo y continúa evolucionando a gran velocidad, imbricándose en un entramado transdisciplinar del que aún falta sistematización, a pesar de las interesantes evidencias ya aportadas por la práctica y la investigación” (p. 11).

A manera de recapitulación, según los autores antes señalados, dentro del proceso de construcción social de resiliencia se ven involucrados factores personales, familiares y sociales, así como contenidos culturales dentro de su trayectoria de vida en distintos contextos, que hacen del mismo, un proceso relativo y a la par que específico de resignificación.

Esto justifica tanto el interés como la importancia de circunscribir los estudios de Trabajo Social en el análisis del proceso de resiliencia por encontrarse ubicado en las áreas que son abordadas por la disciplina. Además de posibilitar la construcción de categorías que conlleven a procesos de construcción de conocimiento en un continuo diálogo reflexivo con la práctica profesional. (Tello, 2013)

Como se pudo observar, los trabajos tanto de Goffman como de Bauman son relevantes en el tratamiento de la problemática a abordar pues logran realizar la conexión entre las resignificación identitaria causada por la migración misma, el

estrés causado por ésta última y el proceso de resiliencia que viven los inmigrantes durante su adaptación al lugar de acogida.

Con base en esta construcción teórica se han analizado los datos empíricos acerca del papel que juega la danza folklórica mexicana tanto en la práctica en salones de ensayo como en su representación en escenarios por parte de los inmigrantes mexicanos en Canadá.

CAPÍTULO 3. Al son que me toquen, bailo

En este capítulo presento los resultados de la investigación que pude desarrollar gracias al apoyo de la Beca de Movilidad durante el segundo semestre del año 2016 en la ciudad de Toronto, Canadá.

En primer lugar realizo una introducción del papel que tiene la danza folklórica mexicana en el contexto canadiense, con un foco específico en la ciudad de Toronto. Para poder entender la importancia de la misma, es necesario exponer el papel de la danza folklórica mexicana en la conformación de la identidad nacional, de este modo podremos entender el rol que juega al ser practicada por inmigrantes mexicanos en el contexto internacional, en específico en el territorio canadiense.

Así mismo analizo las dificultades y limitaciones a las que se enfrentan las agrupaciones de danza folklórica mexicana en Canadá para poder hacer su puesta en escena. Expongo las políticas culturales encargadas de apoyar a las agrupaciones artísticas y cómo las demandas de la misma generan complicaciones para las agrupaciones al intentar acceder a los apoyos brindados.

1. La danza folklórica mexicana en Canadá

Para poder hacer una descripción de la danza folklórica en el contexto canadiense, es importante conocer de dónde viene el término de danza folklórica mexicana y cuáles son sus características actuales, para así poder hacer evidentes los cambios que la misma vive, así como las limitaciones que afronta en un tiempo y espacio distinto al que se vive en el contexto mexicano.

Así mismo, considero importante mencionar que no pretendo entrar en una discusión, sobre lo que los distintos autores plasman como la significación de los bailes y danzas ante las continuas transformaciones por la copia, reproducción y espectacularización que varios “folkloristas”⁴ han realizado al género dancístico. De esta forma, parto de la idea que la danza folklórica mexicana, tal cual se vive hoy en día en el contexto canadiense, es capaz de ayudar a disminuir los niveles de estrés de quienes la practican, lo que conlleva a un reforzamiento en sus procesos resilientes a partir de la resignificación de sus identidades.

Hilda Islas (1995) retoma a Amparo Sevilla para establecer que la danza: “constituye un lenguaje (determinado social e históricamente) en donde el mensaje se transmite por medio de símbolos elaborado con el movimiento del cuerpo humano. Lo específico de las danzas puede definirse por los siguientes elementos:

⁴ “... Los autodenominados folkloristas y muchos otros “especialistas” que viven del llamado folklore” (Sevilla, Rodríguez y Cámara, Danzas y bailes tradicionales del estado de Tlaxcala, 1990, p. 32).

- No es creación de un individuo sino de las clases y grupos sociales.
- El tipo de creación-concepción en danza está determinado por el momento histórico en que se produce.
- Surge de las relaciones entre los hombres y la naturaleza, y de los hombres entre sí. A menudo, las danzas reflejan estas relaciones, por ejemplo, en las del movimiento del cuerpo.
- La danza es expresión y comunicación: es lenguaje plasmado en diseños corporales que se remiten a símbolos insertos en determinada tradición cultural”.⁵

Alberto Dallal (2000), en su estudio titulado “Cómo acercarse a la danza” considera que géneros dancísticos como la danza clásica, la danza moderna y la contemporánea surgen de la importancia que se le ha dado a “las técnicas elaboradas y asimiladas, aceptadas, dominadas mundialmente para que los bailarines se adiestren y puedan convertirse en profesionales o especialistas” (p. 50). Por otro lado menciona que géneros como la danza autóctona y las danzas populares surgen de la práctica, realización y producción de los distintos grupos sociales. Logra identificar que estas últimas y en específico las danzas populares, dependiendo del lugar de donde provengan, así como de su reproducción, sea en el campo o en la ciudad, pueden subdividirse en: danzas folklóricas regionales y danzas populares urbanas

⁵ Sevilla, Amparo en Islas Hilda, Tecnologías corporales: danza, cuerpo e historia, pp. 94-95.

Para el autor las danzas folklóricas o regionales son el vehículo idóneo para representar a la comunidad, la región e incluso el país ante los ojos de los espectadores nacionales y extranjeros pues suelen ser literales en la forma en que son relatadas las anécdotas y los mensajes debido a que “expresan directamente las actitudes existenciales, las formas de vida y de organización, las ideas morales y religiosas de conglomerados más recientes (...) las formas de danza que surgen (en el campo) son de índole directa, elemental- en cuanto que “relatan” literalmente los hechos-, figurativas – en cuanto al grado reducido de complicación de sus figuras-, sencillas –con respecto a sus anécdotas y “mensajes” (Dallal, 2000).

(...)ya estando dentro de los bailes folklóricos, cada baile es una región. Es lo que te identifica, ahí uno casi, casi explicas de qué se trata esa región. Por ejemplo, Nayarit los machetes como que es más del campo o algo así. Sinaloa como dicen las canciones, soy de Sinaloa donde las olas revientan. Cada región es lo que identifica (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14/agosto/2016).

Judith Hanna (1988) a través de Hoerburger hace referencia a la danza folklórica para advertir que:

“La danza es étnica cuando está explícitamente ligada a la tradición sociocultural de un grupo con un sentido de identidad basado en los orígenes (los miembros de un grupo étnico forman parte de una sociedad

más grande). La danza étnica es folklórica cuando es una expresión comunal; La danza popular no necesita ser étnica, pero ambas pueden ser baile social, ritual o teatral. El contexto de una danza aclara su tipo y si es una danza folclórica étnica o popular. Una primera existencia se refiere a "la danza como una parte esencial de la vida", mientras que una segunda existencia se refiere a una reproducción o una modificación, tal vez una puesta en escena".⁶

En cuanto a la definición del término folklore, Parga (2004) menciona que debido a su traducción del latín como "el saber el pueblo" "ha sido utilizado desde su creación para designar elementos propios de una cultura que en principio son ajenos y, por lo tanto, distintos para la otra cultura que los estudia" (p. 24). Por tal motivo el uso del término, así como de lo folklórico puede referirse a "aquellos estudios teóricos, representaciones o recreaciones realizadas por personas o grupos que toman, como base o <<inspiración>>, prácticas culturales tradicionales y que, mediante un proceso de adaptación, las muestran o exhiben en un contexto distinto al original" (p. 27).

Para Sevilla (1990), debido a que se ha hecho una presentación espectacular "grotesca" de las manifestaciones culturales de las clases subalternas, al momento de ser comparada con la original "el uso del término folklore actualmente denota cierto grado de sentido peyorativo y burlesco, de igual

⁶ Hoerburguer, 1965 en Hanna, 1988, P. 34.

forma puede llegar a ser utilizado como un sinónimo de “exótico”, “chistoso”, “payo” (p. 32).

Podríamos definir de una forma simple, a partir de esto autores, a la danza folklórica como una representación, una puesta en escena de la expresión de las actitudes existenciales, las formas de vida y de organización, las ideas morales y religiosas de los pueblos, determinado por el momento histórico en que se producen, plasmados en diseños rítmicos corporales.

2. Breve historia de la conformación de agrupaciones de danza folklórica en Canadá

El incremento en los movimientos migratorios ha generado que las comunidades de inmigrantes busquen la reproducción de sus tradiciones, de aquellos elementos que los hagan trasladarse a sus lugares de origen, y que los ayuden a mantener una identidad más estable y menos tambaleante. Sin embargo, el contexto en el cual ahora dichas prácticas se desarrollan genera que las mismas encuentren limitaciones de distinta índole.

Ante el incremento de la comunidad mexicana en el territorio canadiense, la conformación de agrupaciones artístico-culturales no se hizo esperar. En entrevista, Luz Castillo, actual directora del Grupo Folklórico Tonatiuh, menciona que muchas de las primeras agrupaciones que practicaban danza folklórica

mexicana en Toronto, iniciaron con el interés de que los hijos de los migrantes “no perdieran sus raíces, no olvidaran de dónde venían, y se acercaran a su cultura”.

Luz llegó a Canadá tras haber estudiado la licenciatura en Danza en el Centro Nacional de las Artes en la Ciudad de México. Su interés por Canadá nació el día que vio en su escuela un anuncio donde solicitaban un maestro en danza folklórica con el fin de enseñar la disciplina a un grupo de niños en la ciudad de Toronto:

...ese letrado decía que necesitaba maestro de folklor aquí, había un grupo que se llamaba Alianza y ese fue creado por Don Gilberto Hernández, (...) como grupo social. Entonces todos sus conocidos traían a sus niños a bailar. No había muchos mexicanos en ese entonces, estamos hablando de hace unos 20 o 22 años atrás, entonces era muy difícil. Se juntaban y se daban clases a los niños, anteriormente de esa fecha había venido un maestro de esa misma escuela, el estuvo aproximadamente como dos años, cuando él se fue requirieron traer a otro maestro. La idea original era sólo seis meses, (...). Sonaba el plan perfecto, pero resulta que llegando aquí, pasaron los seis meses rapidísimo, tenía un grupo de niñas desde 4 años hasta adultas las mamás de algunas de esas niñas, que había de 10, de 8 y 16. María José que es ahora de Puro México tenía 16 años, era una de las alumnas. Entonces ahí se empieza la historia de estos grupos por medio de Alianza (Luz Castillo, Toronto Canadá, 12/julio/2016).

Así, en los años noventa, la conformación de agrupaciones dancísticas inició con niños, en su mayoría, nacidos en Canadá de padres mexicanos. En un principio no había interés alguno de llevar a los escenarios lo practicado en los

salones de ensayo, comúnmente salones de iglesias latinas. Sin embargo, al difundirse la existencia de dichas agrupaciones, se comenzó a solicitar la realización de espectáculos donde se presentarán los bailes. Esto dio lugar a la primera transformación de las agrupaciones, pues al no tener suficientes elementos dentro de las mismas, los padres de los bailarines tuvieron que integrarse para poder mostrar trabajos más completos. Fue así como inició la formación de agrupaciones de danza folklórica en Toronto.

Varios han sido los grupos que surgieron a partir de dicho interés. Estas agrupaciones, por diferencias entre sus integrantes, se dividieron y dieron origen a otras nuevas entre las que destacan las integradas por personas que ya habían bailado folklor mexicano, sea en México o en Canadá, así como agrupaciones que hoy en día ya no tienen niños.

De esta manera es como se crea Puro México Ballet, una agrupación con más de diez años de trayectoria donde uno de sus objetivos principales es la ejecución de las danzas folklóricas en un nivel más profesional

Puro México Ballet es una agrupación, con base en Toronto, que practica y realiza presentaciones de diferentes bailes folklóricos mexicanos. La agrupación surgió en el mes de mayo del 2003 con el propósito de promover el folklor mexicano en toda la provincia de Ontario. El director artístico de la agrupación, Jezreel Vázquez menciona que uno de los propósitos principales de grupo es “el realizar una actividad que reconecte a los integrantes con su cultura y al mismo

tiempo encontrar un espacio para conocer personas de la comunidad mexicana” (Jezreel Vázquez, Toronto, Canadá, 1º/Marzo/2017).

En la actualidad, el Ballet Puro México cuenta con un total de 45 personas en las filas del grupo, entre directivos y bailarines. Las edades de los participantes se encuentran entre los 45 y los 13 años de edad. Alrededor de un 80% de los miembros cuenta con título universitario. El 91% de sus integrantes es de origen mexicano, aunque también cuentan con la participación de un joven de nacionalidad colombiana, una mujer de Nicaragua y una de Argentina. Un dato muy importante es que la directora del grupo es de origen salvadoreño. Tanto ella como las amigas y amigos más cercanos en la agrupación afirman con toda seguridad y orgullo que “tiene el corazón mexicano”.

Durante mi recaudación de información, tanto observación participante como entrevistas a profundidad pude notar que en Puro México Ballet existían tres grupos de personas que definían a la agrupación, por un lado los bailarines casados con hijos, era un grupo pequeño de seis bailarines, cuatro mujeres y dos hombres, dos de ellos conformaban un matrimonio, por otro lado se encontraba un grupo numeroso de mujeres madres solteras, eran seis mujeres en total, al momento de hacer la investigación sólo dos de ellas tenían pareja y por último un grupo de hombres homosexuales, siete bailarines.

En su mayoría, los bailarines de la agrupación afirman haber tenido un contacto con la danza folklórica mexicana antes de llegar a Canadá debido a la

educación que tuvieron. Cuentan que se interesaban por ser parte de los bailables montados por los profesores en los distintos eventos organizados por la primaria, la secundaria e inclusive la preparatoria a la que asistieron.

La agrupación cuenta con Bailes representativos de los estados de: Jalisco, Chihuahua, Oaxaca, Nayarit, Sinaloa, Nuevo León, Veracruz, San Luis Potosí, Yucatán, Baja California y Guerrero, que han representado en algunos de los eventos multiculturales más importantes de la provincia como: *CHIN International Picnic Folklore Competition, Mississauga Latin Festival, Carassauga Festival of Cultures, Carabram festival of Cultures, Canadian National Exhibition (CNE), Fiesta London, Mex-Fest, Pride Week Celebrations, Mexican Independence Celebration y el Harbourfront Centre Celebrations of the Day of the dead.*

En la actualidad, en la ciudad de Toronto existen, además de Puro México Ballet, cuatro agrupaciones activas: Grupo Folklórico Viva Mexico hoy en día una de las agrupaciones con más tiempo en los escenarios, fundada en 1998, y en cuyas filas se encuentran bailarines de diversas nacionalidades; Grupo Folklórico Tonatiuh, quienes desde 2001 trabajan en el fomento de la cultura mexicana por medio del baile, y para los cuales los niños son una parte primordial; *The Mexicans Folk Ballet* fundado en el 2012, es la agrupación más joven en el área y cuenta entre sus integrantes a niños, jóvenes y adultos.

3. La danza folklórica en Canadá y sus limitaciones

En su trabajo titulado “Danza, cultura y clases sociales”, Amparo Sevilla (1990) nos muestra la forma en que la danza y bailes tradicionales mexicanos han sido transformados hasta llegar a lo que hoy en día conocemos como la danza folklórica mexicana. Dicho proceso, describe la autora, ha sido elaborado históricamente, a partir de la conformación de la identidad nacional, favoreciendo a la cultura hegemónica⁷ por encima de las subalternas⁸. Declara así, que es a partir de la creación de un sentimiento de pertenencia a la nación, que la cultura nacional fabrica símbolos que tienen como objetivo ser la expresión global de las características particulares estableciendo una marca propia de identidad común a todas las regiones y sectores sociales que constituyen la nación.

A partir del análisis de sus hallazgos concluye que las culturas subalternas, así como las hegemónicas poseen aspectos diferenciales, como el carácter simbólico del mundo, al igual que aspectos que las unen al adoptar características de una sobre otra según su conveniencia. Así mismo muestra que dentro de las culturas subalternas existen diferencias entre sí, “dada la diversidad de clases, estratos y grupos que conforman lo subalterno, por lo tanto, no existe una cultura popular sino varias”. (Sevilla, 1990, p. 26)

⁷ La autora señala que “La hegemónica es la que impone el sello a las demás debido a su mayor disposición de recursos materiales, políticos e intelectuales; ésta se constituye como marco de referencia general para la mayoría de la sociedad. La cultura de la clase dominante es elaborada, sistemática y políticamente organizada y centralizada” (Sevilla, 1990, p. 26) así,

⁸ Las culturas subalternas, en cambio, poseen aspectos diferenciales de la cultura hegemónica en cuanto a la diversidad de formas de representación simbólica del mundo, pero debido a su condición de subordinación presentan una inserción de la cultura hegemónica, mezclada con elementos propios producidos por su práctica cotidiana y sus condiciones materiales existentes” (Sevilla, 1990, p. 26)

En este aspecto, García Canclini (1995) señala que:

Lo que el artista hace está condicionado, más que por la estructura global de la sociedad, por el sistema de relaciones que establecen los agentes vinculados con la producción y circulación de las obras. La investigación sociológica del arte debe examinar cómo se ha constituido el capital cultural de respectivo campo y cómo se lucha por su apropiación (p. 36).

Pablo Parga (2004) concuerda con Sevilla y argumenta que los bailes tradicionales sufren un proceso de folklorización, el cual se define como el momento en que estos bailes son sacados de sus contextos propios para atender la necesidad de ser llevada a un público donde entran al terreno de la teatralidad. En su descripción del proceso de folklorización el autor cita a Sevilla para explicar que éste incluye:

“los siguientes mecanismos: a) la academización, o sea, la enseñanza de danzas y bailes cuya coreografía, carácter, indumentaria, significados y además elementos constitutivos han sido modificados o inventados, y, b) la espectacularización, mediante la creación de grupo de profesionales o aficionados de danzas y bailes “folklóricos”, la presentación de grupo auténticos en distintos escenarios y la organización de concursos y festivales”. (Sevilla, 1990, p. 162)

Es importante señalar que el contexto en el cual los autores, tanto Sevilla como Parga, se desenvuelven es el del caso mexicano, sin embargo, es interesante analizar por medio de sus perspectivas y en el uso de sus categorías, el contexto multicultural que caracteriza a Canadá. En este caso, de acuerdo con Sevilla (1990), las culturas subalternas tienden a ser aquellas producidas por las comunidades inmigrantes establecidas en dicha región puesto que deben acomodarse y desenvolverse dentro del marco de reglas establecidas por el territorio de llegada. Así como bien señala la autora, “no existe una cultura popular sino varias” (p. 26). Y en concordia con los señalamientos de Parga el proceso de folklorización tiende a cargarse de más modificaciones a partir de su espectacularización en el contexto antes señalado.

Ante esto, García Canclini (1995) menciona que los productos producidos por los distintos artistas populares mantienen funciones tradicionales y desarrollan otras funciones modernas: “atraen a turistas y consumidores urbanos que encuentran en los bienes folclóricos signos de distinción, referencias personalizadas que los bienes industriales no ofrecen” (p. 17).

Así al ser llevada al público, como menciona Parga (2004), la danza folklórica queda sujeta a las circunstancias determinadas por éste tanto como al escenario, y a los tiempos a los cuales tendrá que adaptarse.

En el contexto canadiense la danza folklórica mexicana enfrenta varias limitantes que van desde encontrar lugares dónde ensayar, hasta el poco apoyo al que pueden acceder por parte de las dependencias gubernamentales para su puesta en escena. De esta forma encontramos los distintos aspectos que condicionan el desarrollo de las agrupaciones dancísticas, aquí se verán enlistadas algunas de las limitantes observadas en el trabajo de campo así como lo señalado por los directivos de Puro México Ballet en distintas entrevistas.

a) El salón de ensayo

Puro México Ballet realiza sus ensayos en el estudio de baile *Gotta Dance* ubicado en la zona noroeste de la ciudad de Toronto, aproximadamente a una hora de distancia del centro de la ciudad si el recorrido se hace en transporte público. El estudio cuenta con distintos salones habilitados con equipo de sonido, pisos cubiertos, espejos y aire acondicionado.

Cada salón en el estudio se renta por \$30 dólares la hora, lo cual hace que la cuenta a fin de mes para la agrupación sea de \$960 dólares, puesto que ensayan ocho horas semanales. Debido al crecimiento en el número de integrantes de la agrupación, la renta del espacio tuvo que extenderse de cuatro a ocho horas por semana.

Es difícil encontrar un lugar de ensayo que se ajuste a la economía del grupo, que en el caso específico de la agrupación antes mencionada, es quién se hace cargo de la renta del espacio. Pero a esto se agrega la dificultad de encontrar un lugar donde acepten que la agrupación no cubra el seguro médico de ninguno de sus integrantes por algún accidente que pudieran tener durante la realización de los ensayos. En varios de los establecimientos a los que se han acercado a pedir un espacio, los rechazan por no poder hacerse cargo, con base en un seguro médico, de cualquier accidente que alguno de sus integrantes pueda sufrir en algunas de las prácticas.

Somos una organización sin fines de lucro y no podemos darnos el lujo de rentar un estudio donde te cobran 30 dolares por hora, imagínate pagar 60 dólares al día, 240 dólares al mes ¿De dónde lo sacas? (...) anteriormente nos hallábamos en un centro comunitario que era muy barato, era como un “*basement*” pero ahí ensayaban todos los grupos, Ballet Viva México, Puro México, Tonatiuh, la señora Panasiuk. Bailábamos en diferentes horarios, pero era el más barato pues y lo remodelaron, hace como dos años que lo remodelaron y tuvieron que cerrar y a todos nos echaron. El año pasado estuvimos buscando estudios, nos corrieron de uno por escandalosos, por estar zapateando y no ahorita (respecto al nuevo lugar) el dueño de ese lugar es muy buena onda. Sí, pues imagínate, estar ensayando con machetes, los canadienses son muy cuadrados respecto a ese tipo de cosas: ¿dónde está el seguro? ¿Dónde está la forma que dice que acepta responsabilidades si te pasa algo y aparte si rompes un vidrio o le pegas a una niña que va pasando? O sea cosas así no, y se ha portado muy accesible (Jezreel, CDMX, 29/Marzo/2016).

b) Tiempo de ensayo de los bailarines

La agrupación de danza folklórica mexicana Puro México Ballet, tiene ensayos tres veces por semana, martes y jueves con una duración de dos horas por ensayo, y sábados con una duración de cuatro horas, dos de trabajo con principiantes y dos con avanzados en nuevo repertorio. Esto con el fin de poder ofrecer a sus bailarines el espacio y tiempo justo para abarcar la clase que organiza su coreógrafo.

El ensayo inicia con un calentamiento de 10 a 15 minutos liderado por uno de los bailarines. Acto seguido, el coreógrafo toma la guía del ensayo para dar un repaso de la coreografía ensayada en la última práctica, se hace el repaso corrido para después hacerlo paso por paso. Como penúltimo momento, el coreógrafo inicia el trabajo de enseñanza de los nuevos pasos para finalizar con el repaso de la coreografía con los nuevos pasos incluidos.

Debido a que solo se tienen dos horas por ensayo, el tiempo es un factor primordial que no se puede desaprovechar. Se dan cinco minutos para la llegada de los bailarines antes de iniciar con el calentamiento y se termina la clase solo minutos antes para que todos tengan oportunidad de cambiarse y salir antes de que el siguiente grupo de baile ocupe el salón.

... el tiempo es tan acelerado que la gente termina y se va, "ya me voy" son diez para las nueve o cinco para las nueve y yo termino el ensayo y

digo “agarren sus cosas” porque hay vestidores, sálganse porque también hay un grupo de danza que está esperando para meterse al estudio. Entonces se van y se cambian y ya cada quien se va porque mañana hay que trabajar mañana hay que hacer cosas (Jezreel, CDMX, 29/Marzo/2016).

En la entrevista realizada a Jezreel Vásquez, coreógrafo de la agrupación, menciona que es difícil trabajar a fondo en tan solo dos horas tres veces a la semana, debido por un lado, a que muchos de los bailarines que forman parte de la agrupación se han visto expuestos por primera vez a la práctica de este tipo de baile a partir de su integración a la agrupación, “nunca antes habían bailado folklor mexicano de la forma en la que ahora lo hacen”, y por otro lado, a las diferentes ocupaciones de cada uno de sus integrantes, debido a esto es complicado atender, en algunas ocasiones, los dos ensayos semanales.

Muchos de los bailarines ya tienen hijos, están casados o tienen dos trabajos, entonces, cuentas con ellos en lo que pueden, es en lo que pueden porque la vida allá (en Canadá) es muy ajetreada. De repente es: “Ay hígole tenemos presentación” y es de llegar el martes y ensayar 2hrs y decir “Caminamos, a ver tu acá, tu acá y tu acá,” así. Hay veces en las que nos ha tocado practicar antes de la presentación, o sea nada más repasar porque no hay tiempo. El tiempo allá es limitado, el espacio para ensayar es limitado también, más en el invierno, en el invierno no te puedes ir a un parque a ensayar (Jezreel, CDMX, 29/Marzo/2016).

En este aspecto también es importante señalar que, a partir de lo observado en el campo, los integrantes del grupo folklórico pueden solicitar sus

vacaciones, según el área laboral en la que se desenvuelvan, en distintos momentos del año, lo cual tras su ausencia en los ensayos, afecta en el montaje de las coreografías y genera la integración de algún nuevo bailarín a quien hay que enseñarle movimientos o pasos. Así mismo, cuando llegan familiares de visita, los bailarines faltan a los ensayos generalmente por el tiempo que dure la estancia de sus seres queridos. Ambas situaciones conllevan que el trabajo del director, así como de los bailarines que continúan asistiendo a las prácticas sea el doble y los tiempos para poder montar nuevas coreografías se extiendan.

Las limitaciones descritas párrafos arriba no solo complican el trabajo de la agrupación, además visto desde la perspectiva de las relaciones humanas, dificultan la interacción de los integrantes del grupo de danza en la construcción de relaciones más estrechas entre ellos mismos, que fortalezcan los lazos de amistad creados a partir su integración a la agrupación folklórica.

c) Dificultades de implementar los elementos tradicionales

Al ser Puro México Ballet una organización sin fines de lucro, la recaudación de fondos para la compra de instrumentos y vestuarios con los que llevan a cabo sus presentaciones, corre a cargo de la misma organización. Los fondos con lo que adquieren dichos aditamentos se obtienen de los recursos pagados a la misma por las presentaciones realizadas. Desgraciadamente estos recursos no son suficientes para cubrir los gastos del material necesario para

realizar la confección de vestuarios que sean lo más apegado posible a los tradicionales.

Al hacer referencia a los vestuarios, cabe mencionar que es difícil conseguir las telas necesarias, colores y texturas que reproduzcan los atuendos originales, pero que también se ajusten a la “competencia” (entendida en el marco de lo multicultural, pues la estética – la vistosidad de los atuendos – es un factor muy importante para llamar la atención del público, considerando además que esto se convierte en una de sus primeras consignas para promocionarse y tener oportunidades de presentación) y la demanda del público que asiste a los eventos en los que se presentan.

Yo no estoy muy de acuerdo en que se hagan bastantes modificaciones yo creo que debe haber respeto a las bases y apegarse más a lo tradicional. Lamentablemente aquí en el extranjero, pues a la gente le gusta el espectáculo, le gusta la escenografía, la producción, no le gusta tanto lo apegado. Entonces no estoy de acuerdo, pero es necesario aquí en el extranjero hacer modificaciones para hacerlo atractivo al público (Roberto Miranda, Toronto, Ontario, 22/agosto/2016).

Cuando se les preguntó a los bailarines su punto de vista en cuanto a las modificaciones realizadas tanto a vestuario como a coreografías, las opiniones fueron muy variadas “hay una tolerancia, hace poco vi unas fotos de unas chicas bailando huapango potosino con faldas negras, eso es innovador, pero ¿quién

impuso el traje blanco? Hay reglas, pero se pueden romper en aras de que se vea bien” (Carlos Elizalde, Toronto Canadá, 15/agosto/2016).

Alto costo de materiales, como listones, encajes y detalles que algunas o muchas de las veces mandan traer desde México, la dificultad para encontrar las flores tradicionales que adornan los “tocados”⁹, tanto naturales como sintéticas, así como los problemas para conseguir instrumentos que son icónicos en la representación de las danzas, son factores con los que se enfrentan las agrupaciones en el afán de mantener los atuendos y las danzas lo más apegado a los originales. Un ejemplo es la introducción al territorio canadiense de artículos como machetes, utilizados para poder hacer la roza de los terrenos (limpiarlos para poder hacer uso de ellos), así como para cortar ramas que muchos de los caporales emplean para abrirse camino. Se trata de una herramienta importante e indispensable en la vida de los campesinos en México que se utiliza en los bailes representativos de diferentes estados del territorio mexicano.

Jezreel Vázquez menciona al respecto que “es importante (las modificaciones a vestuarios y música) porque le cambias el tono, lo haces llamativo. Para nosotros tienes que hacerlo, tratamos de hacerlo lo más discretamente posible, pero sí tienes que buscar algo que también nos guste. Estando allá yo creo que el ojo es más crítico. Además, los tiempos que nos dan.

⁹ Decoración que usan las mujeres en la cabeza, principalmente se utilizan flores (tanto naturales como sintéticas), listones y moños como parte de la misma.

El jarabe nayarita lo corté porque es larguísimo” (Jezreel Vázquez, CDMX, 29/marzo/2016).

d) Tiempo de la puesta en escena a realizar

En la mayoría de las presentaciones de las que fui parte durante la temporada de verano 2016, los organizadores de los eventos piden a las distintas agrupaciones hacer una presentación de 10 a 15 minutos. Esto se debe, en muchos de los casos, a que los programas de los distintos eventos contemplan la participación de más de una agrupación. Como consecuencia, solo les da tiempo para mostrar cuando mucho dos cuadros diferentes y muy cortos del repertorio que maneja la agrupación. Además de que el coreógrafo debe hacer ajustes a la música, y en algunas ocasiones mezclar distintos sones para formar un popurrí que abarque lo más popular o representativo de cada región que habrá de bailarse.

Ante estas circunstancias, las opiniones de los bailarines que conforman la agrupación son diversas, hay quienes mencionan que no están de acuerdo en que se hagan tales modificaciones, pues entre más apegado a lo tradicional sea, mayor será su aceptación y se perderá menos la carga identitaria que tienen y por otro lado están quienes mencionan que es importante hacer esos cambios, pues:

Yo creo que es aceptable porque creo que somos los mexicanos quienes los hacemos y es parte de la cultura. La cultura evoluciona, si no

evoluciona se vuelve monótono, hay que ser variado, hay que tener una mente abierta. Cada quien. Hay gustos para todo mundo también. Igual se puede montar algo, yo creo que el folklor lo hace el humano y si está el humano evolucionando pues el folklor también. No porque era 200 o 300 años así, hay una evolución, yo creo en las evoluciones y creo que es bueno. ¿Porqué no experimentar cosas nuevas, avanzar?, La capacidad del humano crece y hay más retos, igual implementar en el folklor (Luz Vargas, Toronto, Ontario, 16/Julio/2016).

Por otro lado, en algunos de los eventos a los que la agrupación fue invitada se solicitó de manera específica el número de bailarines así como el tiempo requerido. Esto implica que algunos de los ensayos tengan que dedicarse exclusivamente a modificar coreografías con el número específico de bailarines demandado. Debido a esto se interrumpe el ritmo que se pudiese tener antes de los ensayos para las presentaciones ya señaladas.

Aunado a lo anterior, se encuentran las dificultades para poder encontrar apoyos por parte del gobierno canadiense, así como el poco apoyo brindado por el consulado a las agrupaciones.

En el contexto canadiense, específicamente para el Ballet Folklórico Puro México de la ciudad de Toronto, las limitaciones para representar a México por medio de la danza, son muchas.

e) La danza folklórica como repertorio puesto en escena

Las dificultades que enfrentan las agrupaciones para tener acceso a los diferentes escenarios de la ciudad de Toronto, así como para la obtención de apoyos económicos para la organización de eventos de presentación, son muchas. Uno de los factores principales son algunas incongruencias en la contraposición de la política multicultural y la política cultural en la dotación de apoyos por parte del Consejo de Artes de la región.

Como ya se mencionó, es en 1985 que se proclama la Ley de Multiculturalismo Canadiense que fue modificada en abril de 2014. Vale la pena recordar aquí los apartados c, f y h pues en ellos se hace explícito el interés de incluir y reconocer a las culturas minoritarias:

- c) Promover la participación completa y equitativa de los individuos y las comunidades de todos los orígenes en el proceso de continua evolución y configuración de todos los aspectos de la sociedad canadiense y asistirlos en la eliminación de cualquier tipo de barreras que impida su participación;
- f) Alentar y ayudar a las instituciones sociales, culturales, económicas y políticas de Canadá para ser a la vez respetuosas y capaces de incluir el carácter multicultural de Canadá;
- h) Fomentar el reconocimiento y la apreciación de las diversas culturas de la sociedad canadiense y promover la reflexión y la evolución de las mismas. (Minister of Justice, 2015, p. 3).

Sin embargo, la solicitud apoyo a las distintas dependencias gubernamentales para fomentar su propio desarrollo y plena participación en el contexto canadiense, se encuentra con una restricción recurrente: para acceder a los apoyos es necesario que tanto los bailarines como los coreógrafos de la agrupación sean profesionales, reciban un pago por su trabajo tanto en ensayos como presentaciones y que se esté registrado como una organización sin fines de lucro en Canadá.

Para la Política Cultural Canadiense una definición moderna de cultura incluye al arte y al patrimonio cultural, así como a la industria de la comunicación, a las industrias culturales, a los nuevos medios de comunicación y aún más recientemente y en concordancia con los planteamientos de la UNESCO también los modos de vida. Su fin es la promoción de la identidad y la diversidad, y el apoyo en la participación creativa en la vida cultural. (Foote, 2003, p. 10)

Foote (2003) señala que desde 1980 en el Consejo de Artes canadiense se han implementado programas y procedimientos para la apropiada reflexión de la diversidad cultural en Canadá. De esta manera, se llevó a cabo una re-definición del término de “artista profesional”, la cual incluye un rango más amplio de prácticas culturales y tradiciones. Se incrementó la representación de la diversidad cultural y de los artistas aborígenes con un 20% del número total de asesores, así como la implementación de nuevos programas en música, danza, artes visuales y medios de comunicación aborígenes a los ya existentes de teatro y escritura.

Desgraciadamente la realidad es otra. Tras haber solicitado apoyo para un subsidio, le fue enviado a María José, Directora de Puro México Ballet en septiembre de 2015, un correo electrónico firmado por William Lau, directivo de la sección de Danza en el Consejo de Artes de Canadá, en el que se le señalaba lo siguiente.

(...) Qué bueno saber sobre las actividades de tu compañía de danza y muchas felicitaciones por las exitosas presentaciones que han tenido en Toronto. Sin embargo, actualmente de acuerdo con nuestros lineamientos, tu compañía con bailarines voluntarios no es elegible para la Beca de Proyectos de Producción. Una compañía de danza debe estar registrada como una Organización Sin fines de Lucro en Canadá. Los bailarines principales de la compañía deben ser profesionales y deben haber completado su entrenamiento básico. Los bailarines de la compañía deben ser remunerados tanto por el tiempo de ensayo como por las presentaciones. Si el director artístico es además el coreógrafo, él o ella deben conocer los criterios de elegibilidad para coreógrafos profesionales como se indica en esa sección. Además, tendrás que demostrar el pago de impuestos en el presupuesto propuesto. Por lo tanto, la entrada gratuita del público no será elegible. Espero que encuentres recursos alternativos para que presente su producción.¹⁰

Jezreel señaló que no reciben apoyo directo por parte del gobierno de México y tampoco del gobierno de Canadá. Reconoce que, por parte de las instituciones mexicanas, son el Consulado de México en Toronto y la Secretaría de Turismo, quienes en ciertas ocasiones los contratan en eventos

¹⁰ Traducción propia

conmemorativos como el cinco de mayo, el 15 de septiembre, durante las fiestas de Independencia o el día de los muertos en noviembre, así como en eventos de promoción turística, para motivar a la comunidad canadiense a visitar México. Sin embargo, así como una fecha pueden ser contratados, otras agrupaciones también pueden ser llamadas a participar, lo cual no asegura su contratación año con año.

Así mismo, indicó que son las ONG's quienes tienen mucho más contacto con ellos y los contratan para apoyar sus eventos. Organizaciones como Enlace, que apoya a los trabajadores migrantes facilitando su adaptación a la vida y sociedad canadiense (Enlace, 2015). Espacios como Lat Am donde se organizan, además de la venta de productos latinoamericanos, eventos para la divulgación de la cultura latinoamericana, así como Hispanic Fiesta, organismo que apoya la difusión de la cultura hispana en Canadá, son de quienes reciben más apoyo.

De este modo puede sugerirse que, a pesar de que la Ley de Multiculturalismo Canadiense se ve mayormente implementada a partir de eventos culturales que no logran más que el reconocimiento de los distintos grupos minoritarios, su contribución para con las agrupaciones que participan en dichos eventos es mínima, pues las agrupaciones culturales deben conformarse como institución para poder acceder a los mismos. De igual forma, el hecho de que sean contratados para ciertos eventos durante el año no asegura su participación continua, lo cual deja a las agrupaciones en la incertidumbre de volver a ser contratados y en la búsqueda de apoyos por parte de otras instancias

Por otro lado, al revisar los subsidios otorgados para la realización de festivales culturales, por la secretaría de Patrimonio Cultural Canadiense en el apartado de Construcción de Comunidades a través de las Artes y el Patrimonio Cultural, se encuentra que, para poder concursar en la obtención de tal recurso, las agrupaciones además de estar registradas como organizaciones sin fines de lucro debieron antes haber organizado de manera exitosa una edición anterior del festival en los últimos dos años. Lo cual hace aún más difícil el acceso a dichos subsidios por parte de las agrupaciones no profesionales (Government of Canada, 2016).

Para Luz Castillo, directora del Grupo Folklórico Tonatiuh, las oportunidades de obtener recursos para la agrupación tampoco llegan tan fácil:

operamos como una organización colectiva, entonces tu como colectivo tienes que hacer solicitudes a diferentes *grants*. Está el Cultural *Arts Center*, hay muchos. Tú mandas los proyectos y reciben muchísimos, entonces para que te acepten está difícil, sin embargo, ahí sí va todo especificado, cuánto dinero necesitas y para qué lo necesitas, entre mejor tengas esos números más posibilidad es que te lo van a dar pero ellos tienen que comprobar que lo que pusieron ahí... que si a ti te dijeron que te iban a pagar 400 dólares, te los están pagando a ti, nada que no te dieron 200 y se quedaron con 200. Está todo limpio (Luz Castillo. Toronto, Ontario, 12/julio/2016).

Por su parte Isabel Cisterna de la fundación *Neruda Production for Arts and Culture and Community*, fundada en 2001 y dedicada al fomento de producciones de arte y cultura con un enfoque comunitario, menciona que en efecto, las agrupaciones están habilitadas para solicitar apoyo ante las dependencias culturales locales, regionales, provinciales y federales, sin embargo, el llenado de los formatos en su mayoría es tan específico que “de no tener un doctorado en llenado de formularios para pedir los *grants*, no lo obtienes” (Isabel, Waterloo, Ontario, 24/marzo/2017)

(...)de que hay, hay, la forma es saber, conocer y saber llenar los papeles, a veces nada más por alguna tontería te los regresan y te los pueden rechazar porque hay miles de aplicaciones que llegan y no es que no te las quieran dar, es que no están bien hechas (Luz Castillo, Toronto, Ontario, 12/julio/2016).

f) El apoyo del consulado mexicano

En entrevista con María José Miranda, directora de Puro México Ballet, mencionó que, al solicitar apoyo al Consulado de México en Toronto, dicha dependencia brinda la posibilidad de pertenecer al directorio de agrupaciones culturales, desde donde pueden ser localizados y conseguir diferentes presentaciones en la región. A cambio el Consulado solicita a quienes piden apoyo, incluir los logotipos - tanto el de dicha institución como el de la Secretaría de Turismo (SECTUR) – en los materiales de promoción. Además las

agrupaciones adquieren la obligación de notificar cualquier presentación al consulado para que se pueda llevar un stand de promoción de SECTUR y del Consulado, sea o no una presentación conseguida a través del directorio en el que pudiesen ser inscritos.

Como pudo notarse, son varias las limitaciones a las que las agrupaciones culturales, y en específico las de danza folklórica mexicana, se enfrentan, a partir de su práctica y la necesidad de poder llevar a escena su trabajo, a muchas dificultades, tanto internas (como las de los miembros de la agrupación para poder asistir a los ensayos) como externas (desde las instituciones que poco aportan a su desarrollo). No obstante, las ganas de seguir practicando, así como la necesidad misma de continuar dando marcha a la agrupación, son el eje principal en el cual se mueve la agrupación misma para poder alcanzar sus objetivos.

Como parte del siguiente capítulo se verá que a pesar de las limitaciones, los miembros del grupo, en un entendimiento del bienestar que obtienen a partir de la práctica de la danza folklórica mexicana, son quienes no han dejado que dichos obstáculos interfieran en su gusto por poner en práctica lo que muchos reconocieron como parte importante de su patrimonio como mexicanos.

CAPÍTULO IV. Danza folclórica: identidad, estrés y resiliencia en el contexto canadiense

Este capítulo inicia con una revaloración de la danza folclórica en su importancia ante el proceso de la resignificación identitaria. Intento vislumbrar el peso de los significados que la danza tiene para los bailarines y cómo ésta ha generado nuevas conductas que conllevan a nuevas identidades.

Así mismo, ejemplifico, con base en las entrevistas realizadas, las características del duelo migratorio y analizo la forma en que la danza folclórica mexicana puede apoyar en la prevención y el enfrentamiento del estrés causado por el proceso de migración. De este modo expongo la forma en que la danza puede funcionar como un factor de resiliencia a partir de su práctica y la adscripción de los individuos a los grupos de danza folclórica mexicana.

Como parte final de este capítulo y con base en la investigación cualitativa que llevé a cabo, relato la forma en que experimenté el movimiento migratorio, mi adscripción al grupo de danza, las situaciones de crisis y su afrontamiento, así como el aprendizaje que me deja la experiencia de practicar danza folclórica mexicana en un contexto diferente al de mi país de origen.

1. La danza folclórica mexicana y el proceso identitario

He puesto sobre la mesa el papel de la danza folclórica mexicana en el contexto canadiense, la carga semántica que en ella se desarrolla, así como las limitaciones que enfrenta a partir de su práctica en el extranjero, en específico en Toronto, Canadá. En este apartado hablaré de cómo la danza folclórica a partir de la carga semántica que tiene, fortalece la identidad de quienes la practican. Debo dejar en claro que al hablar de fortalecimiento de identidad no quiero decir que exista una fragilidad o debilidad en la misma, me refiero a un enriquecimiento de la identidad en el entendido de que, como menciona Gilberto Giménez (1997), la identidad es el “lado más subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva” (p. 11).

Mencioné en el capítulo II que para los inmigrantes radicados en Canadá su identidad, como nos sugiere Bauman (2005), puede ser inventada a partir de la elección de elementos encontrados en ambas partes: tanto el nuevo lugar de residencia, como su lugar de origen. Así mismo, a partir de las relaciones con la familia y los seres queridos, muchas veces establecidos en el lugar de origen, como las nuevas relaciones construidas en Canadá, la identidad se construye en la interacción entre dos procesos, uno de demanda y uno de respuesta.

Se entiende como proceso de demanda a la expectativa que se tiene del individuo a partir del contexto en que se encuentre, que puede ser explícita o implícita. Como proceso de respuesta se comprende a la elección del individuo por

ajustarse, o no a dicha expectativa. De este modo, ante el contexto que viven los inmigrantes en Canadá la expectativa de demanda podría ejemplificarse con lo que sus familiares, amigos o conocidos esperan que individuo sea, tenga, se comporte, aspire, luche, etc.

Rochi Jiménez tomó cursos de baile durante la mayor parte de su vida mientras vivió en México. Al terminar sus estudios de nivel medio superior decidió estudiar Danza en el Centro de Estudios e Investigación de las Bellas Artes en Villahermosa, Tabasco. A más de 10 años de vivir en Canadá, 12 para ser exacto, decidió incorporarse a Puro México Ballet apenas al iniciar el año 2016. Rochi menciona que su familia se siente muy orgullosa de que ella continúe “ejerciendo”, pues según comenta, su madre invirtió mucho esfuerzo y dinero en que ella pudiera perseguir sus sueños mientras se encontraban en México. Con respecto a sus amistades menciona que “todas mis amigas saben que yo he bailado y toda mi vida bailé, todos están contentos, “Sigue en el medio” (Rochi Jimenez, Toronto, Ontario, 15, Julio, ‘016).

Cabe mencionar que, además, el nuevo contexto en el país receptor ejerce una demanda para con el inmigrante, en la expectativa de un tipo específico de comportamiento que incluye, el respeto a las normas, su adaptabilidad a la cultura, generar un aporte a la sociedad para el crecimiento del país, entre otras. Estas demandas pueden significar el éxito o el fracaso del proyecto migratorio de los individuos que deciden iniciar una nueva vida en el contexto extranjero.

Carlos Elizalde lleva nueve años viviendo en Canadá. Su caso por demanda de refugio fue aceptado en 2012. En su proceso de identificación con la nueva cultura, reconoce ciertas demandas que aún no ha podido cumplir.

(...) soy canadiense, pero porque un pasaporte lo dice, o un papel lo dice, sin embargo, yo no me siento canadiense. Yo creo que aún me falta mucho para poder demostrarle al país y a mí mismo para poder decir que soy canadiense, entonces necesito más acercamiento e identificación con las tradiciones de este país (Carlos Elizalde, Toronto, Canadá; 15/agosto/2016).

De esta forma el individuo, en su proceso de respuesta a las demandas identitarias, necesita de factores que le ayuden ya sea a decidir poner más peso en alguna de las demandas ejercidas desde el país de origen o del de acogida, o hacer un balance entre ambas.

Es en este punto donde la danza folklórica mexicana, con toda la carga semántica que tiene, tanto en la práctica en los salones de ensayo, como en la presentaciones mismas, así como la que se desprende a partir de la convivencia desarrollada entre los adeptos a la misma, funciona como un factor que le permite al inmigrante hacer un balance entre la demanda ejercida desde el país de origen, así como en el de acogida.

“No entendería a México y mi cultura y no me consideraría mexicano si no hubiera reconocido la importancia de la danza folklórica y más aún ser parte de

ello. Cada vez que bailo siento que soy México” (Jorge Sigala, Toronto, Ontario, 02/septiembre/2016).

Para ejemplificar parte de la carga semántica de la que he hecho mención, Parga (2004) explica que la danza folklórica, al ser representada en escenarios, se carga de personajes típicos estereotipados con el fin de crear una identificación con el público espectador.

Dentro de la representación teatral se utiliza un código convencional, a través del cual los representantes físicos – actores, bailarines, cantantes- establecen la comunicación con los representados: el público. Esta teatralización es determinada con el objeto de que un mayor público pueda identificarse o identificar a terceras personas como representadas. La necesidad de buscar elementos de identificación teatral con el público ha generado la inclusión de diversos personajes de la sociedad, a los que se les ha designado tipos o típicos. Para lograr el propósito de identificación, la danza escénica ha manejado, fundamentalmente, imágenes que resumen y agrupan características generales de personajes que, aunque tomados de la realidad, al ser teatralizados se convierten en estereotipos cuya explicación se especifica a partir de la generalidad (Parga, 2004, p. 23).

La mayoría de ellos (el público canadiense) siempre nos van a identificar con el traje de charro, el “*big-hat-dance*”, el que vean que no es solamente esa nuestra única forma de danza y cuando mostramos otras regiones les damos una oportunidad de conocer otros aspectos de nuestra cultura (Jorge Sigala, Toronto, Ontario, 02/septiembre/2016).

Al ser la danza un medio de comunicación donde se pueden expresar emociones e ideas distanciadas en tiempo y espacio, y donde el bailarín funge como el principal comentarista social (Hanna, 1988), la danza folklórica puede hacer uso de los distintos elementos identitarios que la misma maneja ya sea en concordia con lo culturalmente establecido o en crítica a dicha manifestación.

Fue así como el grupo decidió romper con el paradigma del machismo mexicano para, como una postura de respuesta, presentar en el marco de la Semana de la Celebración del Orgullo (*Pride Week Celebration*), un baile del estado de Chihuahua bailado por dos hombres. Cabe mencionar que las polkas de estado de Chihuahua se caracterizan además de su alto grado de dificultad, por la interacción entre bailarines de manera más cercana, cuerpos abrazados que juntan las mejillas en una actitud de disfrute del baile, así como de jugueteos de seducción.

En el proceso identitario, entendido a partir de la invención de la identidad (Bauman, 2005) la persona puede, como afirma Goffman (1970), identificarse con los demás, así como diferenciarse de ellos a partir del sustento de una multiplicidades de roles. Se entiende por ende que “no basta que las personas se perciban como distintas bajo algún aspecto; también tienen que ser percibidas y reconocidas como tales” (Giménez, 1997, p. 11).

En el caso de Puro México Ballet, sus integrantes tienen la posibilidad de ejercer señalada multiplicidad de roles, ser mexicano o mexicana, trabajador o trabajadora activa, madre o padre, homosexual, ser canadiense¹¹, exitoso o exitosa, entre muchas otras.

María José de 34 de edad, es la actual directora de Puro México Ballet. Durante la guerra civil en el Salvador, de donde ella es originaria, sus papás decidieron salir del país y buscar una zona más segura donde vivir. Ella tenía apenas un año cuando se movieron a México, lugar donde aprendió a hablar y del cual sus padres desarrollaron un amor por su cultura. En 1985, decidieron emigrar a Canadá, donde su madre ya tenía varios familiares y donde la cultura mexicana nunca los dejó, pues como si fuera parte de un ritual todos los fines de semana su casa se inundaba de música e imágenes de México por medio de las películas de Pedro Infante y Jorge Negrete, entre otros que ella veía en compañía de su papá.

Pues es difícil porque para mi mamá somos mexicanos, entonces creo que siempre ha habido ese vínculo muy, son unas raíces muy gruesas con México que sienten mis papás que yo creo que de cierto grado me siento mexicana por eso. Porque no fue de que salvadoreño, yo hablo salvadoreño, porque hasta la forma en que hablo muchas cosas que digo son mexicanas, cuando digo “mande” me dicen ¿ah eres de México? Y después les tengo que explicar todo, pero he vivido en México. Y mi mamá dice, “¿por qué no dices que eres

¹¹ Caso específico de quienes han obtenido la ciudadanía

mexicana y ya?” pues porque no es cierto. Es muy complejo, pero se podría decir de cierto grado que soy mexicana (María José Miranda, Toronto, Ontario, 13/julio/2016).

Giménez (1997) menciona que “esta pluralidad de pertenencias, lejos de eclipsar la identidad personal, es precisamente la que la define y constituye” (p. 13).

Si bien, he mencionado que la identidad depende del reconocimiento de los otros, podría añadir a la idea que, como menciona Goffman (1970), dicho reconocimiento podría darse a partir de la identificación de factores denominados “estigma”. En el caso específico de los inmigrantes en Canadá, dichos factores podrían ser “los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia” (p. 14).

En este marco, la danza folklórica mexicana podría funcionar como un factor que transforme la carga semántica negativa que el estigma conlleva y lo transforme en un reconocimiento positivo, que además tenga la habilidad de elevar el nivel de autoestima. Hanna (1988) menciona que al ser la danza un comportamiento comunicativo “Podemos pensar en la danza como un texto en movimiento, una visualización y encarnación de pensamientos y sentimientos expresados o simbolizados” (p. 15). De este modo, al referirme a la danza

folklórica mexicana, es ésta quien enaltece las características identitarias de la misma y además, otorga un nuevo YO a quienes la ejecutan: YO BAILARÍN.

Norma Álvarez menciona que el hecho de que la reconozcan como bailarina la hace sentir bien.

Como la gente, como (que) nos tiene identificados, como cuando nos ven ya vestidas que todo mundo se quiere tomar fotos, les gusta eso. “¡Que bonitas se ven!, ¡Ay que hermosas flores!, ¡Ay que los vestidos muy lindos!”. A la gente les gusta eso. Me gusta porque quiere decir que sí les llama la atención. Y nos preguntan qué vamos a bailar, de donde somos y de dónde es el baile. Ni siquiera saben, ni siquiera saben que Sinaloa es parte México, porque siempre están esperando un charro y una muchacha con un vestido de Jalisco y ya (Norma Álvarez, Burlington, Canadá, 14/agosto/2016).

Jorge Sigala quién reconoce que su vida gira en torno al baile y a la danza, menciona cómo ha afectado el hecho de ser reconocido como bailarín.

Es una... creo que ayuda mucho a mi autoestima y de repente cuando tenemos la presentación y la gente se acerca a felicitar (...) cuando de repente veo que alguien está con la sonrisa o que está disfrutando la presentación me llena, mi energía se eleva (...) me lleno de orgullo. Mi autoestima se va al cielo (Jorge Sigala, Toronto, Ontario 02/septiembre/2016).

Marisol Ruiz de 37 años de edad es originaria de la ciudad de Puebla. Tiene una hija de nacionalidad canadiense de 15 años de edad. Ella inició su proceso

migratorio al concluir el sexto semestre de la licenciatura en Administración de empresas hoteleras. Por decisión de su entonces esposo, quien, relata ella, sólo le dijo “nos vamos a ir a Canadá” (Marisol Ruiz, Toronto, Ontario, 24/agosto/2016), fue que Marisol inició su proceso de inmigración a señalado país. La separación de su entonces esposo en el 2010, la llevó a caer en un estado de depresión. Al buscar ayuda se involucró en un grupo eclesiástico que la ayudó a afrontar su problemática. Marisol relata que, al llegar las festividades a la Virgen, fue invitada a bailar en su honor. Fue así como se encontró con la danza folklórica mexicana. Ella relata cómo se transmite la identidad de los mexicanos al momento de bailar.

Pues que, somos así como te ves en el baile, alegre. Yo siento que todos los mexicanos así como que somos cálidos, alegres como que tenemos esa garra de hacer las cosas, de vivir y de disfrutar lo que haces, yo a veces mi hija me dice, “tú eres así como que demasiado como que alabas a México”, yo creo que los mexicanos somos así o sea, ves cuando bailas toda esa pasión que se ve, y las ganas y la alegría. Yo siento que los mexicanos somos así, como que despertamos eso, como que esas ganas de hacer las cosas bien (Marisol Ruiz, Toronto, Ontario, 24/agosto/2016).

Esta multiplicidad de “Yoes” implica que el individuo, en la interacción con los otros, con la intención de ser reconocido, genere lazos de confianza que le permitan sentirse cómodo. Goffman (1970) menciona que, como lo dije en el análisis teórico, en la construcción de relaciones, las características que desacreditan al individuo son manejadas con cautela a fin de que la persona

poseedora de las mismas pueda sentirse incluido o parte de, en la creación de un “nosotros”.

A partir del análisis de las entrevistas realizadas a los bailarines de Puro México Ballet, pude identificar tres condiciones importantes en el reconocimiento de su pertenencia a tres grupos diferentes, que en el día a día, generan procesos de demanda y de respuesta en el fortalecimiento de su identidad. Giménez (1997) retoma a Gabriel Pollini para reconocer que la construcción de un “nosotros”:

Implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada, pero sobre todo mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión (Pollini, 1990, p.186 en Giménez, 1997, p. 13).

Nosotros comunidad (grupo de danza): Es el resultado de su identificación con los miembros de la agrupación de danza folklórica mexicana, desde donde, según mencionan algunos bailarines, han sentido su integración a la comunidad mexicana:

Una de las razones por las que, si no es que la razón principal por la que busqué participar y bailar en grupos de folklor mexicano fue para estar en contacto con mi comunidad y después de estar y de emigrar a Canadá y estar varios años un poco desconectado en lo que fue para

mí un proceso de asimilación de la cultura y estar empezando a extrañar, necesitaba estar en contacto con algo que me conectara con mis raíces y el estar nuevamente con mi comunidad y estar haciendo algo que me apasiona hizo que un poco de esa sensación del *homesick* fuera más tolerante (Jorge Sigala, Toronto, Ontario 02/septiembre/2016).

Luz Vargas mencionó que el pertenecer a Puro México Ballet es integrarte a una comunidad:

Yo creo que también en la convivencia de los mexicanos, el integrarte a una comunidad, porque somos latinos y el idioma, la forma de festejar y convivir que es muy diferente al estar aquí en Canadá con otras culturas, el interés también es esa convivencia, interactuar con los mexicanos como la cultura mexicana, también la comida, pero muchas costumbres, pero también hay interés de que se conserven las tradiciones mexicanas. El grupo me permite eso porque puedes hacer amistades, puedes tener una comunidad de convivencia para más o menos tener un poco de lo que sería en tu país. Realmente te hace recordar muchas cosas, como que vives más tu cultura, el grupo, todos somos mexicanos, escuchas música, como que sigues refrescándote de lo que es no perder la cultura definitivamente (Luz Vargas, Toronto, Ontario, 16/julio/2016).

Por otro lado, Rochi Jiménez, quien vive al norte de la ciudad de Toronto, menciona, como parte de esta identificación con la comunidad en el grupo de danza, las dificultades a las que se enfrenta para poder asistir a los ensayos, y reconoce el esfuerzo que hacen todos los miembros para no dejar de estar presentes en los mismos:

Faltar al trabajo o ir corriendo, yo por ejemplo no manejo y me cuesta trabajo venir acá, tardo hasta hora y media en llegar a mi clase, a veces hago dos horas, entonces todo eso es un esfuerzo, no nada más mío, el esfuerzo de mis maestros, de Jez y de Marijo, el esfuerzo de mis compañeras (Rochi Jiménez, Toronto, Ontario, 15/Julio/2016)

No obstante, también reconocen que, en Toronto, la comunidad mexicana y en algunos casos la latina, posee ciertas características con las cuales no quisieran identificarse:

O sea, la gente habla de todo, la gente critica de todo, la gente hace de todo por detener a los que van creciendo. Somos los cangrejos de la Cuba, alguien intenta salir y los demás lo jalamos. Ese era mi pensar sobre México. Aunque aquí sucede en pequeño y es cierto que aquí de quien tienes que tener mucho cuidado es de los mexicanos, porque somos los dueños de las tres cosas, decimos una cosa, pensamos otra y hacemos otra. Y no lo sé, eso es algo decepcionante que piense así, pero son las cosas que veo y muy objetivas (Carlos Elizalde, Toronto, Canadá; 15/agosto/2016).

Sonia me compartió una anécdota sobre su primer contacto con un mexicano en la búsqueda de apoyo para obtener mejores oportunidades laborales:

(...) el trato que me han dado los mexicanos, desafortunadamente, bueno en el trabajo donde hice el *coop*¹² con el mexicano. Yo le pedí

¹² Sonia menciona que en la escuela donde aprendía inglés se ofertaba un programa de cooperación laboral, donde los nuevos inmigrantes tenían la oportunidad de buscar empleo funcionando como

ayuda y la verdad que no, o sea me dio la espalda y así me lo dijo en mi cara, y para mi fue así como que “no puedo creerlo”, o sea estamos en un país fuera de nuestro país, los dos somos del mismo país, los dos tenemos el mismo estudio y la misma carrera, digamos iguales, yo pensé que él me iba a ayudar, que al menos me iba a asesorar, era lo que yo le pedía, asesoría nada más pero así completamente me la negó. Me dijo: “mira a mi me pusieron en un cuarto así blanco, cuatro paredes blancas y me dijeron piénsale, igual tú” (...) Fue algo que yo me quedé con la boca abierta porque era una persona de quien yo esperaba el apoyo. Si fuera otra persona no me sentiría tan mal porque o sea son diferentes culturas (Sonia, Toronto, Ontario, 16/septiembre/2016).

Norma Álvarez me habló de su experiencia en las iglesias con misas en español:

(...) en Hamilton sí, hay una iglesia italiana que da la misa en español los domingos a medio día y yo empecé a ir con mi hijo. Pero fíjate que no me gustó porque el hecho de que había, como que me pareció mucho chisme, como que les gustaba mucho saber de ti y después ya sabías que la otra ya se había enterado, entonces no me gustó mucho. Después ya se sabían tu historia y tú ni sabías que tu historia era así. No me gustó que había mucha confianza y después ya tu historia estaba por todos lados (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14/agosto/2016)

Nosotros familia: La identificación con los otros también reconoce el hecho de ser parte de grupos donde los roles han sido asignados desde el momento del nacimiento, tal es el caso de la familia. Algunos de los entrevistados mencionan

apoyo a ciertas instituciones. Debido a que ninguna de las empresas ofertadas se encontraba en el área de las ciencias de la salud, ella buscó ser apoyo en un consultorio que era atendido por un mexicano.

que la familia para ellos sigue siendo la consanguínea, pero cabe aclarar que varios de ellos tienen la oportunidad de que sus seres queridos viajen para visitarlos; o de que sus familias, tanto nucleares como extendidas, se encuentren ya establecidas en Canadá; o tienen la oportunidad de viajar por lo menos una vez al año a México para visitar a sus familiares. Esto, sin duda alguna contribuye a mantener firmes los lazos con la familia consanguínea.

Para mí la familia es como, yo vengo de generaciones que la familia es lo primero o sea, yo no puedo comerme algo si mis hijos no han comido, por decirlo. Siempre es seguro que mi familia tenga para mis hijos lo suficiente. Si hay que sacrificar algo hay que sacrificarlo, pero por ellos. Igual con mis papás y todos, los respeto. Mis hermanos igual es cariño y todo lo que nos tenemos (Héctor Mora, Toronto, Ontario, 9/septiembre/2016).

Sin embargo, otro grupo de entrevistados reconocen que la familia, no es sólo la conformada por los miembros con quienes comparten lazos sanguíneos. Mencionan que tras encontrarse solos en un contexto diferente al de su país de origen, es necesario conformar nuevos lazos con personas que poco a poco se convierten en su familia:

(...) mentalmente yo creo que creamos dos cuartos, tu familia sanguínea que es la que está en México y que mantienes consanguínea allá y que no los vas a olvidar, y que está allá y que los apoyas y todo eso, pero que están allá. No estás involucrado en su vida, solamente los escuchas y los apoyas. Inmediatamente, dentro del otro cuarto, están la familia social, es que son los amigos que haces aquí, que prácticamente los haces tu familia porque no tienes a nadie más, necesitas tener a

alguien, necesitas ligarte a alguien, forzosamente tiene que ser el medio que te rodea, y esos son tus amigos, los que hablan tu idioma, los que te entienden (Carlos Elizalde, Toronto, Canadá, 15/agosto/2016).

El punto de vista de Carlos Elizalde es compartido también por Norma Álvarez pues para ella:

Familia no puede ser nada más la gente que sea de tu sangre. Cuando uno viene a otro país y no tienes a nadie, muchas veces tus amigos se convierten en tu familia. Yo no puedo decir que solamente mi familia es mi papá y mi mamá, aquí hay gente que ha pasado por mi vida que han hecho más cosas que a veces mi propia familia pudo haber hecho por mí. Hay gente a la que le estoy muy agradecida. Gente que nada más la has visto una vez y te ayudó o gente que no ves muy seguido pero que está pendiente de ti, con una tarjeta de navidad y que sientes ese cariño. Pero más que nada los amigos (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14/agosto/2016).

Nosotros sociedad canadiense: Gilberto Giménez (2010) menciona que la identificación de los individuos con diferentes grupos o colectivos sociales es conocido como pertenencia social que “implica compartir, aunque sea parcialmente, lo modelos culturales (de tipo simbólico expresivo) de los grupos o colectivos en cuestión”. Los bailarines entrevistados mencionan sentirse parte de la sociedad canadiense pues han adoptado posturas que les han permitido fluir y avanzar en este nuevo contexto:

Yo creo que después de estos nueve años, yo podría concluir que aquí nos tratamos uno a uno, no importa cuanto dinero tengas, de que religión seas, yo creo que no hay ningún punto importante que haga la diferencia en el trato siempre y cuando haya respeto de por medio (Carlos Elizalde, Toronto, Canadá; 15/agosto/2016).

También valoro mucho la seguridad, eso a mí me sirve y estoy convencida que es lo mejor de estar aquí con mis hijos;de que eres libre. Desafortunadamente allá (en México) es una de las cosas que a mí me preocupa mucho, cuando regresé que ellos (su familia) no podían ni salir a la tienda (Luz Vargas, Toronto, Ontario, 16/julio/2016).

Podría decir que los impuestos son altos pero puedo decir que tenemos muchos beneficios, health-care, escuelas gratis, muchísimas cosas que la verdad estamos pagando por donde vivimos. Podemos caminar libres por la calle, andar a la una o dos de la mañana, la policía esta en menos de 5 minutos en tu casa. Es increíble los beneficios que tienes por lo que tu estas pagando, tus impuestos. Realmente es bueno (Rochi Jiménez, Toronto, Ontario, 15/julio/2016).

Cabe destacar que durante las trece entrevistas, solo hubo tres casos donde se hizo mención de los “momentos incómodos” con relación a los oficiales de migración. Dos de ellas mencionaron que su experiencia se vivió al intentar entrar al país, por un lado Luz Vargas, tras haber solicitado refugio, al llegar a Canadá, la hicieron pasar a una oficina para verificar la información que había brindado. Por su parte Norma Álvarez menciona que la segunda vez que ingresó al país la detuvieron pues se les hizo sospechoso que entrara al país en dos ocasiones en menos de tres meses. Ambas bailarinas afirmaron que sí fue

incómodo, sin embargo, lo consideran “normal” pues es parte de su trabajo y es una situación de seguridad.

Por otro lado, Roberto Alonso mencionó haber estado en Canadá aún sin papeles de residencia tras haberse casado con Maria José Miranda, directora del grupo y ciudadana canadiense. Su permiso de estancia había terminado por lo que fue llevado a las oficinas de migración, donde estuvo tres días detenido en lo que se resolvía su caso, Roberto cuenta:

Me trataron como cualquier otra persona no hubo maltrato ni nada, fueron tres días que estuve ahí y conocí buenas personas que, bueno escuchas experiencias de otras personas y pues realmente no sientes estar tan mal (...). Sí tuve un juicio o sea todo fue legal, todo aquí son... mientras compruebes tu inocencia pues no pasa nada (Roberto Alonso, Toronto, Ontario, 22/agosto/2016).

Se puede observar en los tres casos una sensación de conformidad ante las situaciones, ante el papel que juegan en la sociedad canadiense al ser parte de ella.

Como podemos observar, la danza folklórica mexicana a partir de la configuración de relaciones que genera permite a los bailarines ubicarse en la primera condición de pertenencia (nosotros comunidad). Pero también juega algún papel en la conformación de las condiciones restantes: en los grupos de danza se construyen lazos de confianza que generan amistades, a partir de las cuales se

pueden compartir las experiencias vividas que por un lado facilitan a los bailarines moverse en el nuevo contexto, y por otro, el fortalecimiento de lazos en la resignificación del constructo “familia”.

Como resultado de este proceso de resignificación identitaria a partir de la práctica de la danza folklórica mexicana, los bailarines de la agrupación han afirmado tener un nuevo motivo por el cual seguir adelante que, además, les brinda una sensación de relajación y de desconexión ante los problemas a los que se enfrentan día a día. Algunos de esos problemas podrían clasificarse dentro de los duelos de la migración. A continuación, me adentraré en el análisis de las características que tienen la danza folklórica para contrarrestar los niveles de estrés.

2. La danza folclórica mexicana ante el estrés

En el apartado de Teoría hablé del trabajo del Dr. Joseba Achotegui para hacer referencia al duelo migratorio, una situación de estrés que se vive en diferentes niveles en todos los procesos migratorios según las condiciones del mismo. De esta forma podemos encontrar que el duelo se puede vivir ya sea de manera simple, cuando el proceso de migración se da en buenas condiciones; de manera complicada debido a la existencia de dificultades en la construcción del duelo; o de manera extrema, cuando el proceso de migración se da en situaciones límite (Achetegui, 2009). Orozco (2003) señala que “la adaptación a un nuevo país

es más difícil para los inmigrantes cuando existen importantes diferencias culturales entre la sociedad de origen y la nueva sociedad receptora” (p. 18)

En este apartado hablaré de las características del duelo, que analizaré con relación a los resultados en las entrevistas a profundidad llevadas a cabo en la segunda etapa de la investigación, así como la importancia de la práctica de la danza folklórica como un factor que es capaz de bajar los niveles de estrés en las personas que lo practican.

Achoteguí (2009) reconoce que los procesos de inmigración, además de poseer una serie de ventajas y beneficios, conllevan una serie de dificultades, tensiones y/o situaciones de esfuerzo. Si bien el autor advierte que la migración no es una causa de trastorno mental en si misma, reconoce que, si el inmigrante padece alguna situación de vulnerabilidad, sea por salud o discapacidad, si los niveles de estrés son muy altos o si las condiciones antes mencionadas se dan al mismo tiempo, entonces se convierte en un factor de riesgo.

Como parte del duelo migratorio y estrés vivido por el mismo, el autor menciona 12 características que lo describen¹³, de los cuales rescataré las referentes a los siete duelos de la migración y a los cambios en la identidad.

¹³ Revisar el apartado de estrés en el capítulo II

3. Los siete duelos de la migración

Vale la pena recordar que, los siete duelos de migración son los siguientes: La familia y los amigos, la lengua, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo étnico, y los riesgos para la integridad física, este último no observado en las narrativas de mis sujetos sociales con quienes llevé a cabo la investigación.

El primero de los duelos hace referencia al “dolor que producen las separaciones” (Achotegui, 2008, p. 4). El decir adiós a la familia, genera un sufrimiento que se relaciona con el factor de estar solo en un nuevo contexto, muchas veces desconocido. Este duelo puede verse intensificado si además la persona tiene dificultad para entablar nuevas relaciones, y/o si dentro de su historia en su país de origen, las relaciones familiares son estrechas y los vínculos de solidaridad son fuertes entre los familiares.

María Emilia Ávila de 21 años de edad, bailarina de Puro México Ballet, me relató la historia del primer momento en que se sintió sola.

(...) el 31 yo tuve clases, cuando regresé los señores iban saliendo de la casa y me dicen, - “te dejamos la cena ahí, vamos a casa de nuestros amigos, que tengas un feliz año nuevo”-. Y yo me quede con una cara de “¿Qué? ¿Estoy entendiendo bien? ¿Me están diciendo que me vaya con ellos?” no entendía, y se fueron, entonces le llamé a mi mamá y no le quería decir que estaba triste, fue así de - “Ay ¿qué están haciendo mami?”- (...) - “ya estamos cerrando la tienda para ya irnos a arreglar

porque ya van a llegar tus tías"- y yo así de - "Ay sí yo también ya me voy a arreglar mami, adiós"- . Entonces yo me solté a llorar porque no estaba acostumbrada a estar sola y menos en esas fechas (...) el momento de ver que estaba en la casa sola, me deprimió mucho (Ma. Emilia Ávila, Toronto, Ontario, 23/agosto/2016).

María Emilia llegó a Canadá a la edad de 18 años con el propósito de aprender inglés. Tras haber concluido su formación en el aprendizaje del idioma, decidió continuar con su preparación superior, por lo que se inscribió en George Brown College para estudiar Hotelería y Turismo. Al ser ella la única hija, así como la más pequeña de tres hermanos, los lazos con su familia en México son muy fuertes. Año con año sale de Canadá para poder pasar tiempo con ellos, principalmente en las festividades de navidad y año nuevo.

Sonia, de 38 años menciona tener la fortuna de que sus padres puedan visitarla en Canadá, sin embargo, eso no deja de implicar que el tener lejos a su familia signifique un sacrificio.

Es un sacrificio, yo disfruto mi vida aquí, me gusta mucho, estoy súper a gusto, pero sí, el hecho de que mi familia esté allá, de que si necesitan algo, de que si se enferman, estoy muy preocupada. Me ha tocado que me he tenido que ir para allá porque alguien está muy malo, como mi papá cuando tuvo la cirugía pero yo quisiera que todos estuvieran acá y disfrutaran como yo disfruto de este país. Pero no se puede. Yo respeto que mis papás ya tengan allá su vida, de que para ellos no es fácil es un cambio muy drástico. Y yo estoy contenta con el hecho que me vengan a

visitar, pero sí para mí significa un sacrificio (Sonia, Toronto, Ontario, 16/septiembre/2016)

Considero importante señalar que no en todos los casos los entrevistados pudieron describir los momentos en que se llegaron a sentir solos o solas, o en qué momento su familia les hizo más falta. Por otro lado, algunos de ellos mencionaron que el darse cuenta de esa situación tardó mucho. Algunos de ellos describen no haber tenido ese sentimiento al momento de su llegada a Canadá pues había gente que los esperaba, que, a pesar de no ser familia directa, brindaban su ayuda cada vez que ellos lo necesitaban. Achotegui (2008) menciona que el duelo migratorio es recurrente por lo que es continuo durante la vida del sujeto. De este modo se puede decir que el duelo por la familia y los seres queridos puede no ser intenso o inclusive notorio en un principio. Esto dependerá de las características del proceso migratorio mismo, así como la personalidad de quien lo sufre.

Jezreel Vázquez, actual director artístico del grupo, viajó a Canadá en la aventura de aprender inglés cuando tenía 18 años, en el año 2006. Sin conocimiento alguno de la ciudad o referencia de a dónde llegar, Jez, vio en Canadá la mejor opción para aprender el idioma. Llegó al país sin haberse inscrito a una escuela de enseñanza del inglés, así como sin saber dónde pasaría la primer noche “mi papá me decía, tú vas y te afilias a una iglesia, tú vas a encontrar apoyo y ya”. Lo primero que hizo fue tomar un taxi del aeropuerto a la zona centro de la ciudad de Toronto y buscar un lugar donde hospedarse, ahí conoció a otro

mexicano en quien se apoyaría para comenzar su historia de vida en el nuevo país de acogida. Jez comenta que el estar lejos de su familia durante los primeros años fue muy duro, pues el no tener un estatus legal lo volvió preso del país “te da miedo regresar (a México) pues no sabes lo que va a pasar, ya estas acostumbrado a la vida aquí” (Jezreel Vázquez, Toronto, Ontario, 02/septiembre/2016). Al pedirle que me relatara alguna de las experiencias menos gratas que vivió mencionó la sensación de encontrarse solo.

Híjole, no, pues una vez me peleé y me arrestaron entonces estuve arrestado unos días y pues ahí fue que me dio el otro golpe por el otro lado porque me sentí completamente solo porque no tenía quien me ayudara. Mi familia no sabía. La situación se dio como para que no me pudiera comunicar externamente, y decir bueno pues estoy aquí, alguien sáqueme. Estuve ahí aproximadamente 3 días. Por ejemplo, si te pasa allá pues tienes a tu familia, le hablas y ya, ¿pero aquí? (Jezreel Vázquez, Toronto, Ontario, 02/septiembre/2016)

Cada uno de los integrantes de la agrupación Puro México Ballet, vivieron procesos de migración diferentes, algunos llegaron al país por demanda de refugio, otros, por su interés de aprender el idioma, otros más por haberse relacionado con una persona con ciudadanía canadiense, por citar algunos ejemplos. Todos los casos coinciden en que en un principio uno de los factores más importantes que dificultó su integración a la comunidad canadiense fue el hecho de no saber el idioma inglés.

Achotegui (2008) habla del duelo de la lengua como un estresor clásico en el duelo migratorio advirtiéndolo que es fundamental para el bienestar psicológico de la persona que emprende la inmigración. Se entiende como parte del duelo por el idioma, la incapacidad de entender y darse a entender, el esfuerzo por aprender el nuevo idioma, así como dejar de utilizar la lengua materna.

Jorge Sigala, de 39 años de edad, decidió iniciar su proceso de inmigración a Canadá tras haber conocido a quien fue su pareja por varios años después de haber llegado al país. Tras el intento de establecerse en Filadelfia, EE.UU., decidió que Canadá era el lugar adecuado pues además de ser el lugar donde su pareja vivía, vio en el país una aceptación mucho más amplia hacia las parejas del mismo sexo así como una cercanía con sus familiares en México y en EE. UU. Como parte del proceso de obtención de residencia por unión civil, Jorge no tuvo la oportunidad de inscribirse a una escuela de inglés durante su primer año en el país.

Con referencia al idioma Jorge menciona lo siguiente.

Los primeros dos años que estuve en Canadá ya cuando me mudé, el idioma era una de las principales barreras y a lo mejor tenía o entendía algunas palabras, pero lo que tú aprendes de una forma, formalmente en un idioma, en clase, es bien diferente al uso del día a día, al uso cotidiano. Entonces era mucho de esas cosas que creía entender, pero era completamente diferente. Tenía muchos malos entendidos y eso sentía que me limitaba para poder moverme e

integrarme y era, fue difícil, pero para mí fue un reto y yo constantemente me esforzaba por intentar y aprender el idioma (Jorge Sigala, Toronto, Ontario 17/agosto/2016)

El poder comunicarse en el idioma del país de acogida es una parte fundamental del crecimiento y de la adaptación de los inmigrantes, sin embargo, otro de los retos con los que se enfrentan tras el aprendizaje del idioma, es ser señalados por la forma en que éste es pronunciado: el acento en el idioma. Ante esto, como había señalado en el apartado de teoría, Goffman (1970) señala que una condición de inseguridad en las personas puede surgir por el temor que los otros puedan faltarle el respeto por algo que éstas exhiban.

Norma Álvarez de 41 años de edad, tuvo la oportunidad de visitar Canadá, por primera vez cuando tenía 24 años, utilizando el boleto de avión que su hermana ya no ocuparía pues a su esposo no solamente le habían negado de la residencia sino que le habían solicitado abandonar el país. Norma relata el momento como una oportunidad de “tómalo o déjalo”. Decidió tomar el boleto y emprender una aventura de dos meses para explorar el país. Durante ese primer viaje exploratorio conoció al padre de su hijo, quien, tras los dos meses, al estar ella de regreso en México, le pidió que regresara para intentar formalizar la relación. Tras haberse casado e iniciado su proceso de solicitud de residencia, Norma asegura haber vivido un momento de inseguridad pues el idioma era una barrera entre ella y su comunicación con el exterior. Una vez aprendido el idioma, ella asegura haber sufrido discriminación por su acento al pronunciarlo.

Te voy a contar una anécdota: un niño que vivía acá a unas cuantas casas estaba en la misma escuela de mi hijo. Desafortunadamente este niño yo lo veo con poca atención de los padres. Un día en otoño me lo encontré yo a él sentado en la banqueta llorando “Es que mi mamá no me ha abierto la puerta porque no ha llegado del trabajo y tengo mucho frío” y yo le dije “súbete al carro, tengo que ir a un lugar, pero ahorita te regreso, pero súbete para que no tengas frío” y me dice “Ok”, entonces se vino conmigo. Yo conocía al niño. Llegamos otra vez y tocó a la casa y no abrían y le pedí el teléfono de sus papás. Le hablé a la mamá y no contestó, luego le hablé a su papá y le expliqué que yo tenía a su hijo y que no tenía ropa adecuada, hacía frío y no hay nadie que le abra la puerta. Entonces me dijo, es que no te entiendo por qué tienes un inglés muy rough, en vez de que me dijera “Gracias” yo le decía, “¿me lo llevo a mi casa o que hago? Yo vivo en el 24 y tú en el ... me lo llevo a tu casa en lo que tú llegas”, en lugar de eso me dijo “tu inglés es muy *rough*” y cuando me dijo eso como que me jalo el cabello, le dije “bueno, pero me entiendes, mi inglés sí es *rough* pero si me entendiste” me dijo “si te entiendo pero tu inglés es muy malo” le dije “es que sabes que, al menos un gracias. Mi inglés *rough*, pero estoy atendiendo a tu hijo, qué mal agradecido que eres (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14/agosto/2016)

Héctor Mora de 34 años de edad, trabajador en el área de construcción y bailarín de Puro México Ballet me compartió su sentir con respecto a la discriminación sufrida cuando habla español.

Sí, en el trabajo. De repente cuando una persona que habla en español y te da por platicar en el área y no falta el que sale “*speack english, is*

Canada speak english”. Sí varias cosas, con más frecuencia es así. De hecho, cuando hacen los eventos en español al aire libre siempre tiene que haber una persona traduciendo, hablando inglés y español al mismo tiempo (...) por ejemplo un trabajo en el *job side*, estamos hablando de 100 gentes, de 100 gentes podríamos haber tres hispanos y de esos hispanos a algunos ya no les gusta hablar en español. Tú les preguntas algo por qué, bueno en mi comienzo yo buscaba a esa gente para poderme comunicar y poder decir algo y a veces simplemente te daban la espalda y pues te dan como otra bofetada extra. Entonces sí es un poco complicado, pero te sirve porque eso mismo te motiva a de alguna manera a comenzar a aprender, a comenzar a buscar la manera de poderte comunicar porque lo necesitas (Héctor Mora, Toronto, Ontario, 09/septiembre/2016).

Héctor Mora es originario de Guadalajara, Jalisco. Inició su proceso de inmigración como trabajador en el área de la construcción en el año 2005 cuando tenía 23 años. Estaba casado y tenía dos hijas pequeñas. Tras haber ahorrado dinero, decidió reunificar a la familia por lo que sus esposa e hijas volaron a Canadá después de tres meses de arduo trabajo. Iniciaron rentando un segundo piso en una casa, en la actualidad está pagando su propia casa al noroeste de la ciudad, tiene dos hijos más, una niña de tres años y un pequeño de dos años. Sus hijas mayores tienen ya 17 y 12 años.

El choque cultural juega un papel importante dentro del duelo migratorio, Achotegui (2009) lo enlista describiendo la práctica de las costumbres, la religión y los valores. En este mismo tenor, Arturo Orozco (2013) retoma a Negy y Woods (1992) para afirmar que “los inmigrantes necesitan no sólo aprender otras

costumbres, leyes, lenguas, formas de interacción social, sino que también necesitan adaptar sus ideas, sentimientos y comportamientos a las normas de la sociedad en las que se establecen” (p. 18)

Dentro del grupo de bailarines que entrevisté, muchos señalaron que no han dejado de practicar varias de las tradiciones y costumbres que tenían en sus lugares de origen, festividades como la rosca de reyes, los altares de día de muertos, así mismo recatan valores como la generosidad.

Rochi Jiménez tiene 40 años, decidió inmigrar a Canadá como refugiada en el año 2003, situación que aun la aflige y cuenta poco ánimo. Al momento de iniciar su proceso decidió viajar sola y dejar a su hijo en México, pues desconocía las circunstancias en las que viviría en un principio pues era poco el dinero con el que contaba. Una vez en Canadá y tras haber sido aceptada como refugiada, comenzó a recibir la ayuda del gobierno, lo cual le permitió ahorrar un poco para traer a su hijo de vuelta consigo.

Yo creo que por ejemplo en México vamos a visitar a alguien y nunca llegamos con las manos vacías, ahí llevas, aunque sea un cartoncito de cervezas, pero algo llevas, si es difícil porque primero como que tienes que conocer a la gente como es, para no sentirte tú también como que hay esa persona no está dando igual. Por ejemplo, tu siempre estas visitándoles y llevas eso o lo otro, y cuando ellos te visitan no llevan nada y dices: “que codos” pero realmente es porque ellos no tienen esa costumbre entonces es difícil cuando haces amistad cuando haces

amistad con otras gentes sobre todo los europeos porque son muy diferentes (Rochi Jiménez, Toronto, Ontario, 15 de Julio 2016)

Así mismo, varios compartieron sus historias sobre aquellas prácticas culturales que en un principio les fue difícil entender: “lo que más me sorprendía era que te tenías que quitar los zapatos para entrar, y se me hacía sucio el quitarte los zapatos para estar en la casa, más porque no estamos acostumbrados a hacer eso” (Ma. Emilia Ávila, Toronto, Ontario, 23/agosto/2016).

Norma Álvarez me cuenta sobre su experiencia con la normatividad en Canadá:

Es un lugar muy organizado, muy limpio, muchas reglas, al principio lo vi con muchas reglas que tanta regla te pone nerviosa, no sabes si en ese rato rompiste una y no sabes si era regla o no. A veces me fastidiaba, uno es más desordenado, más vale madres, pero aquí no. Al principio sí me molestaba, ¿por qué son así?, pero ahora creo que es la forma en que el país funciona, y la forma en que el país se ha mantenido por las reglas que tienen y la gente que las acata (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14, agosto, 2016)

En el momento de la entrevista la mayoría de los bailarines cuentan sus experiencias con un tono humorístico, denotando un aprendizaje de su exposición a dichos acontecimientos, una de las características de los procesos de resiliencia que se abordará a detalle más adelante. Lejos han quedado los momentos en que tales situaciones les causaban estrés, sin embargo, día a día se enfrentan a situaciones que aún, con el pasar de los años, no logran asimilar.

Como cuarto punto dentro del análisis de los siete duelos de la migración se encuentra la añoranza por la tierra y el afrontamiento a la nueva geografía en el país de acogida. Señalado por Achotegui (2008) como un estresor clásico de la migración, el autor describe este punto como la añoranza del lugar de procedencia, a la afectación que provocan el clima y la luminosidad, así como la influencia de los colores y el paisaje en el bienestar o malestar de los inmigrantes.

Varias fueron las opiniones sobre la añoranza del lugar de origen, se mencionó la comparación entre la ciudad de Toronto con la Ciudad de México haciendo ver que la segunda tiene más vida, por otro lado, se mencionó el hecho de ver a la gente caminar en la calle, así como los ruidos pues desde su perspectiva, Toronto es muy silencioso. Aquí hay un punto curiosamente contradictorio, pues si para los capitalinos, Toronto es una ciudad callada, para las personas que no son de la ciudad y provienen de estados distintos, la añoranza toma forma de la imagen de un zócalo en domingo, sentarse en las bancas, comerse una nieve en la plaza, ver los cerros y los edificios coloniales, el sentir tranquilidad pues ellos ven en la ciudad de Toronto un caos y un ritmo tan veloz que no les permite ni siquiera tomarse un café con las amistades. Otra añoranza reconocida fue el disfrutar del aroma a tierra mojada que lo remontaba a sus lugares de origen.

Otro punto importante es la diferencia climática vivida entre ambos países, los bailarines entrevistados mencionan que, en un inicio, experimentar esa nueva

situación los hacía felices, eran momentos de sorpresa combinados con alegría. Algunos de ellos mencionan haberse sentado frente a la ventana a disfrutar de la imagen. Sin embargo, a la distancia ya encuentran que afrontar el invierno no es cosa fácil.

El invierno es muy difícil, creo que no solamente nosotros que venimos de países cálidos lo sufrimos, constantemente cuando comento esto incluso con canadienses, yo digo que no me acostumbro al invierno y ellos dicen que tampoco se acostumbran al invierno. Esa es una de las cosas más difíciles. Lo considero como un reto, como una situación difícil (Jorge Sigala, Toronto, Ontario, 17/Agosto/2016).

Norma Álvarez hizo una reflexión sobre la relación existente entre el vivir un crudo invierno y padecer depresión.

Yo no creía que a la gente le da depresión en el invierno, pero en realidad sí porque te falta la luz del sol. Yo no creía, yo pensé que era gente que se deprimía por no tener nada que hacer. La falta de luz si te causa un poco de estrés o de mal humor. Yo lo que me mentalizo es, el invierno va a ser muy largo, no va a ser fácil y me tengo que poner a hacer algo de actividad física. Es estar aquí y está un frío de menos 30 y no puedes hacer nada, si hay mucho frío o mucha nieve todo se para, nadie va a trabajar, no hay escuela no hay bus, entonces quedarse en la casa, yo necesito hacer algo siempre, si están los días para salir, pues yo salgo a hacer un actividad, a veces iba a yoga, al gimnasio y ahora ya al grupo de danza pero siempre me debo de mentalizar que no va a ser fácil, que debo organizarme y hacer un proyecto en la casa,

o buscar amigos y hacer algo, no siempre pero sí (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14/agosto/2016).

Por su parte María Emilia no solo compartió su experiencia al vivir el invierno sino también el sofocante calor del verano.

El año pasado el invierno, era abril y todavía seguía nevando, te deprime, el frío te deprime. El que vas a salir y vas a ver todo lleno de blanco ya no es la misma emoción (...) ya después de que todos los días te paras y ya no se ve blanco, sino que ahora se ve negro por que se encharcó y tienes que caminar, tienes que caminar y se te sumen los pies en la nieve, te llega alto, a veces es como que ¡ya termínate que ya no aguanto! Y luego llega el verano y es calor, tú estas aquí y es horrible, te quema el sol, no es calor, te quema y yo me enfermo mucho de gripa y entonces lo que me afecta pues es que me enfermo y que o es calor, calor o es frío, frío, no hay como que un intermedio (...) La otra es que está muy frío afuera y apenas entras al metro y es un calor horrible y traes la chamarra que te está calentando como si estuvieras afuera en la nieve te la quieres quitar pero no vale la pena quitártela porque en tres o cuatro paradas te vas a salir entonces si es como un estrés a veces (María Emilia, Toronto Ontario, 22/agosto/2016).

Como quinto duelo, Achotegui (2009) menciona el estatus social, refiriéndose a la obtención de papeles que les permitan trabajar legalmente, la obtención de la residencia o la ciudadanía, el obtener un buen empleo, una vivienda digna y segura, así como las posibilidades de movilidad social ascendente. En el caso específico de los entrevistados en el ballet Puro México,

pude notar que en su mayoría éste fue un factor de estrés que vivieron en un principio, al iniciar su proceso de inmigración. Factores como la vivienda causaron mi admiración. Son varios quienes han logrado adquirir una propiedad, comentan que no fue fácil pero que se sienten orgullosos de haberlo logrado. Por las características de la mayoría de los adscritos al grupo de danza, uno de los factores que se puede analizar es la obtención de un trabajo, son varios los bailarines que tienen un grado universitario expedido en México y a quienes desgraciadamente el tener que revalidar sus estudios les ha obstaculizado la obtención de un empleo en su área.

Carlos Elizalde de 43 años, originario de Ciudad Valles en San Luis Potosí emprendió su proceso de inmigración por solicitud de refugio. Consideraba que su situación como homosexual era poco entendida y respetada en México. Su caso fue aceptado en 2012, cinco años después de haber llegado a Canadá. Carlos es químico de profesión. Antes de llegar a Toronto trabajaba en un laboratorio de control de calidad en el área de agroquímicos. Hoy en día trabaja como obrero en una empresa de producción de pan. Carlos menciona que:

Al principio era un poco frustrante porque recuerdo que cuando estaba trabajando se derramó la masa de uno de los *mixers*, que mezclaban. Se derramó sobre la máquina y me dice una de las personas: agarra una cubeta, ahí está el trapo y límpialo. Yo venía de estar enfrente de una computadora administrando control de calidad y ahora estaba con una cubeta con agua hirviendo y ahora estaba limpiando y cada vez que me decía, “¡Tengo una carrera!, ¿Qué jodidos estoy haciendo

aquí?” y metía el trapo al agua caliente y me dolía más el orgullo de estar haciendo eso, limpiando una maldita máquina y no estar en México trabajando en mi carrera (...) Realmente ese tipo de trabajo, sacó mucho de ese orgullo que traía, y más al darme mi primer cheque. Ganaba mucho más que en mi país como profesionista. ¿De qué se trata? ¿Cuál era mi problema? (Carlos Elizalde, Toronto, Canadá, 15/agosto/2016).

Carlos reconoce que una de las formas para poder ejercer es necesario volver a estudiar y actualizarse.

La estrategia es que debemos de ponernos las pilas, y es algo que yo he dejado atrás. Es tomar una nueva carrera, volver a estudiar otra cosa diferente, y encausarme en eso. Tener documentos, tener los papeles de aquí que digan que estudié aquí, esta es mi experiencia canadiense de aquí de poder ofrecer algo (Carlos Elizalde, Toronto, Canadá, 15/agosto/2016).

Norma Álvarez coincide en este punto, ella terminó sus estudios en contaduría y finanzas en la Universidad Autónoma del Estado de San Luis Potosí. Tras haber tomado varios cursos, tanto en administración de oficina ejecutiva como en contabilidad, hoy en día trabaja como administradora en el área de cuentas por pagar en un hospital de *Trillium Health Partners*. Norma reconoce que para poder ejercer tuvo que darle continuidad a lo que en México estudió.

En el 2007 entre a un curso de preparación para *college* y en el 2008 me metí al *Mohawk College* a una carrera técnica de administración de oficina como secretaria ejecutiva con contabilidad y terminé en dos

años, después empecé a trabajar, después me desemplearon el año pasado y me metí a otro curso de un certificado en contabilidad y estoy en el trabajo en donde estoy. Siempre le di continuidad. Aquí pesa el hecho de que no te estanques, si uno se deja sin actualizarse, pues no se ve muy bien porque el mercado es muy competitivo entonces si estás más actualizado eso se ve muy bien. Eso les gusta (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14/agosto/2016)

Un caso distinto fue el de Jorge Sigala, quien hoy en día trabaja como ingeniero en el área de administración de base de datos del Banco de Montreal. Jorge estudió una ingeniería en computación en la Universidad Nacional Autónoma de México. A pesar de estar trabajando en su ramo, reconoce que el proceso para encontrar el empleo en el que ahora está lo llevó a vivir en depresión:

La razón principal por la que no podía fue que durante el proceso migratorio no se me permitía trabajar, fue un año más o menos un poco más de un año que no tenía permiso de trabajo. Ya finalmente que me llegó el permiso de trabajo antes de que obtuviera la residencia, empecé a buscar a aplicar, pero me tomó casi un año en poder encontrar el trabajo que ahora tengo en mi ramo. Durante ese año tuve que hacer trabajos temporales en *labor jobs*, de lo que fuera, de repente en fábricas o cualquier de ese tipo, limpieza (...) Fue bastante complicado para mi el estar dos años sin poder aplicar, empezaba a perder la esperanza, empezaba a sentir que tal vez era un error el venir a Canadá y consideré varias veces el regresarme a México. Fue complicado y muy fuerte (...) caí en una depresión demasiado profunda una depresión que me tuve que ir y buscar asistencia psicológica,

psiquiátrica, fue muy fuerte la depresión que tuve (Jorge Sigala, Toronto Canadá 17/agosto/2016)

Para Achotegui (2009), el contacto con el grupo étnico juega un papel importante en el duelo migratorio, el autor menciona que dentro de las características de éste se encuentran los prejuicios, la xenofobia y el racismo. Es importante hacer hincapie en que su punto de referencia se encuentra en el análisis de las migraciones hacia España, además de que su enfoque poco hace referencia a contextos de multiculturalidad.

En el contexto canadiense, las entrevistas realizadas a los bailarines y directivos de Puro México, muestran muy pocos ejemplos de este duelo desde la perspectiva inmigrante-sociedad de acogida. Un ejemplo de dicho duelo lo relatan Jezreel Vázquez y Carlos Elizalde quienes hicieron mención de la ocasión en que, tras anunciarse en México los contagios por fiebre porcina en el año 2009, al tener ellos una presentación en Carassauga en el desfile representativo de las agrupaciones, la gente comenzó a taparse la boca y a alejarse de la delegación mexicana.

En General, recuerdo que en México llego la fiebre porcina, una de las implicaciones fue la mala fama que tuvo ese problema. Cuando nos subíamos al camión y nos veían la cara fuéramos o no de México la gente se tapaba la boca porque pensaban que los íbamos a contagiar inmediatamente, de hecho, nos pasó en el grupo. En Carassauga una vez que hicimos un desfile, el mismo desfile que se hizo hace poco, íbamos así con la bandera de México y era esa temporada y la gente

se hacia atrás cuando íbamos pasando porque son la bandera de México, vienen de México, o sea no. Fue algo fuerte que, si te hace sentir, “estoy siendo discriminado (Carlos Elizalde, Toronto, Ontario, 15/agosto/2016)

Por último, dentro de los siete duelos de la migración, Joseba Achotegui menciona los riesgos para la integridad física, característica del duelo para hacer referencia a la realización de viajes peligrosos como parte de sus procesos de inmigración, riesgos de expulsión, deportación e indefensión.

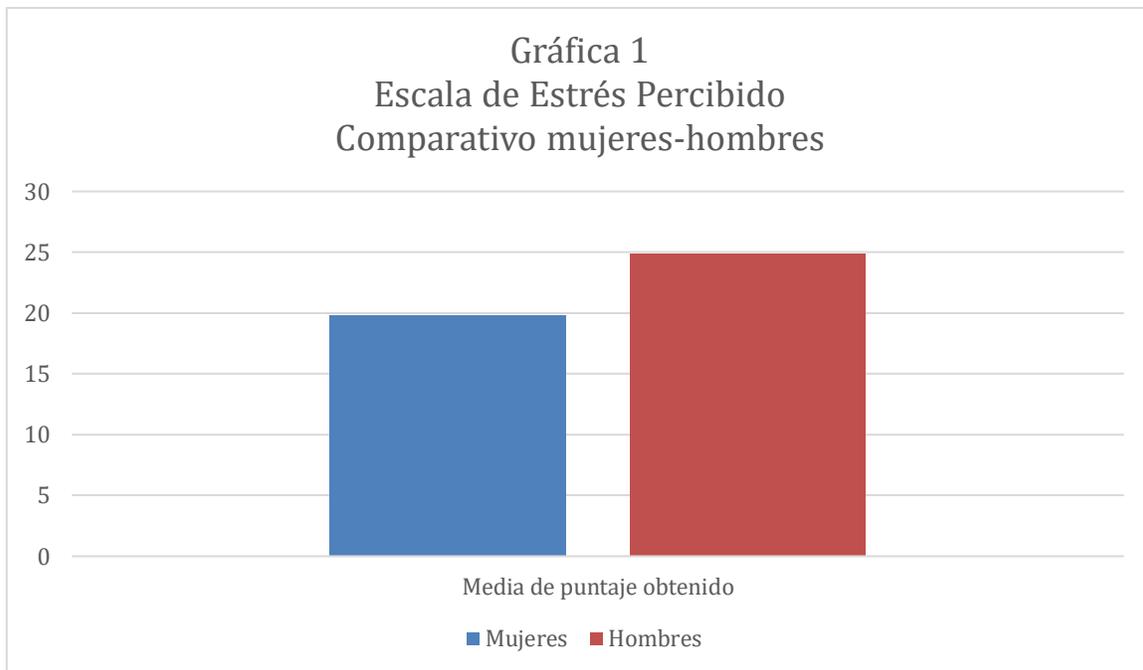
Con relación a este punto Jezreel Vázquez menciona que para muchos de los inmigrantes el periodo de resolución de casos para obtener la residencia se vuelve una situación de miedo pues existe la incertidumbre de saber qué va a pasar. Cabe mencionar que debido al tipo de procesos migratorios vividos por los bailarines de Puro México Ballet esta característica no fue vislumbrada en las charlas sostenidas con ellos.

Los párrafos anteriores dan cuenta de las situaciones de estrés relacionadas con el duelo migratorio vividas por los bailarines de Puro México Ballet. A pesar de que muchas de las experiencias tuvieron lugar durante los primeros años de su proceso migratorio, no debemos olvidar, como menciona Achotegui (2009), que una de las características del duelo es su recurrencia. Un ejemplo recurrente es el de el estrés relatado por los bailarines al hablar de la forma en que viven en invierno en Canadá.

Aunado a los estresores que el duelo de la migración trae consigo, los bailarines de Puro México Ballet se enfrentan a los múltiples estresores del día a día. Como parte de la investigación decidí aplicar una encuesta para ver como perciben el estrés que experimentan en su vida diaria.

La encuesta consta de 14 reactivos que explican diferentes situaciones a las que pudieran verse involucrados, cada respuesta representa un puntaje de 0 a 4, el puntaje más alto es igual a 56 puntos mientras que el más bajo a 0. A mayor puntuación corresponde un mayor nivel de estrés percibido.

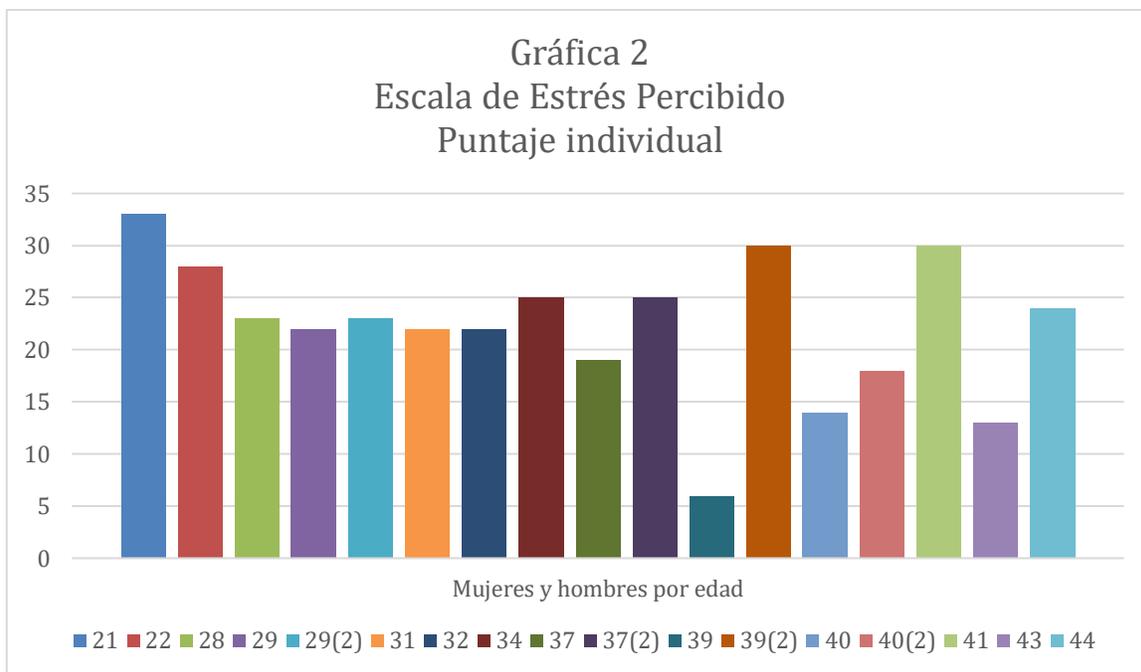
Se encontró que en un total de 18 bailarines de la agrupación Puro México Ballet de un total de 56 puntos obtuvieron 21.77, lo que significa que su percepción de estrés está por debajo de ser considerada un punto de advertencia ante niveles altos de estrés. Al hacer la valoración de los datos con un enfoque de género, podemos vislumbrar que son los hombres quienes tienden a tener una mayor percepción del estrés al obtener un total de 24.85 puntos mientras que las mujeres presentan un puntaje de 19.81(gráfica 2).



Fuente: Elaboración propia

Si bien los resultados demostrarían que los niveles señalados no son significativos, es importante recalcar que el estrés no es un factor estable y continuo en la vida de los inmigrantes sino recurrente, multifactorial y momentáneo pues, como menciona Hanna (1988) “se produce cuando los individuos tienen que hacer frente a demandas que requieren un funcionamiento por encima o por debajo de su nivel habitual de actividad” (Hanna, 1988, p. 7).

Por otro lado, al momento de analizar los datos de manera individual (gráfica 3), se puede observar el contraste en resultados entre cada uno de los encuestado. Puntajes sobre 30 así como menores a 10 demuestran lo antes mencionado.



Fuente: Elaboración propia

Judith Hanna (1988), profesor investigador afiliada al departamento de antropología de la Universidad de Maryland menciona que la danza puede ser utilizada como medio de intervención tanto para prevenir como para hacer frente al estrés. Para la autora tanto la danza como el estrés han sido parte de la humanidad desde tiempos remotos, y desde entonces “el baile ha sido un medio para enfrentar el estrés. Hoy en día el baile es, entre otras técnicas como el movimiento del cuerpo, juego de roles y la relajación, lo que la gente usa para este propósito. (Hanna, 1988, p. xi)¹⁴

¹⁴ Todas la notas utilizadas en esta investigación del libro Dance and Stress del año 1988 de Judith Hanna son traducción propia

Sonia de 38 años de edad, es originaria de Peribán en Michoacán, se mudó a Toronto tras iniciar una relación con su actual esposo de origen italiano. Médico de profesión en México e investigadora médica en Canadá, encontró en la danza una forma de terapia ante el estrés que su profesión le genera. Así habló de la importancia que tiene el practicar danza folklórica mexicana en su vida.

(...) es algo que me gusta y algo que estoy haciendo que disfruto y que digo bueno me sirve para relajarme porque hay otras cosas que me estresan del trabajo, de mi profesión, ¿qué voy a hacer de mi vida?, aunque ya estoy viejita pues, pero digo de todas formas, son cosas que me estresan y cuando voy allá (ensayar con el grupo) pues me ayuda a relajarme igual que cuando hago deportes por eso he hecho un montón aquí y allá de uno o de otro. Y digo, es importante porque si no lo tengo, no tengo balance en mi vida (Sonia, Toronto, Ontario, 16/septiembre/2016)

Judith Hanna (1988) puntualiza que la danza, es una actividad que involucra la acción cognitiva y la acción física y por tal motivo es considerada como una actividad que contribuye a la prevención de estrés. Ambas acciones, al estar conectadas, son capaces de desarrollar una mayor tolerancia a los factores estresantes, lo que genera un bienestar en el individuo que la práctica. La autora menciona que, al aumentar el flujo de oxigenación al cerebro y tejidos corporales, debido a la acción física, el individuo es capaz de experimentar una sensación revigorizante debido a la reducción y/o eliminación del impacto de fatiga crónica o aguda, síntomas propios del estrés. Como parte del proceso cognitivo, Hanna afirma que la danza puede ser utilizada para contar, a través de las imágenes

evocadas con el movimiento, situaciones anticipadas que generan temor o ansiedad, tal es el caso de la muerte o enfermedades. Al poder hacer uso de estas imágenes, los bailarines pueden resignificarlas haciéndolas menos amenazadoras.

Al respecto Héctor Mora logra identificar los dos niveles, tanto el físico como el cognitivo.

Físicamente sí, mentalmente sí y satisfactoriamente, porque bueno físicamente ya no me canso igual como al principio que comienzas y te duele todo. Por ejemplo en Nayarit¹⁵ ya para terminar no lo terminaba, apenas me daban los pies para terminar el baile, ahora ya por lo menos termino agitado pero lo termino. Mentalmente lo notas, en todo o sea tu cerebro trabaja también, y siento que hay mucha diferencia bueno ahora manejando la memoria ha sido mejor (Héctor Mora, Toronto, Ontario, 09/septiembre/2016)

Son varios los bailarines que afirmaron sentirse revitalizados después de una sesión de danza folklórica: “La danza siempre fue mi deporte favorito y además desestresante, o sea, hay veces en que trabajaba demasiado y que solo necesitaba una sesión de danza para poder descongestionarme. Entonces eso es algo que he visto. Este arte te desintoxica de toda la presión que traes. Te libera” (Carlos Elizalde, Toronto, Canadá, 15/agosto/2016).

Una de las preguntas a contestar durante la entrevista realizada a los bailarines de Puro México Ballet cuestionaba la existencia de un cambio en la vida

¹⁵ Cuando bailan la coreografía representativa de este estado.

de los bailarines a partir de la práctica de la danza folclórica mexicana. Rochi Jiménez comentó al respecto.

Sí, me siento mucho más feliz, más feliz, me siento pues como que tengo más motivos de llegar el fin de semana¹⁶, de llegar a una fecha, es como estar enamorada. Para mi yo así lo veo, la adrenalina que me da al bailar, al esperar una presentación es como arreglarte para ir a ver a un ligue. Eso para mí es como que, son nervios de esos de que te tiembla la cara y todo. Como cuando estás enfrente de alguien que te gusta (Rochi Jiménez, Toronto, Ontario, 15/julio/2016)

María Emilia tuvo una respuesta similar a la de Rochi al señalar que se siente muy feliz y que espera el día del ensayo:

Sí, me siento menos estresada, me siento más feliz y hay algo por lo que, algo que espero cada semana. Muchas veces me mandan, como en mi trabajo me mandan que si quiero trabajar tal día o quieres trabajar tal día, a veces aunque sé que necesito trabajar, pero si es martes les digo que no. Porque es la forma en la que me siento feliz, algo que me hace aunque sé que puedo trabajar todos los demás días pero el martes sé que no, el martes me voy a ir a danza, voy a ver al grupo, voy a platicar, voy a bailar un rato (Ma. Emilia Ávila, Toronto, Ontario, 23/agosto/2016).

Como una forma más de hacer frente al estrés, provocado por el cambio y contacto negativo con otros grupos, Hanna (1988) afirma que por medio de la

¹⁶ Al momento de la entrevista, Rochi asistía a ensayo los sábados como parte del grupo de principiantes.

danza las agrupaciones que la practican pueden recurrir a sus raíces culturales. De esta forma podría señalar que la carga cultural que contiene la danza folklórica mexicana contrarresta sentimientos de estrés por los cambios generados por los procesos de inmigración. “Estas danzas proporcionan arenas de autoafirmación y dominio propio en situaciones en las que las personas sienten que han perdido poder político y económico” (Hanna, 1988, p. 87).

El director de la agrupación puro México menciona que la danza folklórica brinda un espacio donde “no sólo nos ejercitamos, sino que nos da un poco de salud mental, la danza es una actividad con muchos beneficios que van más allá de lo físico. Una actividad que hace contrapeso a la distancia que la mayoría tenemos con nuestro país y familia, los inviernos largos y los choques culturales que a veces nos lleva años entender” (Jezreel Vázquez, Toronto, Canadá, 1º/marzo/2017)

Es importante reconocer a partir de lo descrito que la práctica de la danza en un nivel individual tiene muchos beneficios para el cuerpo humano, así mismo, como advierte Hanna (1988), el practicarla en conjunto trae consigo nuevas sensaciones de comodidad y de contagio de júbilo. Menciona que al ser el cuerpo una primera forma de fuerza humana, el conjunto de estos en la práctica de la danza conforman un nuevo cuerpo aún más poderoso.

Pero al momento de hablar de danza folklórica mexicana y de su poder al ser practicada en conjunto, pues como menciona Hanna (1988) “los individuos

encuentran apoyo en el baile en grupo, lo que proporciona cohesión social, una especie de terapia de grupo” (p. 97), debemos hablar también de los significados que la misma danza trae consigo, podemos decir, como menciona Parga (2004), que contienen una carga de costumbres y tradiciones que reconocen las diferencias culturales existentes en la república mexicana.

De esta forma y como menciona Jezreel Vázquez la danza folklórica funciona como una “manera de mantenerse conectado con México. Algunos buscamos un lugar donde identificarnos y encontramos en el grupo una comunidad de gente que habla nuestro idioma, que disfruta de la misma actividad. Estando en un país tan lejos es muy gratificante poder aprender y promover al país que tanto añoramos” (Jezreel Vázquez, Toronto Ontario, 1º/marzo/2017)

En situaciones de estrés, como menciona Hanna (1988) los individuos que la padecen podrían percibirlo “sin manifestar ninguna indicación objetiva y verificable. Por el contrario, una persona puede manifestar estrés y negarse a admitirlo, porque la admisión sugiere la debilidad o la inadecuación de sí mismo” (p. 7).

Tras la experiencia personal que cada uno de los bailarines vivió al haberse involucrado en la práctica de la danza folklórica mexicana en el extranjero, se les pidió que mencionaran las razones por las que creían importante que otros mexicanos que vivían en el extranjero practicasen la danza folklórica mexicana.

Aquí algunas de las respuestas.

Pienso yo que debería ser importante y útil también pero igual las posibilidades de cada persona a veces interfieren pero en lo personal deberían practicarlo, te ayuda en muchos sentidos, físicamente, mentalmente, puedes tomarlo como hobby si tú quieres, pero más que nada la experiencia de que si no estás en tu país te hace estar cerca y así valoras más ese arte (Héctor Mora, Toronto, Ontario, 09/septiembre/2016).

Sí, para los que están viviendo fuera que son de México y para gente como yo que quiere conservar las tradiciones y que sus hijos también tengan la oportunidad de verlos, porque a lo mejor no van a tener la oportunidad de regresar a su país y enseñarles lo que tenemos de cultura y no es lo mismo verlo en vivo que verlo en la tele o el internet (Sonia, Toronto, Ontario, 16/septiembre/2016)

Bueno, es una disciplina, es parte de nuestro folklor pero también puede tomarse como ser otra cultura, también hasta para ejercitarse, disciplinarse, convivir con otra gente, yo creo que si de alguna u otra manera (Roberto Alonso, Toronto, Ontario 22/agosto/2016)

Roberto de 37 años de edad, es originario de San Luis Potosí. Actualmente está casado con la directora del grupo María José Miranda. Su proceso de inmigración inició cuando fue invitado por un amigo a viajar a Canadá para bailar en un grupo de danza folklórica. Roberto ha sido bailarín de folklor mexicano desde los 18 años cuando se encontraba en el Instituto Tecnológico de San Luís

Potosí de donde se recibió como ingeniero electrónico. Gracias a su unión civil con María José, Roberto pudo obtener su residencia.

Como pudimos observar en este apartado, el duelo migratorio se vive con recurrencia en los bailarines de Puro México Ballet, además de que se pudo analizar el papel que juega la danza folclórica mexicana para bajar los niveles de estrés. Es reconocido por los bailarines que sus niveles de estrés disminuyen y suelen sentirse con un mejor ánimo. Encuentran en la práctica de la danza el estímulo necesario para seguir adelante.

4. La danza folclórica como factor de resiliencia

Hasta este momento he hablado de las ventajas que tiene la danza folklórica ante el estrés, así mismo su función como mediador en el campo de la construcción de la identidad, entre los proceos de demanda de parte de distintos actores tanto en el país de origen como en el de acogida, para generar procesos de respuesta más asertivas según el contexto de vida de quien la practique. Esta misma función por sus características antes descritas podrían colocar a la práctica de la danza folklórica además, como un factor que promueva la resiliencia.

Ante las demandas ejercidas y las respuestas dadas en el proceso de reconfiguración identitaria en el contexto de inmigración, es necesario ser capaz de manejar situaciones difíciles, Goffman (1970), como se mencionó en el capítulo

II, comenta que ante el estrés causado por ser portador de una (o varias) características desacreditadoras, el individuo debe estar capacitado para “enfrentarse” a su propio estigma” (p. 130).

Como parte de la definición de resiliencia de Pereda y Pereira (2009), a partir de la cual se reconoce que, por sus características, la misma se configura como un proceso, se entiende que existen tres momentos importantes:

1. Momento de crisis y adversidad
2. Momento de afrontamiento y recuperación
3. Momento de aprendizaje y crecimiento personal.

Ante esta estructura, podríamos colocar dentro de los momentos de crisis, tanto al duelo migratorio, como otros múltiples estresores que se presentan a lo largo del proceso de asentamiento en el nuevo contexto del país de acogida. Por otro lado, podemos ubicar a la práctica de la danza folklórica como un factor que interviene en el momento de afrontamiento y recuperación capaz de generar un aprendizaje sobre las capacidades desarrolladas en favor de un crecimiento personal.¹⁷

Si bien se ha hecho mención de que los duelos de la migración no son estados permanentes sino recurrentes, cabría mencionar que el proceso de resiliencia no

¹⁷ Es importante mencionar que junto a la práctica y adscripción a los grupos de danza folklórica mexicana pueden existir múltiples factores que desarrollen capacidades resilientes.

es uno y no confrontará la recurrencia de los estresores de la misma manera. Saavedra (2014), en su planteamiento sobre el proceso de resiliencia, menciona que debe ser necesario el hablar de momentos resilientes pues la misma, comparte la característica de no permanencia.

Por otro lado, cabe hacer hincapié en lo que menciona Saavedra (2014) sobre la percepción de la adversidad, en donde el sujeto es quien define qué es una adversidad a partir de los elementos que tiene para resolverla. De este modo como trabajadores sociales no podemos intentar catalogar las adversidades en una escala de afección para los inmigrantes, sino a partir del diagnóstico evaluar qué es lo que el individuo considera como un problema difícil de resolver para de este modo trabajarlo de manera individual.

A partir de las entrevistas realizadas se pudieron encontrar diversos momentos en las vidas de los bailarines que pudieron haber sido consideradas como adversidades. Algunos ejemplos fueron el pelearse con la familia anfitriona del programa de inglés al que una de las bailarinas se había inscrito, en el cual el momento de adversidad surge al no poder expresarse para defenderse, debido al escaso manejo del idioma inglés, “si entendía pero no sabía cómo expresarme” (Ma. Emilia Ávila, Toronto, Ontario, 23/agosto/2016). Otro momento surgió de varios de los entrevistados quienes afirman que entablar amistades ha sido difícil, principalmente porque la forma de compartir información es diferente a como lo solían hacer en México, en este ejemplo el momento de crisis o adversidad se presenta cuando se dan cuenta que no tienen personas en quienes apoyarse, se

ven solas, como se explicó en el apartado de los siete duelos, y tienen que reprimir todo aquello que les agradaría compartir, Héctor Mora me explica su sentir.

En tu trabajo sí te relacionas, te socializas, pero hasta ahí. Ya no planeas eso a algo más. De hecho, no sabes si tienen hijos, si están casados, si tienen problemas. Aquí manejas mucho la confidencialidad (...), es muy estricto (...) es muy complicado aquí por eso mismo de, que ya tenemos amigos mexicanos, que ya nos platicamos cositas. ya más (...) aun así reservas muchas cosas (Héctor Mora, Toronto, Ontario, 09/septiembre/2016)

Sonia menciona que en un principio, tras su llegada a Toronto, ella pasó por varios momentos difíciles

(...) si le sufrí bastante porque sí te sientes solo, cuando empiezas a querer trabajar empiezas a encontrar barreras, de lenguaje principalmente yo porque no lo hablaba, el desgaste para mí fue difícil. Tuve que llegar a la escuela a aprenderlo y fue un proceso largo pero la verdad que valió la pena todo. Lo disfruté, mi esposo me ayudó demasiado y eso me ayudó mucho a que fuera leve y no fuera tan difícil (Sonia, Toronto, Ontario, 16/septiembre/2016).

Varias de estas experiencias se relacionan con lo postulado por Edith Grotberg (1995)¹⁸, quien identifica tres categorías en el afrontamiento de adversidades para la generación de un proceso resiliente.

Aquellas que tienen que ver con el apoyo que la persona cree que puede recibir (yo tengo...) 2) aquellas que tienen que ver con las fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas de las personas (yo soy..., yo estoy) y 3) aquellas que tienen que ver con las habilidades de la persona para relacionarse y resolver problemas (yo puedo...) (Kotliarenco, M.A. 1999 en Palma García y Hombrados Mendieta, 2003, p. 28)

Con base en los estresores por proceso de inmigración, así como los siete duelos de la migración, es necesario hacer hincapie que si bien muchas de las situaciones de adversidad planteadas se vivieron, se afrontaron y de las cuales se obtuvo un aprendizaje durante los primeros años en los que se vieron inmersos en el nuevo contexto de acogida, es necesario recalcar que señaladas situaciones de estrés fueron recurrentes y se vivieron en diferentes intensidades según las circunstancias y contexto en el que surgían. Por otro lado, existen situaciones de adversidad a las que los inmigrantes pueden enfrentarse en el día a día.

Con base en las categorías de Grotberg, tanto la práctica como la adscripción de los individuos a los grupos de danza folklórica mexicana pueden

¹⁸ Grotberg E. H. (1995) A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit, La Haya, Holanda: Bernard van Leer Foundation en Palma García y Hombrados Mendieta (2013).

proporcionar elementos que ayuden al fortalecimiento de los procesos de resiliencia.

A partir de su integración a los grupos de danza folklórica los bailarines pueden establecer lazos con sus similares lo que les proporciona nuevos vínculos de donde afianzarse y aprender las formas de cómo resolver ciertas adversidades que algunos otros ya hayan vivido (yo tengo). Por otro lado, el desarrollo de un nuevo “yo”, un “yo bailarín”, estimula su autoestima para afrontar las adversidades (yo soy). Para finalizar, en la conjunción de las características antes mencionadas reafirma su capacidad para hacer frente a las problemáticas que se le presenten (yo puedo).

Marisol Ruiz, mencionó haber pasado por momentos muy difíciles tras el divorcio con su ex marido y al darse cuenta que no había construido lazos con la comunidad mexicana pudo notar que necesitaba ese acercamiento para poder salir adelante. Aquí un poco de lo que ella llama “adaptarse al nuevo lugar”.

(...) fue un cambio bien grande, muy grande, pero al mismo tiempo ha sido muy bonito. Siento yo que me he superado en muchos aspectos de mi vida a pesar que no terminé mi carrera en México. Aquí he logrado superarme en mi trabajo, llegué sin inglés, tal vez nada más lo que todos sabemos “*Hi, good mornig, my name is, I am from*” eso era todo lo que yo sabía pero siento que me he superado en muchos aspectos. En mi trabajo hablo inglés, escribo inglés, me gusta lo que hago. Para mí siento que fue un cambio duro al principio por que vine embarazada sin mi mamá sin mi papá sin mis hermanos. Entonces es un poquito duro

pero después te vas acostumbrando a esta vida, además porque es tranquilo, es bonito, la gente es amable, es otro idioma pero te tienes que adaptar, echarle ganas y aprender. Adaptarte al nuevo lugar (Marisol Ruiz, Toronto, Ontario, 24/agosto/2016)

Las investigaciones de Barranco (2009) y Juárez Rodríguez (2012) han dado como fruto la categorización de doce elementos que configuran los procesos resilientes

Como primer elemento y considerado como la base de los pilares restantes, se encuentra el poseer o desarrollar una autoestima consciente. A partir de este elemento el individuo optará por elegir opciones, al momento de afrontar las adversidades, que no sacrifiquen el respeto que tiene de sí mismo, así como su dignidad personal.

María José se convirtió en la titular de la agrupación después de un momento de incertidumbre en el grupo. Jorge Zárate, antiguo director de Puro México Ballet, había sido deportado. Pasaron dos años antes de que Jorge regresara a Toronto pero esta vez con una visión diferente para el grupo. Desde la perspectiva de María José, Jorge regresó con una actitud desde la cual pretendía dividir al grupo. María José menciona haber pasado por momentos de estrés, al grado de estar a punto de tirar la toalla y retirarse de la agrupación "... en esa etapa súper tensa yo planeaba dejarlo dije: "el grupo no, no puedo estar así de estresada con algo que me llena" No valía la pena todo ese estrés y me sentía muy triste porque no lo quería dejar" (María José Miranda, Toronto,

Ontario, 13/julio/2016). En la construcción de relaciones de amistad y de confianza con Roberto, miembro de la agrupación y hoy su actual esposo, fue que María José pudo superar ese momento adverso y continuar con la dirección de la agrupación.

Como segundo elemento, se encuentra la introspección, que se caracteriza por brindar respuestas de manera honesta y consciente a preguntas que el individuo pueda hacerse sobre las circunstancias vividas.

Cuando entré al *college* me empecé a llevar con unas personas y cuando me invitaban a salir era una fiesta casera y no me gustó porque estaban fumando marihuana y no sé, escuchar diferente música no me importa, tener un tema de conversación que no me gusta mucho a lo mejor no me importa, lo escucho y todo pero cuando hacen cosas con las que yo no me siento cómoda pues no. Y realmente es que todo el mundo aquí lo hace, entonces y más gente así que va a la escuela se están drogando en la escuela y es normal, pero para mi no (Ma. Emilia Ávila, Toronto, Ontario, 23/agosto/2016)

La independencia juega un papel importante en la construcción de un proceso de resiliencia pues permite tomar decisiones sin que el carácter emocional interfiera por medio de la evaluación y delimitación del problema de modo que el individuo no se involucre al grado de salir lastimado.

Luz Vargas habla de las limitaciones que se tienen al vivir en un país donde el español no es la lengua oficial, comenta la forma en que ella lo vivió, fue capaz de delimitar el problema y encontrar opciones, aun cuando corría el riesgo de ser estigmatizada en su comunidad.

Sí, enfrentas limitaciones en cuestiones de que te puedes sentir un poco frustrado, que quieres comunicarte y sentir que no puedes avanzar, implica pues que también tengas tú que ponerte a estudiar, organizarte, querer o ambicionar más cosas para poder avanzar, sí, pueden limitarte con muchas cosas definitivo. Si tú no sabes el idioma, te detiene o te atrasa tal vez pues no puedes avanzar... a veces necesitas hacer ciertas cosas y no tienes la información, que te dicen que tienes derecho a esto, puedes avanzar aquí, estudiar en esto, solicitar o aplicar para diferentes tipos de cosas y se pueden perder muchas oportunidades por esa limitación para avanzar (Luz Vargas, Toronto, Ontario, 16/julio/2016).

La capacidad de relacionarse tiene un agran peso en el proceso de resiliencia, pues por medio del establecimiento de lazos e intimidad con otras personas, el individuo podrá identificarse o no con sus pares, esto lo colocaría en la posibilidad de ser parte de una comunidad. Si tomamos en cuenta lo desarrollado en el apartado de identidad en este mismo capítulo, podríamos hacer mención de que esta capacidad es de suma importancia en la construcción de un “nosotros” ya sea a nivel de comunidad, familia o sociedad. Esta capacidad de relacionarse funcionaría como un medio en el cual, los otros con los que construye relaciones, son capaces de facilitar el camino de asimilación e integración en el país de acogida.

Rochi Jimenez conjuga la creatividad y el humor (pilares de resiliencia que se verán más adelante) con la capacidad de relacionarse. A partir de ellas crea vínculos que le retroalimentan y enriquecen su proceso de inmigración, la creación de comunidad y de identificación con los otros.

Siempre cuando se acercan a mí siempre les digo algo positivo, me encanta maquillar, soy muy creativa me gusta costurar, me gusta ser muy servicial. Eso pienso que mis amigas lo aprecian bastante, y no nada más por hacerles favores, sino que ellas también me hacen favores a mí, de diferente manera, pero lo hacen. Ellas piensan que soy muy chistosa y ya. Se han formado buenos vínculos, porque a pesar de que yo hablo puras chistosadas, por ejemplo, mi amiga portuguesa perdió el año pasado a su papá y estuve con ella y estuve ayudando en lo que pude y yo creo que ella apreció eso, y eso hace la relación más fuerte (Rochi Jiménez, Toronto Ontario, 15 de Julio de 2016).

Otro elemento característico en el proceso de resiliencia es el de la iniciativa, a partir de la cual el individuo tiene la capacidad de ponerse nuevos retos, tareas que desarrolla con gusto y voluntad. En este punto podría discernir un poco sobre el hecho de realizar las actividades con gusto, pues los bailarines con los que llevé a cabo las entrevistas mencionaron que a pesar de experimentar una sensación de satisfacción al concluir un proyecto, reconocen todo el esfuerzo, que muchas veces no es realizado con el gusto mismo de realizar la actividad, sino por saber que merece la pena.

No puedo creer que yo terminé una carrera acá también. Con muchos sacrificios también, mi hijo tenía dos años y ocho meses cuando yo estaba estudiando y era muy difícil para él por que el estaba chiquito, estaba en pañales. Te consume mucho tiempo, tenía que hacer la tarea, me desvelaba mucho, lo llevaba muy temprano a la guardería, me iba a la escuela y lo recogía tarde, tenía que seguir adelante con la casa, la comida, la lavandería, la tarea. Y bueno, la saqué (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14/agosto/2016)

El Humor es desde donde el individuo puede manipular el significado de la adversidad por medio de revalorizar el evento tratando de encontrar los puntos positivos del mismo, así como su parte cómica. De este modo el problema puede ser relativizado lo que conllevaría a soportar la situación adversa. Marisol ha aprendido que el clima es una situación que no está en sus manos y a la cual debe encontrarle el lado amable, al preguntarle sobre aquello que le hace falta a Canadá para que ella se sienta satisfecha, responde “Ay sí, el clima, que no hubiera... yo siento que sería perfecto si no tuviéramos el invierno (ríe). Yo siento que le hace falta, como que el invierno en lugar de que sea 6-7 meses, mira con 3 meses me conformo. Pero de ahí en fuera es el paraíso perfecto” (Marisol Ruiz, Toronto, Ontario, 26/agosto/2016)

Ante los momentos de adversidad, la creatividad genera posibilidades de acción a partir de la capacidad de los individuos de desenvolverse en el contexto en desorden. Uno de los momentos de adversidad al que hicieron referencia la mayoría de los entrevistados, fue el hecho de sacrificar los momentos con la familia para poder perseguir su sueño, pero mencionan que gracias a los desarrollos tecnológicos, las crisis emocionales de sensación de soledad por no tener a la familia o a los amigos cerca se ve aminorada con el uso de las plataformas de comunicación como Messenger de Facebook, Skype, Whatsapp o Facetime.

El papel de los valores también es importante dentro del enfrentamiento de momentos adversos, así la moralidad, penúltimo elemento de los pilares de la resiliencia, se define como el deseo extendido de bienestar hacia los demás.

Para finalizar, como último elemento, se encuentra la capacidad de pensamiento crítico, resultante de la combinación de todos los pilares anteriores. A partir de este pilar, los momentos de adversidad pueden ser analizados de manera crítica vislumbrando las causas y responsabilidades, lo que conlleva al esbozo de una propuesta de cómo hacer frente y cambiar la situación.

Norma Álvarez me compartió un momento del cual se llevó un gran crecimiento, la separación del padre de su hijo.

Cuando yo me separé del papá de mi hijo, fue muy feo, era muy, nos peleábamos mucho ya, había mucha violencia, ya no había respeto. Tanto así que tuvimos que ir hasta la corte, tuvo que intervenir la policía, fue un tiempo muy estresante, mucho estrés mucho miedo, pero después entendía que tenía que pasar por eso porque de alguna forma iban a seguir las cosas igual, después iba a ser solo un golpe sino otra cosa y yo tenía que salirme de ese círculo. Todo lo que conllevó la separación, todo, después de una separación fue una experiencia no muy bonita pero al final de crecimiento (Norma Álvarez, Burlington, Ontario, 14/agosto/2016).

Los comentarios aquí analizados dan cuenta de los procesos tanto de la resignificación de la identidad, como de sus procesos de estrés y resiliencia, así también de la forma en que la danza folklórica mexicana ha impactado en su vida y por ende en la reconfiguración de los procesos antes mencionados.

Como inmigrantes, los bailarines de Puro México Ballet mencionan darse cuenta de la existencia de múltiples factores que afectan su proceso de integración

y adaptación a la comunidad receptora a través del tiempo en que se ha dado su proceso de inmigración. De igual manera logran reconocer aquellos factores que les ocasionan estrés y de los cuales muchas veces jamás imaginaron poder sufrir, tal es el caso del impacto que tiene el clima, tanto en temperatura como en iluminación, en sus vidas. Advierten que la danza folklórica mexicana ha llegado a sus vidas en los mejores momentos que hoy en día varios de ellos no pueden verse sin practicarla, pues les ha generado una sensación de bienestar. Así mismo relatan que aunque los procesos de adaptación no han sido fáciles, siempre encuentran formas de ver el lado positivo a las distintas situaciones que los estresan, para generar de este modo condiciones de superación de obstáculos que bien podrían ser llamados de resiliencia.

5. Los siete duelos de la migración, la danza folklórica mexicana y la resiliencia desde la mismidad.

Como parte de mi investigación, en las siguientes siete páginas describo la forma en que el proceso de migración (en mi caso temporal) tuvo impacto en mi vida, para poder así vivenciar muchas de las situaciones a las cuales, los integrantes de la agrupación, pudieron haberse enfrentado. Es importante hacer hincapié en que para el trabajo social es necesario la visualización de la realidad tanto del exterior como del interior.

(...) uno de los aspectos más importantes que caracteriza a la profesión y la disciplina es que la perspectiva del Trabajo Social, además de ser eminentemente teórico-práctica, nos permite tener una mirada y una praxis estratégica e integral de lo social, en tanto se genera en el cruce o en la frontera de diferentes disciplinas sociales, nos da la posibilidad de entender lo social desde el lugar estratégico por excelencia: entre los intersticios de lo teórico y lo práctico, lo abstracto y lo concreto, lo plural y lo singular, lo macro y lo micro, lo global y lo local, lo institucional y lo alternativo, lo interno y lo externo, lo general y lo particular, lo individual y lo colectivo, lo objetivo y lo subjetivo, lo público y lo privado; entre la dimensión de arriba y la de abajo, entre la realidad desde dentro y la visualización de la misma desde afuera (Evangelista, 2009, p.10)

Mi historia es una más dentro de los miles que relatan los análisis de movimientos migratorios, no obstante, mi historia es especial pues pude experimentar en carne propia lo que trataba de analizar en esta tesis.

Había planeado mi proceso de migración con anticipación desde el momento en que elegí mi problema a investigar durante mi estancia académica en la maestría en Trabajo Social. Un año y medio de lecturas, me hicieron suponer cuáles serían los retos a los cuales me enfrentaría tras mi llegada al territorio canadiense. Lecturas con temáticas sobre estrés aculturativo, el duelo migratorio, teoría de identidades sociales, resiliencia, etc. acompañaron mi formación y me daban una idea del acontecer de mis sujetos sociales, así como un poco de entendimiento de lo que podría sucederme a mí. No obstante, las lecturas y análisis realizados, no pude anticipar los acontecimientos en mi experiencia como migrante.

El verano de Canadá me recibía con tardes llenas de luz, un calor sofocante, las sonrisas de las personas en las calles, la amabilidad de la gente que me atendía, las calles abarrotadas de personas caminando en diminutas ropas, el cielo azul, parecía una imagen sacada de una postal. En un inicio con toda la serenidad del mundo, cada que alguien me preguntaba “Y ¿cómo ves Canadá?” trataba que mis respuestas se alejaran de todo tipo de comparación con México pues a fin de cuenta los contextos eran totalmente diferentes y no había punto de comparación.

Mi día comenzaba a las 7 de la mañana, la luz entraba por la ventana de aquel departamento en el cual me habían permitido quedarme y en el que me habían habilitado un pequeño espacio, donde estaba colocado un colchón inflable y un biombo para una mayor privacidad. Después de tomar mi café y comer un poco de fruta con yogur me salía al pequeño jardín a realizar la primera lectura del día mientras veía a la gente pasar. Mujeres árabes caminaban frente a mí, personas de todos los tonos de piel, niños asiáticos jugando con niños afrodescendientes, mi estado de ánimo no podía estar mejor. Me encontraba preparado para recaudar la información que retroalimentaría mi investigación.

Como parte de mi agenda tenía planeado adscribirme a las filas del Ballet Folklórico Puro México. Ser un bailarín con 17 años de experiencia en el género dancístico me daba una ventaja al tratar de comprender a los bailarines a los cuales entrevistaría. Pronto pude integrarme al grupo y aprenderme coreografías y pasos. Esto conlleva a mi participación en las presentaciones que el grupo tenía. Bailar frente a un nuevo público, desconocido para mí, generó una nueva sensación de reconocimiento y de orgullo pues ya no estaba bailando frente a mis compatriotas mexicanos, sino frente a personas de todas partes del mundo. Quería demostrar la alegría de mi país arriba del escenario.

Con el pasar del tiempo mi relación con los compañeros de grupo comenzó a hacerse más fuerte, no me cansaré de agradecer a todos los que me brindaron su apoyo, que me preguntaban cómo me encontraba, que trataban de hacer de mi estancia la más placentera. Comencé a compartir puntos de vista con los

bailarines y con los directivos de la agrupación sobre situaciones dancísticas que comenzaba a comparar con México. Comencé a darme cuenta que sólo tenía contacto con la comunidad mexicana, que no había necesitado el uso del inglés de una manera profunda, pues las pocas personas con las que tenía que hablarlo eran las que me atendían en las tiendas, el transporte público, y en el día a día con personas en la calle para decir frases como “*sorry*” o “*thank you*”.

Pasé los primeros dos meses por mi cuenta, mi pareja estaba haciendo una investigación en la región de St. Catharines, al oeste de Ontario, muy cerca de Niágara. Cuando él volvió decidimos mudarnos a la zona oeste de Toronto, una amiga de mi pareja nos presentó por correo electrónico con Will, un canadiense que tenía una casa unas cuadras de High Park en la zona del *Lakeshore*. Will estaba casado con un mexicano y eso se podía notar en la decoración de la casa. Desde el momento en que pusimos el primer pie dentro de la casa fue como trasladarnos a México. Ahí pasamos varios meses trabajando y conociendo esa nueva zona de la ciudad.

Terminé mi primera etapa de estancia en Toronto, el clima comenzaba a cambiar, el viento soplaba con fuerza, el calor comenzaba a disminuir por las tardes al ponerse el sol. Me había mudado a Waterloo, Ontario, junto con mi pareja. En ese lugar, a dos horas y media del centro de Toronto, se encontraba la Universidad *Wilfrid Laurier* y el *International Migration Research Centre* (IMRC), centro de investigación al que estaba adscrito como parte de mi estancia en Canadá.

En Waterloo, mi pareja ya tenía una red de amistades que nos apoyaron en todo lo que podían. Gracias a ellos pudimos tener un lugar donde dormir. Invitaciones a comer, una vida social más activa. Sin embargo, había un sentimiento en mí que no me dejaba en paz, la sensación de no tener con quien platicar, no tener confianza con la gente que conocía, no tener amigos. A pesar de tener los contactos, las dinámicas sociales se daban en el entendimiento de ser las amistades de mi pareja y a pesar de que ellos trataban de incluirme y yo de ser parte del momento, esa sensación de soledad no desaparecía.

Mis días comenzaban a las ocho de la mañana. Tras haberme tomado una taza de café y un poco de fruta con yogur, me trasladaba al IMRC en una bicicleta que la directora del centro de investigación me había obsequiado. El edificio era nuevo, aún olía a concreto recién colado. Su arquitectura moderna, con espacios para compartir charlas, los ventanales que dejaban entrar toda la luz del sol y su jardín en el centro, lo convertían en un lugar ideal para trabajar. Se me brindó un espacio donde me instalé y comencé a trabajar. Entraba a las nueve de la mañana y salía a las siete de la noche, me encantaba leer frente a la venta y ver los patos que ya comenzaban su travesía hacia el sur.

Poco a poco el día comenzaba a terminar más temprano y el viento que corría en las calles era más frío, las hojas de los árboles comenzaron a cambiar de color, diferentes tonalidades de rojos, naranjas, amarillos y verde limón, pintaban las calles. No lo había notado, pero comenzaba a despertarme más tarde,

desayunaba menos en casa, prefería llevarme un lunch al instituto, comencé a volverme más irritable, había días en que no me daban ganas de salir de casa. En las calles el número de personas que las transitaban disminuía, las personas comenzaban a usar ropas más abrigadoras y menos coloridas, sus rostros dejaron de sonreír, su semblante era sombrío, al parecer la vida en las calles había terminado, había dejado de ir a mis prácticas de danza con regularidad y comencé a ir al gimnasio. Leía las noticias de México, me frustraba, checaba el tipo de cambio de divisas diario, comencé a comparar a México con Canadá.

La gente comenzaba a hablar de la llegada del invierno, las personas ya habían comenzado a preparar sus conservas, y a congelar frutas, pan, comida preparada, entre otras cosas. Nuestros amigos empezaban a hablar con añoranza de los días soleados, las piscinas se habían cubierto, la gente compraba sal en los súper-mercados, el frío comenzaba a sentirse. El hábito de checar el clima en mi celular se fue construyendo poco a poco. Prepararme para ir al instituto era todo un ritual, primero unas mallas térmicas, seguido de unos jeans, una playera, mi suéter y una chamarra rompe vientos, me ponía mi gorro, los guantes, tomaba mi bici y salía de casa. Los días duraban cada vez menos, se nublaban la mayor parte del mismo y oscurecía a las seis, poco a poco dejé de ver la luz del sol.

Pude ver nevar por primera vez en mi vida, mi emoción era tal que la sonrisa en mi rostro fue difícil de borrar durante un largo tiempo aquel día. Las calles se pintaron de blanco, dos o tres personas caminaban por la calle, al pasar de un tiempo comencé a sentirme cansado y desgastado, mi vida comenzó a

volverse una rutina. En la oficina la luz artificial fue el sustituto del sol, que ya tenía tiempo que no veía y cuando solía aparecerse, era como de “mentiritas” solo iluminaba, pero no calentaba. Con mi pareja comenzaba a pelear más de lo normal. Me cansé de usar tantas capas de ropa, fue un motivo para dejar de usar la bicicleta, pues al usarla tenía que agregar una capa más. Preguntas existenciales comenzaron a rondar por mi cabeza “¿Qué sentido tiene esto que hago?”, “¿A quién le va a servir?”, “¿Realmente vale la pena lo que estoy haciendo?”, “¿Quién soy?”, “¿Por qué no mejor elegí un tema en el territorio mexicano?”. Sólo asistía una vez al mes a los ensayos.

Los días que iba a los ensayos eran como sacados de un cuento, los sábados de práctica me levantaba a las siete de la mañana, desayunaba y tomaba el autobús a Toronto a las diez. Llegaba a mi destino a la 12pm, comía mi lunch en el *foodcourt* de Eaton Centre, tomaba el subterráneo con destino a Jane, donde tomaba un autobús que me llevaba a estudio de baile donde me reunía con el grupo de danza. Eran las dos pm, había llegado temprano a mi ensayo, aún estaban trabajando los principiantes. Al entrar al salón un cosquilleo recorría todo mi cuerpo, la felicidad me invadía, una sonrisa en mi cara me delataba, mis compañeros me preguntaban “¿te ríes de nosotros o es tu forma de practicar?”, ese día comprendí cuanto bien me hacía practicar la danza.

Comencé a extrañar con infinitas fuerzas a mis amigos, a mis familiares, las reuniones, la música, la luz del sol, extrañaba esa sensación de estar vivo. Una tarde camino a casa me di cuenta que sólo traía puesto un suéter, y que había

dejado mi chamarra en el instituto, saqué mi celular y busqué la temperatura del lugar, marcaba 3° C, miré sorprendido la pantalla, ¿A caso ya me estaba acostumbrando al frío?

Decidí volver a los ensayos una vez por semana, comencé a notar que los fines de semana se volvían importantes, que me levantaba con más energía, que regresaba de Toronto lleno de felicidad. En Toronto, durante los ensayos tenía con quién platicar, reírme de cosas que nos era afines, moverme, sentirme libre, sentirme vivo. Comencé a sonreír más, por lo menos me duraba sábado, domingo y un poco de lunes. Esos días no peleaba con mi pareja, las cosas se hacían más amenas, platicábamos de planes y proyectos, él ya había comenzado a asistir a clases de Yoga. Comprendí que, de no haber sido por la danza entre otros elementos, la última etapa de mi investigación hubiese sido muy difícil.

Terminé mi estancia y volví a México, lo gracioso fue que al momento de estar haciendo mis maletas y hasta el día en que tomé el avión, la nostalgia no me dejó. Sentía tristeza de dejar a esos nuevos amigos que había conseguido por medio de la danza. De decirle adiós a todos los que nos brindaron la mano, nos apoyaron y se preocuparon por nosotros.

CONCLUSIONES

He hablado ya de la forma en que la práctica de la danza folklórica mexicana impacta en la configuración de la identidad de los inmigrantes radicados en Canadá. De cómo a partir de su carácter comunicativo y del poder que ejerce el bailarín como comunicador, la práctica de la danza folklórica juega con su propia carga semántica para funcionar como una herramienta que es capaz de bajar los niveles de estrés causados por el duelo migratorio.

En las entrevistas a los bailarines de Puro México Ballet se pudo observar un patrón común: una lejanía no planeada, y en varios casos ajena a ellos, de la comunidad mexicana en el territorio canadiense como parte de su establecimiento en dicho país, seguida de un primer intento por formar parte de comunidades latinas y mexicanas tras darse cuenta de ese distanciamiento. A partir de este acercamiento, los migrantes reconocen características en estas comunidades como la envidia al éxito de los otros o el poco respeto a su privacidad, que ellos mismos reconocen como características constitutivas de la identidad mexicana, y que los lleva a un rechazo hacia esas comunidades, y por lo tanto a un nuevo distanciamiento. Así mismo, admiten que señaladas características no son ajenas a ellos, lo cual no los hace especiales de los demás, pero que sí es necesario hacerlas a un lado para poder trabajar en la construcción de una comunidad.

A pesar de este proceso de alejamiento de la comunidad que en un inicio los acogió, los bailarines mencionaron que fue por medio de su integración a la

agrupación de danza que volvieron a creer en la comunidad. Si bien estas agrupaciones no quedan exentas de las características negativas por las cuales decidieron alejarse con anterioridad de las comunidades mexicanas y latinas, éstas quedan minimizadas ante la necesidad de cumplir con objetivos que requieren un trabajo en equipo, lo que les permite generar actitudes de empatía, así como la dinámica de tiempo y espacio que la agrupación ofrece.

Además, como ellos mismos señalaron, fue la danza folklórica - a partir de la remembranza del país de origen por medio de la música y los pasos, los cambios de ritmos según la región a bailar, la fuerza en los movimientos, así como los vestuarios de las mismas - la que los hizo dar un nuevo significado a su identidad dentro de un contexto de inmigración en un país muy diferente al suyo. Esto los lleva a una nueva forma de relacionarse con los otros: desde la diferencia. En efecto, al igual que los ritmos, los pasos, la música y los vestuarios no son iguales en cada región del país, los bailarines que se incorporan a las agrupaciones dancísticas también comparten esa diversidad. Reconocen que esa diversificación, mejora el establecimiento de relaciones y los hace sentirse mucho más aceptados e integrados en una comunidad.

De esta forma, al sentirse acogidos en un grupo en el cual se reconoce no solo su identidad como mexicanos sino su diferencia en características identitarias dentro de la misma genera una resignificación de estas diferencias en su contacto con los otros, lo cual genera sensaciones de satisfacción capaces de bajar los

niveles de estrés a los cuales se enfrentan día a día en su contexto como inmigrantes.

La diversidad contenida en los repertorios dancísticos, se vuelve entonces un reflejo de la diversidad con la que los bailarines se conciben a sí mismos y piensan su identidad. Así, su adscripción a los grupos de danza folklórica mexicana en el contexto canadiense funciona como un detonante de resiliencia pues les proporciona elementos para lidiar con los duelos migratorios al tiempo contribuye a disminuir sus niveles de estrés.

Por tal motivo se puede señalar que el objetivo general de esta investigación queda satisfactoriamente resuelto al demostrarse que la adscripción de los sujetos a los grupos de danza folklórica mexicana en el contexto canadiense es importante pues la práctica de la misma funciona como un detonante de resiliencia.

A manera de conclusión retomaré la información recabada que da respuesta a los objetivos específicos de la investigación:

Gracias a las respuestas que los bailarines de Puro México Ballet brindaron se pudo identificar como principal factor dentro de los conflictos identitarios de la comunidad de inmigrantes mexicanos en Canadá el hecho de ver a la misma comunidad con poca cohesión en comparación con las comunidades de otras

nacionalidades con las que ellos tienen contacto, lo que lleva a un segundo conflicto identitario, el ver en el compatriota características que ellos identifican como parte de la cultura mexicana y con las cuales no se identifican. Esto ocasionó que varios de los bailarines entrevistados señalaran su decisión de alejarse de la comunidad mexicana pues no se sentían cómodos.

Por otro lado, también señalaron que el practicar danza folklórica mexicana los reconectó con sus raíces, con su cultura, con una comunidad mexicana con la que sí se sienten identificados y a la cual ya no recordaban. Características como el compañerismo, la lealtad y la responsabilidad fueron mencionadas como parte de la identidad del mexicano que la danza folklórica les permite reproducir.

Así mismo, cumple una función configurativa de comunidad que a su vez es capaz de generar lazos fuertes en las relaciones construidas, así como un mejor entendimiento del contexto en el país de acogida que se ve reflejado en la construcción de un nosotros comunidad, nosotros familia y nosotros sociedad canadiense.

Por otro lado, por medio de esta investigación se pudo identificar los perfiles, sociales, económicos, culturales y educativos de los integrantes de las agrupaciones de danza folklórica, así como las características socioculturales y geográficas en las que se desenvuelven los grupos folklóricos en Canadá. La observación a distancia y participante me permitió vislumbrar las características que comparten los sujetos que conforman la agrupación de danza folklórica Puro

México Ballet y a través de las entrevistas a directivos de las agrupaciones dar cuenta que señaladas características se asimilan entre las mismas.

Se llega a la conclusión que en su mayoría son personas que cuentan con nivel de preparación universitaria, algunos concluida y otros trunca, cuentan con trabajos que les permiten solventar sus gastos mensuales, tanto de necesidades básicas primordiales de alimentación, habitación y vestido, y en muchos de los casos de recreación. Por las características de su proceso migratorio, así como de las posibilidades económicas, la mayoría de los bailarines que conforman las agrupaciones se encuentran en suburbios alejados al área donde se llevan a cabo los ensayos. Algunos de ellos, en su mayoría mujeres, cuentan con auto propio que les permite asistir a sus prácticas.

Lo antes señalado me lleva a dar respuesta otro de los objetivos particulares planteados en este trabajo, pues las características de los bailarines que conforman la agrupación, así como las que definen a Puro Mexico Ballet me permitieron conocer los estímulos que la danza folclórica genera en los participantes del grupo.

Por un lado, se encuentra la existencia de la carga semántica que es capaz de generar, en quienes la practican, un fortalecimiento de las características culturales identitarias que los hace remontarse a su país de origen. Por otro lado, es un elemento que funciona como un mediador entre las posturas de demanda ejercidas desde el país de origen, así como del país de acogida. Trabaja como un

medio de comunicación entre ambas posturas para el entendimiento de quien práctica la danza folklórica mexicana.

Por sus características en el desarrollo físico y cognitivo, es capaz de bajar los niveles de estrés originados por los acontecimientos del día a día, así como por los duelos de la migración. Como bien mencionaron varios de los entrevistados, son capaces de cancelar reuniones con amigos para poder asistir los días de ensayo. De igual manera, mencionan que el no asistir a los ensayos les ocasiona un sentimiento de poca saciedad, que algo les hace falta.

He mencionado las características de los bailarines que conforman las agrupaciones, así como el carácter de importancia que tiene su adscripción a tales comunidades así como la práctica de la danza folklórica mexicana. Existe también un factor de temporalidad dentro de su adscripción a las agrupaciones que impacta en la detonación de procesos de resiliencia. Los bailarines entrevistados mencionan tener por lo menos un año de formar parte de Puro México Ballet, unos se encuentran adscritos a ella desde su nacimiento. Se pudo notar que las personas que tienen más tiempo en la agrupación son considerados como figuras respetables dentro de la misma, lejos de ser esto una configuración jerárquica posiciona a las personas como figuras confiables. Esto es de suma importancia pues dentro de la detonación de resiliencia, los comentarios de apoyo que las mismas emiten a las que son de nuevo ingreso facilita la resolución de situaciones problemáticas.

Por otro lado dentro de Puro México Ballet se pudo observar la conformación de pequeños núcleos de bailarines que comparten la característica de tener el mismo tiempo dentro del ballet, entre ellas se comparten consejos sobre solución de problemas, advertencias, así como formas distintas de enfrentar distintos momentos en su proceso de adaptación. En resumen y en concordancia con los objetivos particulares se puede señalar que si existe un impacto en la perduración (tiempo) de los inmigrantes dentro del grupo de danza en la detonación de resiliencia.

Gracias a las entrevistas a profundidad se pudo conocer las historias de los procesos de migración de los bailarines de Puro México Ballet, los momentos difíciles por los que pasaron y las situaciones que los hicieron salir de sus zonas de confort. De igual manera dieron a conocer la forma en que ellos pudieron sobrellevar señaladas situaciones y como en algunos casos, la práctica de la danza folklórica mexicana y su adscripción a la agrupación los han hecho encontrar formas de seguir adelante, de trabajar y resolver las inconveniencias a las que se enfrentan. De esta forma se pudieron conocer los elementos de la resiliencia, tales como la convivencia con una comunidad mexicana que reconocen como una segunda familia y en la cual confían, el reconocimiento de la práctica como una válvula de escape en los participantes de las agrupaciones de danza folclórica.

Aunado a lo anterior considero que, el papel de los trabajadores sociales es importante, en principio para la detección del estrés en los inmigrantes que practican danza folklórica en Canadá, pero también para analizar su forma de afrontar situaciones adversas y promover que se apliquen recursos para la identificación de bajos niveles de resiliencia. Así mismo considerar las expresiones artísticas como posibles maneras de intervención ante tales acontecimientos.

De esta forma, dar cuenta de los beneficios que tiene la práctica de la danza folklórica mexicana en el tratamiento de disminución de niveles de estrés, es una forma de contribuir, desde el trabajo social, para generar propuestas de intervención que tengan la práctica de la danza folklórica como eje central en el tratamiento de los niveles de estrés en los inmigrantes mexicanos en Canadá, caso que bien podría replicarse en otros países.

Cabe mencionar que durante el desarrollo de mi estancia de investigación en Canadá, surgieron nuevos tópicos y perspectivas desde donde se puede analizar la problemática, nuevos rumbos y direcciones que puede tomar el proyecto. Con base en la información proporcionada en el apartado 2 del capítulo III, referente a la descripción de los bailarines que conforman Puro México Ballet, sería interesante el profundizar en el papel de los padres bailarines de folklor mexicano en la conformación identitaria de los hijos en el contexto de extranjero o el papel que juega la práctica de la danza folklórica en la dinámica familiar.

Por otro lado, un dato importante sobre las mujeres madres solteras es la capacidad e ímpetu desarrollado en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Algunas de ellas hoy en día cuentan con vivienda propia, algunas están en el proceso, en su mayoría cuentan con vehículo y algunas de ellas mencionan disfrutar de una estabilidad económica. Lo interesante sería encontrar qué otros factores han logrado la generación de habilidades resilientes.

Por último, en el marco del grupo de hombres homosexuales, surge una inquietud por saber cómo influye su adscripción al grupo de danza en la conformación de una comunidad homosexual, ¿es el grupo de danza folklórica una válvula de escape?

Si bien el tiempo durante la realización del trabajo de campo, así como las circunstancias contextuales vividas no permitieron resolver las nuevas interrogantes, éstas quedan expuestas para futuros abordajes del tema. Considero que esta tesis es una ventana a nuevas problemáticas por resolver.

ANEXOS

ANEXO 1

GUÍA DE OBSERVACIÓN EN LOS ESPACIOS DE ENSAYO:

Ubicación de los espacios de ensayo: Qué tan lejos se encuentran los lugares para los practicantes de la disciplina.

Condiciones de los espacios de ensayo: Descripción física de los espacios donde se llevan a cabo los ensayos.

Secuencia de la clase: Dar cuenta de la forma en que se lleva a cabo la clase, los recursos didácticos utilizados, así como el reconocimiento de la planeación didáctica.

Manejo del tiempo de ensayo: identificar como se organizan los tiempos de ensayo, ver a qué actividad se le da más prioridad, desde el momento en que inicia la práctica hasta el fin de la misma.

Tiempos de descanso: vislumbrar los tiempos que se dan, durante el ensayo, para hacer un descanso, así mismo las actividades que tanto bailarines como el coreógrafo deciden hacer en esos momentos.

Comunicación coreógrafo-bailarín: Reconocer cuál es el tipo de relación que se establece entre el coreógrafo y el bailarín durante la impartición del ensayo.

Comunicación bailarín-bailarín: Identificar cual es e tipo de relación que se establece entre los bailarines durante las sesiones de ensayo a las que asisten.

Tipo de convivencia entre los integrantes de la agrupación

ANEXO 2

GUÍA DE OBSERVACIÓN EN LAS PRESENTACIONES

Tipo de evento: Dar cuenta del tipo de evento y la organización que invita a la agrupación a presentar su trabajo, reconocer cuál es el objetivo de invitar a la agrupación.

Ubicación del evento: Identificar el área donde se desarrolla el evento.

Público que atiende el evento: Identificar cuál es el tipo de público que atiende el evento, gente niños, jóvenes, adultos, tercera edad; mujeres, hombres; comunidad latina, mexicana, asiática, europea, etc.

Espacios brindados para la presentación: Dar cuenta del tipo de escenarios en los que los organizadores pretenden que la agrupación baile. ¿Cumple con las necesidades del grupo?

Oferta de recursos a las y los bailarines, previo y posterior a la presentación: Tipo de atenciones brindadas por parte de los organizadores a los integrantes del grupo, camerinos, alimentos e hidratación.

Comportamiento de bailarines: Antes, durante y después de la presentación. Tipo de convivencia.

Comportamiento de directivos y coreógrafo: Antes, durante y después de la presentación.

Tipo de convivencia.

Tipo de convivencia entre los integrantes de la agrupación.

ANEXO 3

ENTREVISTA A MIGRANTES BAILARINES DE FOLCLÓRICO¹⁹

ANTES DE INICIAR LA ENTREVISTA,

- a. HACER UNA PRUEBA DE QUE LA GRABADORA ESTÉ FUNCIONANDO
- b. Al empezar a grabar decir en voz alta a) la fecha; b) el lugar; c) el nombre del entrevistador
- c. Pedir al entrevistado que diga su nombre completo
- d. Leerle lo siguiente al entrevistado:

Esta entrevista se realiza en el marco del proyecto de investigación antropológica “La influencia de la experiencia migratoria en los procesos de transmisión y valoración del patrimonio cultural inmaterial” bajo la Dirección de la Dra. Cristina Amescua Chávez del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Los resultados de la investigación serán difundidos en medios académicos sin fines de lucro (libros, revistas, páginas web).

¿Das tu autorización para que lo que hoy nos digas se utilice en estos medios y con fines puramente académicos?

SI___ NO___

¿Autorizas el uso de tu nombre en estos medios o prefieres que esta entrevista sea anónima?

SI AUTORIZA___ ANÓNIMA___

1. Datos generales

1.1. Edad:

1.2. Género:

1.3. Escolaridad:

¹⁹ Esta Guía de entrevista forma parte del proyecto PAPIIT IN303015 “La influencia de la experiencia migratoria en los procesos de transmisión y valoración del patrimonio cultural inmaterial en los Estados de Morelos, México y Georgia, Estados Unidos” coordinado por la Dra. Cristina Amescua Chávez. Ha sido aplicada a migrantes mexicanos bailarines de folclórico en Estados Unidos y fue adaptada y usada en esta investigación con la autorización de su autora

1.4. Ocupación:

1.5. Lugar de origen:

1.6. Lugar de residencia actual:

1.7. ¿Tienes hijos?:

1.7.1. ¿Cuántos?:

1.7.2. ¿De qué edades?

1.7.3. ¿Tus hijos son de nacionalidad mexicana?

2. Familia y migración

2.1. Tienes familiares viviendo en Canadá y/o en Estados Unidos?

2.2. ¿Quiénes? ¿Qué parentesco tienes con ellos?

2.3. ¿En qué lugares?

2.4. ¿desde hace cuánto tiempo están allí?

2.5. ¿Con qué frecuencia tienes contacto con ellos?

2.6. ¿Por qué medio (teléfono, FB, Skype, correo)?

3. Experiencia Migratoria del entrevistado

3.1. Experiencia migratoria general

3.1.1. ¿Has vivido en otras partes de México diferentes a tu lugar de origen?

3.1.1.1. ¿En dónde?

3.1.1.2. ¿Por cuánto tiempo?

3.1.1.3. ¿qué edad tenías?

3.1.2. ¿Has vivido en otras partes del mundo que no sean ni México ni Canadá?

3.1.2.1. ¿En dónde?

3.1.2.2. ¿Por cuánto tiempo?

3.1.2.3. ¿Qué edad tenías?

3.2. *Experiencia migratoria en Canadá*

3.2.1. ¿Hace cuánto que llegaste a Canadá?

3.2.2. **Residencia**

3.2.2.1. ¿En qué lugar o lugares de Canadá has vivido?

3.2.2.2. ¿Dónde vives actualmente (Ciudad y Zona)?

3.2.2.3. ¿Por qué decidiste vivir ahí?

3.2.2.4. ¿Con quién vives?

3.2.2.5. ¿Rentas?

3.2.3. ¿Acostumbras ir y venir entre México y Canadá?

3.2.3.1. ¿Con qué Frecuencia?

3.2.4. ¿Cuál ha sido tu experiencia de vida desde tu llegada a Canadá?

3.2.4.1. ¿Cómo llegaste a Canadá?

3.2.4.2. ¿Cuál fue tu primera impresión el día que llegaste?

3.2.4.3. ¿Recuerdas qué sentiste el día que llegaste?

3.2.4.4. ¿Cuál ha sido tu mejor experiencia tras haber llegado a Canadá?

3.2.4.5. ¿Cuál ha sido una de las peores experiencias tras haber llegado a
Canadá?

3.2.4.6. Describe en una palabra a Canadá

3.2.4.7. ¿Qué dirías tu que le hace falta a Canadá para que digas “lo tiene
todo”?

3.2.5. ¿Hablabas inglés (francés) antes de llegar a Canadá?

3.2.5.1. ¿Lo hablas ahora?

3.2.5.2. ¿Cómo lo aprendiste?

- 3.2.5.3. ¿Cuánto tiempo te tomó aprenderlo?
- 3.2.5.4. ¿Qué implicaciones tiene el vivir en un lugar con un idioma diferente al tuyo?
- 3.2.7. ¿Tenías contactos en Canadá antes de llegar?
 - 3.2.7.1. ¿Quiénes eran (amigos, familiares, conocidos)?
 - 3.2.7.2. ¿Tienes amigos aquí?
 - 3.2.7.3. ¿Dónde los conociste?
 - 3.2.7.4. ¿Fue difícil hacer nuevos amigos aquí?
- 3.2.8. ¿En Canadá, formas parte (sientes que perteneces) a alguna comunidad?
 - 3.2.8.1. ¿Cuál?
 - 3.2.8.2. ¿Fue difícil para ti sentirte parte de esa comunidad?
- 3.2.9. ¿Pensarías algún día volver a México?
- 3.2.10. ¿A qué dedicas tu tiempo libre aquí?

4. Involucramiento con la práctica cultural (baile folclórico)?

- 4.1. ¿Bailas folclórico?
- 4.2. ¿Cómo fue tu primer contacto con la danza folclórica mexicana?
 - 4.2.1. ¿Cuándo? ¿Dónde?
 - 4.2.2. ¿Desde hace cuánto tiempo? ¿Cuánto tiempo tienes bailando?
- 4.3. ¿Bailas en algún grupo?
 - 4.3.1. ¿Cuál?
 - 4.3.2. ¿Realizas alguna otra actividad dentro del grupo además de bailar?
- 4.4. ¿has estado en otros grupos?
 - 4.4.1.1. ¿Cuáles?
- 4.5. Además de bailar, ¿realizas alguna otra actividad artística o cultural?

5. Formas de valoración

3.3. *Experiencia Personal*

3.3.8. Cuéntame, ¿cómo fue que te encontraste con el baile folclórico? ¿Cómo fue tu primer contacto con la danza folclórica mexicana?

3.3.8.1. ¿Cuándo? ¿Dónde?

3.3.9. ¿Cómo fue (qué sentiste) la primera vez que bailaste?

3.3.10. ¿Existe alguna diferencia entre cómo te sentías aquella primera vez y cómo te sientes ahora?

3.3.11. ¿Existe alguna diferencia en tu vida desde que practicas la danza folclórica mexicana?

3.3.12. ¿Qué se necesita para ser un buen bailarín(a) de folclórico?

3.3.13. ¿Qué tan importante es para ti bailar?

3.3.14. ¿Qué sientes cuando bailas?

3.3.15. Si ya no tuvieras tiempo para hacerlo, ¿dejarías de bailar?

3.3.16. Si te fueras a vivir a otro país ¿tratarías de seguir bailando?

3.3.17. Dirías que para ti bailar es ¿una pasión o un pasatiempo?

3.3.18. ¿Por qué decidiste bailar (o seguir bailando) folclórico y no otro género dancístico? (ballet clásico, danza árabe, por ejemplo)

3.3.18.1. ¿Qué te motivó?

3.3.18.2. ¿Qué significa para ti bailar folclor mexicano?

3.4. *Baile e Identidad*

3.4.8. ¿Te sientes en contacto con tus raíces cuando bailas?

3.4.9. ¿Qué relación ves tú entre el baile folclórico y la identidad mexicana?

- 3.4.10. ¿Consideras que el baile folclórico representa a México? ¿Por qué?
- 3.4.11. ¿Consideras que el baile folclórico es parte de tu patrimonio?

3.5. *El grupo*

- 3.5.8. ¿Cómo fue que te integraste en el grupo en el que bailas hoy?
- 3.5.9. ¿Con qué frecuencias se reúnen a ensayar?
- 3.5.10. Además de ensayar, ¿realizan otras actividades en grupo?
- 3.5.11. Además del interés por el baile ¿tienen los integrantes del grupo otras cosas en común?
- 3.5.12. De todo el repertorio del grupo ¿Cuál es el baile que te gusta más? ¿porqué?
- 3.5.13. ¿Qué es lo que más te gusta de las presentaciones que el grupo realiza?

3.6. *Baile y Familia*

- 3.6.8. ¿Alguien más en tu familia baila? ¿Quién?
- 3.6.9. ¿Les has enseñado (le enseñarías) a tus hijos a bailar?
- 3.6.10. ¿Para ti es importante que tu pareja (sentimental) se interese o practique el baile?
- 3.6.11. ¿Qué le parece a tu familia que tú bailes?
- 3.6.12. ¿Tienes familia aquí en Canadá?
 - 3.6.12.1. ¿Le gustan este tipo de Eventos? ¿Por qué?
- 3.6.13. ¿Con qué frecuencia acude a este tipo de eventos?
- 3.6.14. ¿Cuál es su opinión sobre los bailes de folclor mexicano?
- 3.6.15. ¿Cuál es su opinión sobre los bailarines que interpretan bailes del folclor mexicano?

3.7. *Valoración*

- 3.7.8. ¿A la gente le gusta (o aprecia) el baile folclórico? ¿Por qué?
- 3.7.9. ¿A los mexicanos les gusta el folclórico? ¿Por qué?

- 3.7.10. A los canadienses ¿les gusta el baile folclórico? ¿Por qué?
- 3.7.11. ¿Crees que lo aprecian igual que los mexicanos? ¿en qué cambia?
- 3.7.12. ¿Tú crees que sería importante que más gente bailara o apreciara el folclórico? ¿Por qué?
- 3.7.13. ¿Tú crees que para quienes viven en un país distinto a México sería importante/útil bailar folclórico? ¿Por qué?
- 3.7.14. ¿Bailabas folclórico antes de venir a Canadá?
- 3.7.15. ¿En Canadá cambió lo que significa el baile para ti?
- 3.8. ¿Crees que el baile folclórico va a desaparecer algún día? ¿Por qué?
- 3.9. ¿Qué opinas de que se hagan innovaciones o cambios en las coreografías, los vestuarios o la música en el baile folclórico?

4. Formas de transmisión

- 4.2. ¿Cómo aprendiste a bailar?
- 4.3. ¿Le has enseñado a alguien a bailar?
- 4.4. ¿Qué fue lo que más trabajo te costó aprender?
- 4.5. ¿Qué fue lo que se te hizo más fácil?

ANEXO 4 -ESTRÉS

ENTREVISTA BASADA EN LOS SIETE DUELOS

1. FAMILIA Y SERES QUERIDOS

¿Qué significa para ti estar lejos de tu familia? ¿Cómo te sientes al respecto? ¿Cómo te impacta?

¿Qué cosas hacías con tu familia que extrañes hacer aquí?

¿Ha cambiado el significado de palabra Familia a partir de tu llegada a Canadá?

¿Qué era la familia cuando estabas en México y que representa para ti ahora?

¿Tienes amigos en México con los que aun tengas contacto (Skype, Facebook, WhatsApp...)? ¿Les hablas? ¿Te hablan? ¿De qué hablan? ¿por cuánto tiempo? ¿Qué te une a ellos?

¿A quiénes consideras tus amigos aquí? ¿Qué diferencia existe entre entablar amistades aquí y en México? ¿Has encontrado dificultades para entablar amistades aquí?

2. LENGUA:

Dime tus experiencias de vivir en un país con una lengua diferente a la tuya.

¿Cómo afrontaste el hecho de llegar a un lugar donde el español no es la lengua oficial?

¿Con qué frecuencia hablas español aquí?

¿Has notado algún tipo de discriminación cuando hablas en español en lugares concurridos?

¿quieres que tus hijos hablen en español?

3. CULTURA

¿Qué entiendes por cultura?

¿Sientes que has perdido el contacto con tu cultura al estar en Canadá?

¿Hay tradiciones mexicanas que aún practiques aquí a pesar de la lejanía? ¿Cuáles?

¿Cómo es tu participación en las tradiciones canadienses?

¿Consideras que participar en tradiciones canadienses te distancia en mayor o menor medida de la cultura mexicana?

¿Consideras que existe una pérdida de las prácticas culturales cotidianas en la vida mexicana tras haber llegado a Canadá?

¿Formas parte de alguna congregación o grupo religioso aquí en Canadá? ¿Por qué?

¿Ha habido cambios en tus prácticas religiosas?

¿En algún momento de tu vida sentiste que perdía tu cultura?

4. TIERRA

¿Qué es lo que más extrañas de tu lugar de origen? – además de tu familia y amigos

¿Cómo fue tu primer invierno en Canadá? ¿Cómo lo vives ahora?

¿Cómo afrontas la diferencia climática marcada en Canadá? Hablando de los largos inviernos y los veranos algunas veces sofocantes.

¿Existe algún aroma aquí que te haga extrañar tu lugar de origen?

¿Has visitado algún lugar en el cual digas, “es muy parecido a donde yo vivía en México antes de venirme”?

¿Cómo te sientes cuando escuchas a alguien hablar del lugar donde vivías?

¿Recuerdas cual era tu opinión sobre México y sobre tu lugar de origen cuando decidiste migrar?

¿Cuál es tu opinión de México hoy en día?

5. ESTATUS SOCIAL

¿A qué te dedicabas en México?

¿En que trabajas aquí en Canadá?

¿Cómo ha sido tu experiencia con la oferta laboral?

¿Existe alguna posibilidad de obtener una mejor posición en tu lugar de trabajo?

¿Crees que con la preparación que posees ahora podrías obtener una mejor opción laboral?

¿Sientes que ha cambiado tu estatus social al estar acá? ¿cómo ha cambiado? ¿cómo te hace sentir eso?

6. CONTACTO CON EL GRUPO DE PERTENECIA/ ÉTNICO

¿Existe algún tipo de discriminación hacia la comunidad mexicana aquí en Canadá?

¿Podrías describir un ejemplo?

¿Te has sentido discriminado en Canadá? ¿Cómo? ¿De qué Manera?

Con la diversidad de población en Canadá, ¿con que grupo étnico prefieres tener contacto y por qué?

7. INTEGRIDAD FÍSICA

¿Alguna vez tuviste problemas con secretaría de migración?

¿Te has llegado a sentir inseguro en Canadá?

Podrías hablarme de tu experiencia con el sistema de salud canadiense.

ANEXO 5

**ESCALA DE ESTRÉS PERCIBIDO
(Perceived Stress Scale) PSS-14**

Adaptado en Chile por Erik Marín C., Psicólogo

emarin@ucentral.cl / Santiago de Chile

(From the english version published by Cohen, Kamarck y Mermelstein, 1983).

Marque con una cruz "x", la opción que indique de mejor manera la situación actual que usted vive, considerando el último mes.

1. Durante el último mes, con qué frecuencia ha estado afectado por alguna situación que ocurrió inesperadamente.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

2. Durante el último mes, con qué frecuencia se ha sentido incapaz de controlar las cosas importantes de su vida.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

3. Durante el último mes, con qué frecuencia se ha sentido nervioso o estresado.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

4. Durante el último mes, con qué frecuencia ha manejado con éxito los pequeños problemas irritantes de su vida.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

5. Durante el último mes, con qué frecuencia ha sentido que ha afrontado efectivamente los cambios importantes que han estado ocurriendo en su vida.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo

0	1	2	3	4
---	---	---	---	---

6. Durante el último mes, con qué frecuencia ha estado seguro sobre su capacidad para manejar sus problemas personales.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

7. Durante el último mes, con qué frecuencia ha sentido que las cosas le salen bien.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

8. En el último mes, con qué frecuencia ha sentido no poder afrontar todas las cosas que debía realizar.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

9. Durante el último mes con qué frecuencia ha podido controlar las dificultades de su vida.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

10. Durante el último mes, con qué frecuencia ha sentido que está al control de todo.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

11. Durante el último mes, con qué frecuencia se ha sentido molesto, porque los sucesos que le han ocurrido, estaban fuera de su control.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

12. Durante el último mes, con qué frecuencia ha pensado sobre aquellas cosas que le quedan por lograr.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo

0	1	2	3	4
---	---	---	---	---

13. Durante el último mes, con qué frecuencia ha podido controlar su tiempo.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

14. Durante el último mes, con qué frecuencia ha sentido que las dificultades se acumulan tanto que no puede superarlas.

Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
0	1	2	3	4

Versión 2005

Referencias Bibliográficas

- Achotegui, J. (2008). Migración y crisis: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Avances en Salud Mental Relacional*, 7 (1), 1-22.
- Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *zerbitzuan* (46), 163-171.
- Álvarez, R. M. (2010). La investigación etnográfica: una propuesta metodológica para Trabajo Social. *Trabajo Social UNAM* (20), 73-97.
- Amescua, C. (2012). Percepciones sobre las culturas en las zonas de contacto: fricciones y encuentros en el caso de la migración mexicana al sur de Estados Unidos (tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, D.F., México.
- Arias Martínez, B. (2006). Inmigración y modelos de integración: entre la asimilación y el multiculturalismo. *Revista Universitaria de Ciencias del Trabajo* (7), 123-139.
- Arroyo, C. (20 de marzo de 2017). Verne. Recuperado el 16 de abril de 2017, del EL PAÍS: https://verne.elpais.com/verne/2017/03/14/articulo/1489490451_983473.html
- Barba Camacho, G. (2012). Migración y resiliencia, los esfuerzos de los jóvenes migrantes. *Rayuela*, 204-212.
- Barranco, C. (2009). Trabajo social, calidad de vida y estrategias resilientes. *Portularia*, IX (2), 133-145.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Argentina: Lozada.
- CIC. (17 de mayo de 2017). *Understand permanent resident status*. Retrieved 25 de mayo de 2017 from Citizenship and Immigration Canada: <http://www.cic.gc.ca/english/newcomers/about-pr.asp>
- CIC. (01 de agosto de 2015). *Temporary residents: overview*. Retrieved 25 de Mayo de 2017 from Citizenship and Immigration Canada: <http://www.cic.gc.ca/english/resources/tools/temp/overview.asp>
- CIC. (03 de abril de 2017). *How Canada's refugee system works*. Retrieved 25 de Mayo de 2017 from Citizenship and Immigration Canada: <http://www.cic.gc.ca/english/refugees/canada.asp>
- CIC. (06 de marzo de 2017). *Permanent resident program: Economic classes*. Retrieved 25 de mayo de 2017 from Citizenship and Immigration Canada: <http://www.cic.gc.ca/english/resources/tools/perm/econ/>
- Collacott, M. (1º de Junio de 2006). *Canadian Issues*. Retrieved 25 de Mayo de 2017 from Metropolis: http://canada.metropolis.net/pdfs/CITC_Spring06_Families_FINAL-FullVersion.pdf

- Dallal, A. (2000). *Cómo acercarse a la danza*. México, México: consejo nacional Para la Cultura y las Artes - Plaza y Valdés.
- Dean, M. (2007). Destino: Canadá. *PROCESO* (1591), 98.
- Excelsior. (14 de febrero de 2013). *Excelcior*. (Excelsior, Producer) Retrieved 25 de mayo de 2017 from Canadá coloca a México en la lista de 'países seguros'; podría eliminar visa: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/02/14/884387>
- Enlace. (29 de Noviembre de 2015). *Enlace Community Link*. From <http://www.enlace-canada.ca/aboutus.html>
- Evangelista, E. (2009). Trabajo social contemporáneo: aproximaciones y proyecciones. *Trabajo Social* (20), 7-36.
- Ferrarotti, Franco (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 14, núm. 44, mayo-agosto, 2007, pp. 15-40.
- Foote, J. A. (Diciembre de 2003). Federal Cultural Policy In Canada. *Atrategic research and Analysis* , 43.
- García Canclini, N. (1995). *Culturas Híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society*, Cambridge. Polity Press.
- Giménez, G. (enero de 2010). Cultura, identidad y procesos de individualización. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo , s/p.
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte* , 9 (18), 9-28.
- Giménez, Gilberto, s/f. La cultura como identidad y la identidad como cultura (ponencia, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM). Fecha de consulta 21 de Abril de 2015 en <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Government of Canada. (03 de 08 de 2016). *Building Communities Through Arts and Heritage - Local Festivals*. Retrieved 18 de 11 de 2016 from Government of Canada: <http://canada.pch.gc.ca/eng/1455305048765>
- Government of Canada. (2009). From Multiculturalism and the Government of Canada (Canadian Government Pamphlet). In S. Mookerjee, I. Szeman, & G. Faurschou (Eds.), *Canadian Cultural Studies: A reader* (p. 589). Durham, North Carolina, United States of America: Duke University Press.
- Goffman, E. (1970). *ESTIGMA La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- González Monteagudo, J. (1996). La antropología y la etnografía educativas. Aportaciones teóricas y metodológicas. *Teorías de la Educación. Revista interuniversitaria* (8), 151-173.
- Gonzalez, P. A. (2014). El multiculturalismo en Canadá: la redifinición de las políticas de inclusión. *Norteamérica* (1), 171-206.

- Guerrero, Patricio (2002). *La cultura: estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya-Yala.
- Hanna, J. L. (1988). *Dance and Stress*. New York, New York, EE.UU.: AMS Press, Inc.
- Islas, H. (1995). *Tecnologías Corporales: danza, cuerpo e historia*. México, México: INBA/Cenidi-Danza.
- Juárez Rodríguez, A. (2012). Construir desde las fortalezas: trabajo social y resiliencia. *Miscelanea Comillas*, 70 (136), 5-36.
- Madariaga, J. M., de las Olas Palma, M., Surjo, P., Villalba, P., & Arribillaga, A. (2014). La construcción social de la resiliencia. En J. M. Madariaga, *Nuevas miradas sobre la resiliencia Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 11-30). Barcelona, España: Gedisa, S.A.
- Mendieta, E. (s/a). Política en la Era de la Globalización: Crítica de la Razón Política de Enrique Dussel. In D. Ingram, *Blackwell Readings in Continental Philosophy*. Cambridge: Blackwell Publishers.
- Minister of Justice. (29 de Noviembre de 2015). *Canadian Multiculturalism Act*. From Government of Canada: <http://laws-lois.justice.gc.ca/eng/acts/c-18.7/>
- Mueller, Richard E. (2005). Mexican Immigrants and Temporary Residents in Canada: Current Knowledge and Future Research. *Migraciones Internacionales*, enero-junio, 32-56.
- Murillo, Javier; Martínez, Cynthia (2010). Investigación etnográfica. Métodos en investigación educativa en ed. Especial. Consultado el 04 de Junio de 2015 en https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Páez, D., González, J. L., Aguilera, N., & Zubieta, E. (2000). *Identidad cultural, aculturación y adaptación de los inmigrantes latinoamericanos (chilenos) en el País Vasco*. (2ª edición). Chile: Centro Cultural Chileno Pablo Neruda
- Palma Garcia, M., & Hombrados Mendieta, I. (2013). Trabajo social y resiliencia: revisión de elemento convergentes. *Portularia*, XIII (2), 89 - 98.
- Parga, P. (2004). *Cuerpo vestido de nación danza folklórica y nacionalismo mexicano (1921-1939)*. (J. J. Romero, Ed.) MEXICO, México: CONACULTA FONCA.
- Olmo, M. d. (2001). Multiculturalismo Canadiense: bueno para comer, bueno para pensar. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 129 - 166.
- Orozco, A. (2013). Migración y estrés aculturativo: una perspectiva teórica sobre aspectos psicológicos y sociales presentes en los migrantes latinos en Estados Unidos. *NORTEAMÉRICA* (1), 7-44.
- Retortillo Osuna, Á., Ovejero Bernal, A., Cruz Sousa, F., Lucas Mangas, S., & Arias Martínez, B. (2006). Inmigración y modelos de integración: entre la asimilación y el multiculturalismo. *Revista Universitaria de Ciencias del Trabajo* (7), 123-139.

- Pereda Sagrero, E., & Pereira Tercero, R. (2009). Resiliencia e inmigración. *10º Congreso Virtual de Psiquiatría*, (pp. 1-35).
- Saavedra, E., & Villalta, M. (2008). *Escala de resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos*. CEANIM.
- Sevilla, A. (1990). *Danza, Cultura y Clases Sociales*. Ciudad de México, México: INBA.
- Sevilla, A., Rodríguez, H., & Cámara, E. (1990). *Danzas y bailes tradicionales del estado de Tlaxcala* (2ª edición ed.). (L. r. 8, Ed.) Puebla, México: Premia Editora.
- Sigl, Eveline (2011). Identidades de diáspora a través de la danza folclórica. Un estudio ciberantropológico ANTHROPOLOGICA/AÑO XXIX, N° 29, Diciembre de 2011, pp. 187-213
- Statistics Canada. (14 de 02 de 2017). *2011 National Household Survey: Data tables*. Recuperado el 02 de 06 de 2017, de: <http://www12.statcan.gc.ca/nhs-enm/2011/dp-pd/dt-td/Rp-eng.cfm?LANG=E&APATH=3&DETAIL=0&DIM=0&FL=A&FREE=0&GC=0&GID=0&GK=0&GRP=1&PID=105396&PRID=0&PTYPE=105277&S=0&SHOWALL=0&SUB=0&Temporal=2013&THEME=95&VID=0&VNAMEE=&VNAMEF>
- Statistics Canada. (14 de 02 de 2017). *2011 National Household Survey: Data tables*. Recuperado el 02 de 06 de 2017, d: <http://www12.statcan.gc.ca/nhs-enm/2011/dp-pd/dt-td/Rp-eng.cfm?LANG=E&APATH=3&DETAIL=0&DIM=0&FL=A&FREE=0&GC=0&GID=0&GK=0&GRP=1&PID=107551&PRID=0&PTYPE=105277&S=0&SHOWALL=0&SUB=0&Temporal=2013&THEME=95&VID=0&VNAMEE=&VNAMEF>
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós Ibérica S.A.
- Tello, N. (2013). Pensando el trabajo social desde el trabajo social. Cuaderno académico del laboratorio Syndesmos. Ed. La ruptura. México D.F., 32-44.
- Vanegas, R. M. (2000). Un mosaico multiétnico: la política migratoria en Canadá. In T. Gutiérrez-haces, *Canadá un estado posmoderno* (p. 578). México, México, México: Plaza y Valdés.
- Vanistendael, S. (2014). Resiliencia: El reto del cambio de mirada. En J. M. Madariaga, *Nuevas miradas sobre la resiliencia Ampliando ámbitos y prácticas* (págs. 53-67). Barcelona, España: Gedisa S. A.
- Vela Peón, F. (2013). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 63-92). D.F., México: El Colegio de México: FLACSO.